

# COLOQUIO

Revista de Artes, Ciencias y Humanidades de la Universidad del Azuay



**DOSSIER:**  
**«CLAUDIO MALO:  
 ANTROPÓLOGO  
 Y EDUCADOR»**

Claudio Malo,  
 Gabriela Eljuri,  
 Joaquín Moreno,  
 Dora Giordano

**«LA ARTESANÍA  
 ES UNA CREACIÓN  
 DONDE LO ÚTIL  
 Y LO BELLO  
 SE MEZCLAN»**

Última entrevista a  
 Claudio Malo

**«DESACELERAR  
 Y TENER TIEMPO  
 PARA PERDERLO»**

Juana Córdova

**«LA POESÍA  
 ES UNA  
 AVENTURA»**

Emilio Rosales

**«IMAGINAR,  
 PROYECTAR  
 Y CREAR EL  
 FUTURO  
 QUE QUEREMOS»**

Genoveva Malo







# COLOQUIO

Revista de Artes, Ciencias y Humanidades  
de la Universidad del Azuay

Revista de circulación cuatrimestral.  
Nueva época, Número 68, febrero de 2023

© Universidad del Azuay  
© Casa Editora

Francisco Salgado Arteaga  
**Rector**

Genoveva Malo  
**Vicerrectora Académica**

Raffaella Ansaloni  
**Vicerrectora de Investigaciones**

Toa Tripaldi Proaño  
**Directora de la Casa Editora**

Marco Tello  
**Fundador de la revista**

Cristóbal Zapata  
**Director y editor de la revista**

**Comité de Honor:** Andrés Abad, Mario Jaramillo Paredes, Fernando Balseca, Iván Carvajal, Rodolfo Kronfle Chambers, Alexandra Kennedy Troya, Antoine Lissorgues, Carlos Pérez Agustí, Margarita Proaño, Marco Tello, Sara Vanégas Coveña

**Consejo Editorial:** Francisco Salgado, Genoveva Malo, Raffaella Ansaloni, José Chalco, Gabriela Eljuri Jaramillo, Oswaldo Encalada Vásquez, Diego Jadán-Heredía, Carla Hermida, Toa Tripaldi Proaño

**Coordinadores de área:** Gustavo Álvarez (Ingenierías y Ciencias de la Computación), Paul Carrión (Galería impresa), Ronal Chaca (Turismo), José Chalco Salgado (Derecho), Lorena Chérrez (Comunicación), Omar Delgado (IERSE), Sebastián Herrera (Psicología), Fray Martínez (Medicina), Julia Martínez (Ambiente y Ecología), Ximena Moscoso (Administración, Economía, Contabilidad, Marketing), Franklin Ordóñez Luna (Lengua y Literatura), Gustavo Pacheco (Agenda de evento), María de Lourdes Sevilla (Casa Editora), Damiano Scotton (Estudios Internacionales), Anna Tripaldi Proaño (Música y Artes Escénicas), Toa Tripaldi Proaño (Diseño), Santiago Vanegas (Arquitectura y Urbanismo), Ximena Vélez (Educación), Edwin Zárate (Biología y Agroecología)

**Colaboran en este número:** Roberto Appratto, María Aveiga, Eliana Bojorque, Natasha Cabrera Jara, Leyla Cárdenas, Ronal Chaca, Giovanni Delgado, José Antonio Garriga Vela, Dora Giordano, José Chalco Salgado, Lorena Chérrez C., Juana Córdova, Mariagusta Correa, Jorge Dávila Vásquez, Giovanni Delgado, Gabriela Eljuri Jaramillo, Oswaldo Encalada Vásquez, Diego Jadán-Heredía, Claudio Malo, Genoveva Malo Toral, Santiago Malo Ottati, Fray Martínez, Julia Martínez, Joaquín Moreno Aguilar, Xavier Ortega Vásquez, Carlos Pérez Agustí, Emilio Rosales, Sol Rubín de la Borbolla, Chester Sellers, Damiano Scotton, Catalina Sojos, Carlos Tenesaca Pacheco, Abdón Ubidia, René Zalamea, Edwin Zárate

**Artistas invitados:** Leyla Cárdenas, Juana Córdova, Ariel Dawi, Ilowasky Ganchala

**Fotografía:** Andersson Sanmartín (Departamento de Comunicación de la Universidad del Azuay)

**Diseño y diagramación:** Juan Pablo Ortega

**Corrección de textos:** Silvia Ortiz Guerra

**Imagen de la cubierta:** Juana Córdova, *Lugar protegido*, objeto de plata, 32 x 23 x 20 cm, 2008

**Impresión:** PrintLab de la Universidad del Azuay

**ISSN:** 13902865

Cuenca, febrero de 2023

# CONTENIDO

- 07 **Pórtico**, Francisco Salgado, rector de la Universidad del Azuay
- 08 **Editorial**, Cristóbal Zapata, director de la revista
- 10 **DOSSIER: «CLAUDIO MALO: ANTROPÓLOGO Y EDUCADOR»**
- 13 «La artesanía es una creación donde lo útil y lo bello se mezclan», última entrevista a Claudio Malo
- 19 Introducción: Claudio Malo y la cultura popular, Gabriela Eljuri Jaramillo
- 23 Daniel Rubín de la Borbolla y Claudio Malo González: dos pilares fundamentales del CIDAP, Sol Rubín de la Borbolla
- 28 Claudio Malo: vivir la antropología, Joaquín Moreno
- 34 Claudio Malo: una presencia entrañable, Dora Giordano
- 56 **COLOQUIO CON LA CULTURA Y LAS ARTES**
- 59 «Desacelerar y tener tiempo para perderlo», entrevista a Juana Córdova
- 68 **Tramas de lo urbano (Antropología y Cultura)** Caminar para conocer y habitar la ciudad, Gabriela Eljuri Jaramillo
- 72 **Historia social de las palabras (Lengua y Cultura)** Los genes del candado, Oswaldo Encalada Vásquez
- 74 **Los días pasados (Episodios secretos de la cultura cuencana)** Cantando en plena lluvia, Jorge Dávila Vázquez
- 78 **Letras breves (Notas sobre literatura ecuatoriana)** «La Negra», Catalina Sojos
- 80 **Dominio nómada (Escritores invitados)** La memoria es una isla de edición (*Las Memorias de Guy Debord*), Bárbara Belloc
- 87 «La poesía es una aventura», diálogo con Emilio Rosales
- 92 **La ventana indiscreta (Cine y Filosofía)** Razón y pasiones en el cine de Ruben Östlund, Diego Jadán-Heredía
- 97 **El libro de mi vida (Lectores y lecturas)** «Hay un aspecto en el que Don Quijote seguirá siendo incuestionable: el fracaso de su aventura», Carlos Pérez Agustí nos cuenta sobre los libros de su vida
- La mirada de los otros (Visitantes extranjeros de Cuenca)  
102 Mirada de Leyla Cárdenas  
106 Mirada de Roberto Appratto
- 108 **COLOQUIO CON LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA**
- 111 «Imaginar, proyectar y crear el futuro que queremos», diálogo con Genoveva Malo, vicerrectora académica de la Universidad del Azuay
- 118 **La ciudad de cada día (Arquitectura y Urbanismo)**, una breve aproximación a la historia de nuestro territorio, Natasha Cabrera Jara
- 122 **Rutas azuayas (Turismo)** La calle Rafael María Arízaga, Ronal Chaca Espinoza y Santiago Malo Ottati
- 126 **Aire nuestro (Ambiente y Ecología)** Los gases y la contaminación en la ciudad de Cuenca, Chester Sellers y Julia Martínez
- 130 **Puertas al campo (Biología y Agroecología)** Acceso a los recursos hídricos: una visión integral desde el ciclo del agua, Edwin Zárate
- 132 **Noticias del cuerpo (Medicina)** Lidiando con nuestro estilo de vida, Fray Martínez
- 134 **La imagen y las formas (Diseño)** El diseño de interiores. Espacios del buen vivir, Giovanni Delgado
- 138 **Modelos de acción (Administración, Economía, Contabilidad, Marketing)** Administración estratégica en el siglo XXI, Xavier Ortega Vásquez
- 142 **La venda y la balanza (Derecho)** La Corte Constitucional, José Chalco Salgado
- 144 **Educación, experiencias y aprendizaje (Educación e Inclusión)** La Asunción aquí y ahora: un compromiso con la educación que transforma vidas, Eliana Bojorque Pazmiño
- 150 **La mente y sus laberintos (Psicología)** Una educación posible, René Zalamea
- 154 **Torre de los panoramas (Estudios Internacionales)** Anarquías y desanarquías, Damiano Scotton
- 156 **Redes y vasos comunicantes (Comunicación)** La ética en la comunicación, Lorena Chérrez C.
- 158 **El mapa y el territorio (IERSE)** Una mirada al futuro del cantón Cuenca, Carlos Tenesaca Pacheco
- 162 **La esfera sensible (Música y Artes Escénicas)** Instrumentistas sin escenarios, Lucas Bravo
- La palabra precisa (Poesía y Microcuento)**  
164 Conversación mirando el mar, Roberto Appratto  
166 M<sup>ª</sup> Luisa Reyes, Emilio Rosales  
167 Itzamá, María Aveiga del Pino  
168 Olvidos de Ícaro, Mariagusta Correa  
170 De los nuevos espejos, Abdón Ubidia  
172 La mala memoria, José Antonio Garriga Vela
- 174 **CAMPUS NOSTRUM**
- 176 **Galería impresa (La captura del instante)** Cielos, Paúl Carrión
- 186 Estantería (Las publicaciones de la UDA)
- 194 Agenda de eventos





# PÓRTICO

Francisco Salgado,  
Rector de la Universidad del Azuay

**E**l 20 de mayo de 1983 se inauguraron las primeras edificaciones de nuestro campus principal. Claudio Malo, entonces Ministro de Educación y Cultura, con su acostumbrada elocuencia concluyó que la universidad nos forma para ser libres. La libertad que nos permite pensar con cabeza propia y hacer con nuestras propias manos, como hemos afirmado en varias ocasiones en el Simposio Permanente sobre la Universidad. La autonomía, la capacidad de hacer las cosas por nosotros mismos, no es una concesión del poder sino el ejercicio de la propia libertad que se acrecienta con la comunidad que florece.

La presente edición de *Coloquio* es un homenaje a Claudio Malo, personaje multifacético que compartió con generosidad su vida en medio de nosotros. Su definición de la artesanía como la conjunción de lo bello y lo útil, su síntesis de la cultura como el conjunto de los códigos de la mente, los modelos de vida, las significaciones compartidas, las notas características que modelan la identidad, son ejemplos de su capacidad para expresar en sentencias cortas todo su cúmulo de sabiduría. Su diálogo coloquial se matizaba con su clásico buen humor que acercaba e inspiraba a todos.

En estos días vivimos la divulgación de sistemas de inteligencia artificial que generan ensayos, poemas, canciones o pinturas. Los portentosos algoritmos que los producen no tienen conciencia de lo que hacen. Millones de años de evolución, que han llevado a convertirnos de polvo estelar en vida y conciencia, nos encuentran ahora en el momento clave en que la gran diferencia ya no está en lo que las máquinas puedan hacer, sino en lo que el corazón pueda sentir. Las máquinas pueden hacer bien una cosa, pero solo el ser humano puede hacer el bien. Disfrutemos de *Coloquio* que llega para expandir la mente y agrandar el corazón.

# EDITORIAL

Cristóbal Zapata

El nuevo número de *Coloquio* celebra la trayectoria cultural y el legado intelectual de Claudio Malo González, docente fundador y directivo de la Universidad del Azuay, antropólogo y director histórico del CIDAP (Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares), Ministro de Educación y Cultura y hombre público con una importante actuación política, hoja de vida que lo convierte en uno de los personajes más influyentes en la cultura cuencana de la segunda mitad del siglo XX.

Su deceso, el pasado mes de octubre, nos llamó a construir el tema del presente *dossier* que recapitula algunos pasajes de su itinerario vital y profesional, y revisa algunas ideas sobre artesanía y cultura popular desde una perspectiva antropológica, que fueron los grandes temas que le ocuparon. Con este propósito invitamos a cuatro testigos privilegiados, que conocieron muy de cerca a Claudio y su hábitat profesional: Gabriela Eljuri, Joaquín Moreno, Dora Giordano y Sol Rubín de la Borbolla, a quienes reiteramos nuestra gratitud.

Este homenaje supuso un trabajo de recopilación de archivos visuales. Gracias a su esposa, Cecilia Tamariz, tuvimos acceso a los valiosos documentos de la actividad de Claudio al frente del Ministerio de Educación y Cultura; a su vez, Gabriela Vázquez, directora del CIDAP, nos compartió registros de la colección de esta entidad y de la administración de su primer director. También a ellas consignamos nuestro agradecimiento.

## E

Tributamos, además, en esta edición, la memoria de María Rosa Crespo, destacada profesora de la Escuela de Lengua y Literatura de la Universidad de Cuenca y exdirectora de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, cuyo magisterio conjugó sus meticulosas lecturas de la poesía con su comprensión mágica de la realidad.

El diálogo con el arte y la cultura lo iniciamos con Juana Córdova, una de las artistas más destacadas de la escena ecuatoriana contemporánea. *Lugar protegido* es el título de su hermosa «sábila» que preside esta publicación a manera de talismán, como un símbolo de vida y renovación. Le acompaña el poeta y docente español Emilio Rosales, que visitó recientemente la Universidad del Azuay, y el entrañable Carlos Pérez Agustí, a quien preguntamos sobre los libros de su vida.

Para que nos cuenten su recuerdo de nuestra ciudad convocamos a la artista colombiana Leyla Cárdenas, que fue parte de la XIV Bienal de Cuenca en 2018, y al poeta y crítico uruguayo Roberto Appratto, invitado al V Festival de la Lira en 2017. En el apartado «Dominio nómada», la poeta y traductora argentina Bárbara Belloc nos ofrece un muy agudo y personal acercamiento al revolucionario filósofo Guy Debord, figura capital del Mayo francés del 68. La presencia de los artistas, poetas y narradores de aquí y de allá trae también sorpresas y grandes firmas, refrendando nuestra interlocución permanente con la cultura local, nacional e internacional.

En la sección dedicada a nuestra comunidad educativa abrimos el telón con una sustanciosa entrevista a Genoveva Malo, vicerrectora académica de la UDA. Una vez más, los profesores e investigadores de las diversas áreas nos han ofrecido artículos de inobjetable actualidad, que generan preguntas dentro y fuera del claustro académico. Sobresalen, por su carácter prioritario, las miradas y reflexiones sobre el territorio y el paisaje urbano de Cuenca, las fortalezas y los desafíos que entraña su cuidado, pues la protección de nuestro entorno y de nuestra comunidad es una las premisas centrales de la institución.

Finalmente, para la «Galería impresa», Paúl Carrión —curador del segmento— invitó a varios profesores a tomar el cielo por asalto a través de la fotografía, y adjuntó una *playlist* para disfrutar de esas hermosas imágenes, con lo cual nos ofrece una experiencia multisensorial.

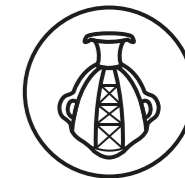
No hay mejor forma de empezar el año que ganando las alturas y la música.





DOSSIER:  
«CLAUDIO MALO:  
ANTROPÓLOGO Y  
EDUCADOR»





# «LA ARTESANÍA ES UNA CREACIÓN DONDE LO ÚTIL Y LO BELLO SE MEZCLAN»

## [ÚLTIMA ENTREVISTA A CLAUDIO MALO]

**E**ste diálogo estaba previsto desde que iniciamos el trabajo al frente de *Coloquio*, no solo porque sabíamos del delicado estado de salud de Claudio Malo, sino porque nos parecía importante escuchar cuál sería el último repaso de su vida. Al fin y al cabo, es un hombre clave en la historia del CIDAP, en la creación de la Universidad del Azuay y en la vida cultural de Cuenca. Para no fatigar al entrevistado, la conversación se desarrolló en dos momentos: el 29 de agosto y el 5 de septiembre de 2022, siempre bajo la mirada atenta de su esposa Cecilia (Cuca) Tamariz. En ambas ocasiones, Claudio nos recibe sentado en un sofá en la sala de su casa, junto a un hermoso ventanal con vista al noroeste de la ciudad. A pesar de la enfermedad, no ha perdido su postura ni su buen humor. «¿Me está grabando?», me pregunta en la primera cita, mientras acomodo el celular en la mesa. «Sí, debo hacerlo», le respondo. «¡Ah, ya! Para no decir malas palabras» [risas]. Claudio Malo murió apenas unas semanas después, el 30 de octubre de 2022.



## CLAUDIO EN MICRO

Claudio Malo González (Cuenca, 1936-2022). Doctor en Filosofía por la Universidad de Cuenca. Estudios de posgrado en Jurisprudencia Norteamericana (Washington University of Saint Louis, Missouri), en Antropología Cultural (St. Xaviers College, Chicago, Illinois), en Administración Municipal y Desarrollo Rural-Urbano (Instituto de Administración Local, Madrid). Ministro de Educación y Cultura, diputado, concejal de Cuenca y consejero provincial del Azuay. Director histórico del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), subdecano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca, y uno de los más emblemáticos fundadores, docentes y directivos de la Universidad del Azuay.

**CO:** Claudio, sin duda, usted es un hijo directo y dilecto de la entonces flamante Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca, cuando la Facultad tenía una ilustre planta docente de profesores españoles; entiendo que esa etapa fue determinante en su formación

**CM:** Yo siempre tuve un interés especial por las Humanidades, por el humanismo; pero también me atraía el Derecho, sobre todo, considerando el aspecto práctico de la vida, de modo que me matriculé en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca y, al mismo tiempo, en la Facultad de Derecho. Entonces, Carlos Cueva Tamariz, rector de la Universidad de Cuenca, aprovechó la coyuntura del franquismo, que había expulsado o forzado al exilio a numerosos catedráticos e intelectuales españoles, e integró a varios de ellos a la flamante Facultad: Francisco Álvarez González discípulo de Ortega y Gasset; Luis Fradejas Sánchez, profesor de Lengua y Literatura; Silvino González Fontaneda y José López Rueda tuvieron a su cargo las cátedras de Latín y Griego, respectivamente. También tuve la oportunidad de asistir a las clases de un cuencano que estudió en España y que tenía un talento especial, Gabriel Cevallos García, otro de los pilares de la Facultad de Filosofía. Mi carrera universitaria me permitió enfoques más avanzados, realmente universales, por la gran formación académica de esos maestros.

**CO:** ¿Concluyó sus estudios de Derecho?

**CM:** Egresé de Derecho, pero no me gradué porque en la carrera de Filosofía se abrieron posibilidades profesionales, como la educación secundaria por la que opté en un inicio.

**CO:** De ese periodo de estudiante universitario, ¿qué compañeros de aula o coetáneos tuvieron una relevancia posterior en la vida cultural de la ciudad?

**CM:** Uno de ellos fue Alejandro Serrano Aguilar, que había estudiado Ingeniería y Filosofía, y fue el primer decano de Filosofía local, luego de los españoles Luis Fradejas y Francisco Álvarez.

**CO:** ¿Efraín Jara es anterior?

**CM:** Efraín Jara Idrovo es un caso excepcional. Su formación literaria era extraordinaria, aunque se había graduado en Derecho, pues no existía aún la Facultad de Filosofía. Entonces, los humanistas encontraban en la carrera de Derecho lo más próximo a su área de interés. Efraín Jara se fue vivir a Galápagos, y a su retorno ingresó en la Facultad de Filosofía.

**CO:** Claudio, ¿cómo ocurre su vinculación con el CIDAP?, ¿cómo se gesta esta institución importante en la vida cultural de la ciudad y la región?

**CM:** En los años setenta, la Organización de Estados Americanos (OEA) empezó a establecer instituciones vinculadas a alguna área cultural en distintas ciudades del continente. Entonces, considerando que la artesanía es una expresión estética importante de la cultura popular, decidió crear el CIDAP. Se hicieron una serie de gestiones para que la sede, en lugar de ser Quito como solía suceder, sea Cuenca, tomando en cuenta el especial desarrollo de las artesanías en nuestra ciudad. Así se creó el CIDAP. Gerardo Martínez Espinoza fue el primer director administrativo de la entidad. Daniel Rubín de la Borbolla, un antropólogo mexicano de extraordinario nivel, que creó la Facultad de Antropología de la UNAM, vino para organizar académicamente el CIDAP.

## D

Como yo me había dedicado a la antropología, hice contacto con el doctor De la Borbolla, y él me llevó a trabajar en el CIDAP como su ayudante. Así pasé más de treinta años en la institución.

**CO:** Previamente usted había viajado a México, conocía algunas experiencias museográficas y académicas vinculadas a la antropología y la artesanía...

**CM:** Sí, yo había hecho un par de viajes a México, precisamente por mi interés especial en la antropología cultural. Yo soy doctor en Filosofía, pero antes que la elucubración me ha interesado saber qué es el ser humano y cuáles son sus dimensiones. Durante los dos años que viví en Chicago, a fines de los sesenta, me dediqué al conocimiento de la antropología. Mi relación con Rubín de la Borbolla enriqueció mucho mi visión de la antropología como una concepción del hombre, no teórica sino real, partiendo de que el hombre se distingue por ser el único animal que crea y funciona en el ámbito de la cultura. Desde esa perspectiva, me dediqué al análisis de la cultura popular. El doctor Rubín de la Borbolla fue un pionero en el estudio de la cultura popular en México, de aquellas manifestaciones espontáneas que contribuyen a organizar la vida de los múltiples grupos y comunidades, que expresan sus contenidos estéticos y necesidades utilitarias a través de la artesanía.

**Claudio, cuando las fronteras entre arte y artesanía se han vuelto tan porosas, cabe preguntarse qué es la artesanía**

**CM:** La artesanía es una creación del ser humano donde lo útil y lo bello se mezclan.

**CO:** Preciso y conciso. Ahora, si le parece, repasemos brevemente su itinerario en la cátedra universitaria

**CM:** Claro. Yo empecé a enseñar en la Universidad de Cuenca en 1964. Poco después surgió la posibilidad de crear una Universidad Católica en la ciudad. Gabriel Cevallos García fue una de las personas que acogió este proyecto. Cuando regresé de Chicago ya habían decidi-

do instaurar esta Universidad partiendo de la existencia del Seminario Superior donde se ofrecían cursos de tercer nivel, aunque no tenían el reconocimiento académico. Así surgió la Universidad Católica, con el larguísimo nombre de Instituto Superior de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en Cuenca. Esto, debido a que monseñor Serrano tenía especial amistad con monseñor Mosquera, arzobispo de Guayaquil, quien apoyó esta iniciativa. Yo fui uno de los fundadores. Luego ocurre una coyuntura, a mi hermano Hernán le nombran rector de la Universidad Católica de Quito, y esa vinculación permite al Instituto adscribirse a ella con el nombre de Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede en Cuenca.

La primera facultad que se creó fue la de Filosofía, y luego la de Administración de Empresas, una carrera nueva en la ciudad que ofrecía una alternativa a quienes habían estudiado Contabilidad en la secundaria. Fui nombrado Vicerrector Académico, lo que implicaba labores sobre la definición de la fisonomía de las nuevas carreras que se aspiraba a crear, y la vinculación con otras universidades. Años después, la institución toma el nombre de Universidad del Azuay. Yo estuve allí hasta el 2012, hace diez años.

Inicialmente, la Universidad funcionó en el seminario de Monay, que tenía una muy buena infraestructura física, pero en esa época, en el año 68, ir a Monay en las noches era todo un viaje. Cuando se creó Administración de Empresas llegamos a un acuerdo con las Marianitas, y se estableció allí. Luego Filosofía llegó a un acuerdo con las Catalinas y allí funcionó varios años.

**CO:** Ya ha nombrado usted a este personaje clave en el desarrollo de la Universidad del Azuay, en la comprensión de la universidad ecuatoriana y, por supuesto, en la historia familiar: Hernán Malo. ¿Qué recuerdos, qué notas sobresalientes o características destacaría de su hermano Hernán?

**CM:** Hernán optó por hacerse sacerdote jesuita. En Quito estudió en el Instituto Superior de Humanidades Clásicas, bajo la tutoría de Aurelio Espinosa Pólit. Luego



## D

le enviaron a estudiar Filosofía en Innsbruck, en el Tirol. Allí enseñaba el papa Benedicto XVI y fue profesor de Hernán. Después continuó sus estudios de Filosofía en Roma. Se quedó cinco años en Europa. Cuando regresó a Quito ya se había constituido la Universidad Católica y lo destinaron a la enseñanza de Filosofía Antigua y Ética en la Facultad de Filosofía. Con el tiempo se convirtió en rector durante dos periodos.

**CO:** Hernán era un hombre de avanzada, en términos intelectuales y políticos, parece que eso le creó conflictos dentro de la orden y de la Universidad Católica de Quito

**CM:** Así es. Eso creó conflictos dentro de la Iglesia. Aunque nunca abandonó la Compañía de Jesús, se dedicó a ejercer la cátedra universitaria de manera más independiente.

**CO:** Luego regresa a Cuenca y juega un papel decisivo en el desarrollo de la Universidad de Azuay

**CM:** Sí. Vivió en la casa de mis padres siendo todavía sacerdote, pero sin ser parte de ninguna orden, hasta su muerte en 1983.

**CO:** Claudio, sin duda, un capítulo importante de su vida constituye el tiempo que estuvo al frente del Ministerio de Educación y Cultura, entre 1981 y 1983. ¿Qué recuerda de ese periodo, ¿cuáles cree que fueron los hitos sobresalientes de su gestión?

**CM:** El trabajo en un espacio como el Ministerio de Educación y Cultura ofrece muchas posibilidades y también múltiples conflictos. En ese tiempo, la Unión Nacional de Educadores (UNE) tenía mucha fuerza y era un frente de oposición complejo, que obligaba a confrontaciones y negociaciones permanentes. A mí, la oposición de la UNE me impidió trasladar a la realidad una serie de proyectos y planes que tenía en mente. Pero esta experiencia me enseñó que parte de la vida es enfrentar y vencer los obstáculos. En todo caso, durante esos dos años me empeñé en intensificar la campaña de alfabetización y tuvimos mucho éxito en ese propósito, pues

bajamos las cifras de analfabetismo del 25 al 14 %. Por esos años, Ecuador era uno de los países con mayor índice de analfabetismo en Latinoamérica. Por otro lado, siendo el Ecuador un país plurinacional, con formas de vida tan distintas entre la ciudad y el campo, y en las tres regiones continentales, debimos afrontar una serie de carencias y dificultades materiales y de infraestructura para cumplir nuestro objetivo. Además, dejamos instalada una maquinaria para que el proceso continúe y se desarrolle en el futuro sin mayores contratiempos.

En mi desempeño en el Ministerio me sirvió mucho la práctica que, desde muy joven, tuve como profesor de educación secundaria, pues esa experiencia me ayudó a entender el funcionamiento del sistema educativo.

**CO:** Revisando la documentación fotográfica de su actividad en el Ministerio, se ve que estuvo en permanente movimiento, viajando mucho dentro del país; en particular, pareciera que focalizó su atención en la Amazonia

**CM:** A través de la artesanía yo había tenido una relación cercana con el grupo Chual de Sucúa. Lo que ocurre es que desde el Ministerio nos planteamos que la alfabetización debía llevarse a cabo tanto en español, como en las distintas lenguas nativas, pues cada grupo humano vive circunstancias antropológicas distintas.

**CO:** Quiero terminar este encuentro preguntándole si hay un libro que usted considera determinante en su vida, en su visión del mundo. ¿Se animaría a elegir un título?

**CM:** No sé si me animaría [risas]. Hay un autor que por su modernidad influyó mucho en mí, se trata de Ortega y Gasset, a quien conocí a través de Luis Fradejas Sánchez. Ortega fue un filósofo con una visión literaria y creativa muy alta, y fue muy importante en mi comprensión de la filosofía y del mundo.





Claudio Malo dedicando uno de sus libros, 29 de agosto de 2022

## INTRODUCCIÓN: CLAUDIO MALO Y LA CULTURA POPULAR

Gabriela Eljuri Jaramillo\*

**A**bridor de caminos y maestro, fue la expresión que me evocó la noticia de la muerte de Claudio Malo González; con ello me refería a esos personajes que marcan la vida de otros, que guían, que motivan, que incitan e ilusionan para que las cosas tomen determinados rumbos. Claudio Malo, sin duda, abrió caminos y encendió la chispa de quienes pasaron por sus aulas o compartieron espacios de trabajo. Abrir caminos propicia también el encuentro; por ese motivo, el Consejo Editorial de la revista *Coloquio* decidió que el dossier de este número gire en torno a Claudio Malo González y parte de ese mundo que nos invitó a pensar, dialogar e imaginar.

En este homenaje, son múltiples las aristas que podrían abarcarse; sin embargo, los testimonios planteados por Dora Giordano y Joaquín Moreno nos recuerdan esos caminos de pensamiento que travesó Claudio Malo, las reflexiones y puentes que edificó, entre otros: la cultura popular, el diseño, la artesanía y la educación. Nos recuerdan también el mundo de afectos y relaciones humanas que construyó en su vida. Estos artículos, sumados a la entrevista realizada por Cristóbal Zapata, constituyen no solo un homenaje al amigo, al colega, al maestro, sino una forma de recordar que los caminos del presente siempre fueron abiertos por otros.

Entre los temas que ocuparon gran parte de la vida de Claudio Malo se encuentran las artesanías y la cultura popular. Si el término cultura es complejo y polisémico, más aún es «lo popular»; no obstante, en la claridad y sencillez —que no se debe confundir con simpleza— que caracterizó a la producción intelectual de Claudio, lo popular fue abordado como la cultura que había sido históricamente invisibilizada, o subordinada, frente al peso de lo occidental y la imitación de lo europeo.

La cultura popular, en el pensamiento de Malo González, es aquella que ha sabido conjugar diferentes expresiones y que —a pesar del peso de la cultura dominante— ha sobrevivido con mucha vitalidad en el diálogo

e intercambio constante entre lo popular y lo elitista. Una forma de cultura que, a su criterio, surge del mestizaje y, por tanto, se distingue a lo vernáculo, anclado con mayor fuerza en la herencia indígena.

Antes que proponer una definición de la cultura popular, Claudio Malo supo ubicarla y explicarla a partir de su distinción y correlación con la cultura elitista y, por tanto, hegemónica. Decía que, en el pasado, hablar de cultura popular hubiese resultado un sinsentido, porque la noción de pueblo o vulgo aparecía como la negación de la cultura. Educar había sido sinónimo de europeizar, por ello insistió, tanto en la cátedra como en su calidad de Ministro de Educación, y en las acciones que emprendió desde la dirección del CIDAP, en poner en valor la cultura popular y sus diversas formas de expresión, cuyos portadores o detentores conforman amplios sectores de la población, ajenos al poder político, económico y religioso.

Para Claudio Malo, la identidad en América Latina se encontraría de manera potente en la cultura popular, pues la cultura elitista que, a su criterio, tampoco existe aislada de la popular, se ha limitado, en la mayoría de los casos, a copiar patrones llegados de fuera; mientras que la cultura popular tendería a la conservación y al mantenimiento. No obstante, desde su mirada siempre antropológica, recalcó en el carácter dinámico y cambiante de la cultura y, por ende, también de la cultura popular.

En su pasión por las artesanías, Malo comprendió que estas no podían ser estudiadas al margen de la vida social que, de maneras diversas, es su sustento y contenedor; por ello, insistió en que la labor del CIDAP, encaminada a la salvaguarda de las artes populares, no podría prescindir de la investigación de la cultura popular.

Por otra parte, planteaba que, pese al impacto que había conllevado la industrialización en el mundo artesanal, las artesanías en la contemporaneidad no subsistirían como oposición a la industria sino como alternativa a ella, en la medida en que son portadoras

de identidad y de lo que implica una producción única, no seriada, sino proyección de la mano humana. Creía que, en el ánimo de conservar las técnicas artesanales, el diseño cumple un rol fundamental y, en ese sentido, tenía la convicción de que los diseñadores deberían dialogar con la antropología.

Constantemente, en sus escritos e intervenciones, Claudio Malo recurría a Octavio Paz y su ensayo capital sobre la artesanía: «El uso y la contemplación», al afirmar que lo que caracterizaba a la artesanía y, posiblemente, podría marcar su fina línea de distinción con el arte, sería la complicidad entre lo útil y lo bello.

Claudio Malo fue una voz potente en el país y en América Latina en la defensa de las artesanías y la cultura popular, consolidó la reserva museológica de artesanías americanas más importante del país, uno de los mejores centros documentales de artes y cultura popular de América; bajo su dirección se concretó una línea de investigaciones y publicaciones importantísima sobre la cultura popular y las artesanías, referente para los investigadores de la región. Apoyó con mucha ilusión la Feria Excelencia Artesanal, germen del actual Festival de Artesanías de América, el espacio más destacado de comercialización y promoción de artesanías en el país.

Claudio Malo abrió caminos porque en la época en que consideró importantes estos temas, pocas personas e instituciones lo hacían. Claudio se vinculó con la antropología cultural a finales de los años sesenta, cuando enseñaba «Realidad Latinoamericana» en Saint Xavier College, en Estados Unidos, y destinó parte de su tiempo para asistir a clases y cursos de antropología cultural en Chicago; para ese entonces, en Ecuador aún no existía la Carrera de Antropología, cuyo Departamento en la PUCE-Quito, promovido y creado por su hermano, Hernán Malo, no vería sus primeros graduados sino hasta una década después, en 1977. Es decir, el vínculo de Claudio con la antropología coincide con la época de los pioneros de la disciplina en el país. En términos generales, en sus primeras décadas, la antropología ecuatoriana se desplegó hacia los estudios étnicos con énfasis en temas indígenas. Claudio, si bien se interesó

## D

por comprender el pensamiento indigenista ecuatoriano —materia de uno de sus libros—, centró su interés en el mundo mestizo y en la denominada cultura popular.

A la par, entre los años cuarenta y cincuenta primaba el proyecto ideológico de la «identidad nacional», que miraba al Ecuador como cultural y lingüísticamente homogéneo. No obstante, las décadas de los sesenta y setenta vieron emerger un interés no masivo, pero sí significativo, sobre las culturas tradicionales. La Casa de la Cultura Ecuatoriana creó el Instituto Ecuatoriano de Folklore (1961), marcado por la presencia del folclorista brasileño Paulo de Carvalho-Neto, cuya influencia repercutió en destacados estudiosos de las tradiciones, entre ellos: Leonardo y Elvia Tejada, Vicente Mena, Cristina Houser, Olga Fisch, Oswaldo Viteri, los esposos Piedad y Alfredo Costales, Carlos Ramírez Salcedo, Patricio Muñoz, Manuel Agustín Landívar y Eulalia Vintimilla.

Poco después, la Organización de Estados Americanos (OEA) promulgó la Carta del Folklore Americano (1970) y la Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares (1973), de cuyas recomendaciones devino la creación, en 1975, del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), con sede en Cuenca. La dirección inicial del CIDAP estuvo a cargo de Daniel Rubín de la Borbolla, destacado humanista y antropólogo mexicano que marcaría la trayectoria de varios intelectuales, como Claudio Malo. Dos años después, en 1977, al amparo del Convenio Andrés Bello y en el contexto de los procesos de integración, se creó el Instituto Andino de Artes Populares (IADAP) en Quito.

El CIDAP, el IADAP y el Instituto Ecuatoriano de Folklore fueron las instituciones que, a nivel nacional, más contribuyeron a la investigación, difusión y revalorización del entonces denominado folklore o de la cultura popular. Claudio Malo es parte de estos primeros intentos en el país por registrar, investigar y salvaguardar los saberes y prácticas tradicionales que forman parte del patrimonio cultural inmaterial, mismo que no sería reconocido por la UNESCO sino hasta tres décadas después, en 2003.

Cabe anotar que, a nivel nacional, el reconocimiento de este tipo de patrimonio y, en general, de los patrimonios diversos, es reciente y deviene de la lucha del movimiento indígena de los años ochenta y noventa, y de los esfuerzos internacionales por el reconocimiento de la diversidad, fundamentales para que la Asamblea Constituyente del 98, de la cual Claudio Malo también fue parte, reconociera al Ecuador como Estado pluricultural y multiétnico.

En síntesis, Claudio Malo figuró entre los pioneros del Ecuador en abordar la cultura popular y, seguramente, uno de los referentes del continente en el campo de las artesanías. Fue, quizá, la primera persona en hablar de antropología en la ciudad de Cuenca. Lo que hoy se entiende como patrimonio cultural inmaterial, y los avances que los Estados e instituciones han realizado en la materia, no son más que el cúmulo y ampliación de esfuerzos de varias décadas por el reconocimiento de la diversidad cultural y los saberes y prácticas populares y tradicionales; esfuerzos en los que Claudio Malo trabajó con pasión e, indudablemente, abrió caminos para la reflexión, la educación, la investigación y la salvaguarda... caminos para que otros los sigamos transitando.

\* **Gabriela Eljuri.** Docente-investigadora de la Universidad del Azuay. Antropóloga, doctora en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona. Ha investigado, por varios años, temas de patrimonio cultural, patrimonio inmaterial y usos de la ciudad.





Daniel Rubín de la Borbolla en la zona arqueológica de Tzintzuntzan, Michoacán, México, c. 1980.  
Cortesía de Sol Rubín de la Borbolla

## DANIEL RUBÍN DE LA BORBOLLA Y CLAUDIO MALO GONZÁLEZ: DOS PILARES FUNDAMENTALES DEL CIDAP

Sol Rubín de la Borbolla\*

**A**l revisar publicaciones y documentos para escribir este artículo, recordé con agradecimiento a los amigos del Ecuador, en especial de Cuenca y el CIDAP, a don Gerardo Martínez, primer director de esta institución, así como a los maestros Alfonso Soto Soria y Omar Arroyo, a los artesanos que conocí a través de los cursos por todo lo aprendido; a mi papá, Daniel Rubín de la Borbolla, y a Claudio Malo González, por sus interminables pláticas de arte popular, cuando mi madre no los llevaba al terreno de la ciencia política.

En la *Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares* (OEA, 1973), se especifica el acuerdo de «...ejecutar proyectos de protección y fomento al folklore dentro del Programa Regional de Desarrollo Cultural y el establecimiento por la OEA de un Centro Multinacional de Artesanía en uno de los países de rica tradición en las artes populares...» (p. ii).

Este documento de intención y la necesidad de una institución que desde una óptica interamericana estudiara y promoviera la difusión y valoración de las artes populares en su conjunto dieron lugar al nacimiento del CIDAP, que en su desarrollo ejecutó uno de los programas más exitosos, los Cursos de Diseño Artesanal, tanto para artesanos como para diseñadores y especialistas. De estos cursos, la institución debe sentirse muy orgullosa al acercar y formar personas provenientes de diferentes países de América Latina que hoy son grandes maestros artesanos, funcionarios públicos con un entendimiento y sensibilidad sobre la producción artesanal, investigadores y maestros que han continuado la labor del CIDAP por toda América.

Tantos nombres de personajes que participaron en esta primera etapa de creación y consolidación posterior del CIDAP merecen que sus nombres sean recordados en una memoria institucional. En este artículo solo pretendo, desde la lejanía, recordar la labor de algunos de ellos, principalmente la de Claudio Malo con motivo de su reciente fallecimiento. Me parece que la mejor manera de hacerlo es recogiendo las palabras

## D

de algunos de estos personajes a través de diferentes publicaciones, más o menos especializadas, de no fácil acceso para el público en general.

Luego del fallecimiento de mi padre en diciembre de 1990, la Universidad Nacional Autónoma de México encargó a la historiadora Bertha Abraham una serie de entrevistas en México, con miras a publicar un libro que apareció por primera vez en 1991 con el título de *Daniel F. Rubín de la Borbolla, su legado a la cultura. Testimonios*, publicación reimpressa en el año de 2022 por la UNAM, con algunas adiciones.

En dicha publicación aparece la entrevista realizada al unísono en la ciudad de Toluca, a Claudio Malo y Alfonso Soto Soria. En ella, Malo cuenta cómo participó de manera indirecta para lograr que el Ecuador, en especial la ciudad de Cuenca, fuera la sede de la institución que se había acordado crear durante la reunión en la que se aprobó la *Carta Interamericana de las Artesanías y las Artes Populares*; en sus palabras:

...me enteré que venía a organizarlo en plan «científico», diría yo, el doctor Daniel Rubín de la Borbolla, de quien había oído hablar, pero no lo conocía personalmente...[serían presentados por un amigo común argentino posteriormente], me invitó a colaborar en el CIDAP, en calidad de investigador. Él tenía una idea muy persistente: un censo artesanal, no tanto para saber cuántos artesanos había en tal o cual zona, sino para desarrollar una metodología de censo artesanal, porque el doctor pretendía que, en el CIDAP, en plan de investigación, se hicieran programas modelo que luego podrían aplicarse en cualquier parte de América. No se trataba del fin último de la investigación, sino de elaborar algo aplicable a cualquier otra parte; ese fue mi primer encuentro con el doctor De la Borbolla ... el hecho es que yo pienso que el doctor Rubín de la Borbolla nunca me lo dijo, pero tenía una estrategia interesante: dar oportunidades a las personas, y según como ellas las cumplieran, las volvía a llamar, a veces dándoles mayor responsabilidad, o ya no lo volvía

a hacer. Terminé esta primera investigación y me pidió que ampliara el área de censo; es decir, me renovó el contrato de investigación. Mientras tanto organizaba cursos para especialistas en arte popular. Al comienzo, en el curso que impartí y dirigí personalmente, me pidió que diera unas tres o cuatro conferencias. Entiendo que le gustaron. El siguiente era un curso con énfasis en trabajo de campo, de manera que los becarios debían pasar cuatro semanas en Chordeleg —una zona cercana a Cuenca— realizando prácticas de trabajo de campo. El doctor, por sus ocupaciones y su responsabilidad en el CIDAP, no podía ir a vivir en ese pueblo y me confió las cuatro semanas de trabajo, de manera que se siguió adelante. Posteriormente, pidió al director administrativo del CIDAP, Gerardo Martínez, un asistente y que me nombraran a mí, lo cual hizo que mi vinculación con el CIDAP, a través del doctor Rubín de la Borbolla, dejara de ser de contrato por resultados de tal o cual investigación, sino por algo más permanente. Nunca me lo dijo, pero creo que él ya pensaba retirarse de esta asesoría, volver a México y dejar a alguien en su lugar...» (p. 283-290)

De esa misma publicación tomé otros párrafos que me parecieron interesantes para darle contexto al nacimiento del CIDAP.

En la entrevista a Inés Chamorro, colombiana y funcionaria del área cultural de la OEA en el tiempo en el que se creó el CIDAP, ella hace un recuento de cómo conoció a mi padre y del último encuentro con él:

Trabajar en esta conversación ahora ha sido revivir épocas maravillosas al lado del maestro, sentirlo muy cerca, muy en especial por la sensación del último encuentro, visita y homenaje que le rendimos para hacer entrega personal del saludo suscrito por los participantes en el IV Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanía celebrado en Costa Rica (26 de noviembre a 1 de diciembre de 1990), con motivo del primer

Premio Tenerife para el Fomento y la Investigación de la Artesanía de España y América, que le fuera otorgado en noviembre del mismo año por el Centro de la Orotava, el Programa Iberoamericano de Cooperación en Artesanía del Ministerio de Industria y Energía y otras entidades españolas participantes en las conmemoraciones del V Centenario. La entrega se efectuó el 5 de diciembre en la residencia del maestro y su esposa, la socióloga Sol Arguedas, en ceremonia muy íntima a la que concurrimos María Esther Echeverría y Esperanza Salinas, directora y consejera del Fondo Nacional de Artesanías (Fonart), Alfonso Soto Soria, profesor del CIDAP y heredero de muchos de los caminos señalados por el doctor Rubín de la Borbolla, y la suscrita. Es muy difícil describir la emoción que sentí al ver por primera vez en la actitud de «he cumplido mi misión» a uno de los gestores, quizá el más grande, de la lucha para valorizar, dar significado y utilizar la fuerza y la dinámica de la cultura popular de América Latina en sus propios procesos históricos y de desarrollo endógeno. Presentí que esta sería la última vez que nos veríamos y, en efecto recibí con gran dolor la noticia de su fallecimiento ocurrido el 12 de diciembre de 1990, pocos días después de mi visita, pero, a la vez, con la alegría de haber presenciado y ser partícipe de una de las etapas más importantes de la vida de este distinguido pensador mexicano, orgullo de los pueblos de América.

[...]

...[Don Daniel] Visualizaba al CIDAP como al núcleo vivo y dinámico de todo tipo de información y documentación y muestra de las principales artesanías de los países americanos, con sus técnicas, procesos y herramientas, como fuente para la creación del «Museo de Arte Popular de las Américas», cuyos lineamientos también trazó. Consideraba que el Centro no debería hacerlo todo, sino crear modelos y guías para investigaciones inherentes al sector, incluyendo los

censo y el mercadeo, para los cuales preparó su metodología... (pp. 291-294).

De la *Memoria del XII Curso de Diseño Artesanal Daniel Rubín de la Borbolla* (CDRB, 1993), celebrado en la ciudad de Pátzcuaro, en 1993, tomo algunas palabras del discurso de apertura de Claudio Malo:

...Varios son los caminos para trasladar de las ideas a los hechos la integración, en este caso americana: evidentemente la política, la economía y la vía de la cultura. No pecamos de exagerados y teóricos cuando decimos que la cultura carece de fronteras, pero una política integracionista debe enfatizar en este aserto, fomentar el mejor conocimiento de los pueblos y las satisfacciones que surgen de la toma de conciencia de las comunidades de ideales y apetencias no materiales que hay entre los hombres, sobre todo si es que existen elementos unificadores como el idioma, la religión, la historia y la visión de la realidad...

[...]

La organización de Estados Americanos fue desde hace algunas décadas consciente de esta situación, y junto a las secciones de índole política, económica y social, conformó una división de educación, ciencia y cultura. Siguiendo los dictámenes de una vieja tradición, la cultura se identificaba con las sobresalientes realizaciones en el campo de las artes de aquellas minorías a quienes el orden establecido y los detentadores del poder político y económico calificaban como cultas, adquiriendo por contraste el apelativo de incultas las grandes mayorías. El desarrollo de la Antropología Cultural y su expansión contribuyó a superar esta injusticia. El término «cultura popular» deja, entonces, de ser un contrasentido en los países y logra carta de naturalización como algo diferente a la cultura elitista u oficial. Si es que era necesario fomentar la difusión de la cultura, del conocimiento y la interrelación de sus valores en el ámbito tradicional, era evidente que tenía pleno sentido que se hiciera algo similar con



la cultura popular, y así nació el Centro Interamericano de Artesanías y Arte Popular como un organismo especializado de la OEA y mediante un convenio con el gobierno de Ecuador para estudiar, difundir y revalorizar las artesanías y el arte popular, partes de gran importancia en el universo de la cultura popular. (pp. 3-4)

Seguramente el CIDAP ha inspirado la creación de otras instituciones a su semejanza; nosotros, en el Centro de Documentación Daniel Rubín de la Borbolla, hoy en día ONG consultora para temas de Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO, tuvimos en el inicio el apoyo generoso de Claudio Malo del CIDAP y su personal, así como del Centro en la Orotava, España.

En estos breves acercamientos a los dos personajes que tuvieron una actuación fundamental en la conceptualización y consolidación de la institución que es hoy el CIDAP, busqué mostrar cuáles fueron los inicios del CIDAP y de la estrecha relación profesional y de amistad que surgió entre Claudio Malo y Daniel Rubín de la Borbolla.

Termino este artículo con la pena de enterarme del reciente fallecimiento del maestro Omar Arroyo, uno de los iniciadores, y durante varios años maestro de Diseño Artesanal en los diferentes cursos del CIDAP, seguramente muchas de las personas que lean este artículo lo recordarán con estimación y agradecimiento.

*Centro Daniel Rubín de la Borbolla a. c.  
Ciudad de México, enero de 2023*

## REFERENCIAS

- Abraham Jalil, B. (2022). *Daniel Rubín de la Borbolla, su legado a la cultura. Testimonios*; Universidad Autónoma del Estado de México.
- CDRB. (Ed.). (1993). *Memoria del XII Curso de Diseño Artesanal Daniel Rubín de la Borbolla*. Pátzcuaro, México: Instituto Indigenista, OEA, CIDAP, Centro de Documentación Daniel Rubín de la Borbolla.
- OEA. (Ed.). (1973). *Carta interamericana de las Artesanías y las Artes Populares*, Washington D. C.

# D



Cecilia Tamariz, Sol Rubín de la Borbolla y Claudio Malo en su casa en Cuenca, noviembre de 2019. Cortesía de Sol Rubín de la Borbolla

\* **Sol Rubín de la Borbolla.** Médico cirujano con estudios de maestría en investigación en Salud Pública y Antropología, cursos y diplomados en Historia y Dirección de Museos. Entre 1998 y 2002 fue directora del Museo Nacional de Culturas Populares. Actualmente dirige del Centro Daniel Rubín de la Borbolla. Es profesora de Historia y Geografía del Patrimonio Cultural Mexicano en la UNAM; miembro del Órgano Evaluador de candidaturas para Patrimonio Cultural Intangible de la UNESCO y vicepresidenta del Conservatorio de la Cultura Gastronómica de México.

## CLAUDIO MALO: VIVIR LA ANTROPOLOGÍA

Joaquín Moreno Aguilar\*

**T**an solo voy a esbozar algunas facetas del educador y antropólogo Claudio Malo González. Comienzo en una fecha y en un lugar lejanos.

### El Valle del Amanecer

Es agosto de 1987. Claudio, su esposa Cuca, quien escribe esto y alguien más que tuvo la gentileza de conducirnos, atravesamos el Planalto brasileño desde Brasilia hacia «El Valle del Amanecer».

Ese destino lo eligió Claudio. Había averiguado de este lugar, fundado pocos años antes por Tía Neiva, la primera camionera de Brasil, una mujer que llegó, como tantas otras personas, a construir esa ciudad con forma de ave que es Brasilia. Y quería conocerlo. No era un sencillo viaje turístico, más bien, se trataba de una gira antropológica.

El Valle era —no sé cómo llamarlo— ¿una ciudad mística? El sustantivo no es el adecuado, porque no era realmente una ciudad, sino tan solo unas pocas construcciones que albergaban a los seguidores de Tía Neiva. Tampoco al adjetivo lo siento exacto. Mejor describo lo que recuerdo.

Había una pirámide, seleccionada por su poder concentrador de energía; había símbolos e imágenes religiosas, católicas, hindúes, indígenas, africanas, que expresaban un gran sincretismo.

Sin ninguna clase de restricciones nos permitieron pasar al salón principal donde en una mesa como de una sala de sesiones, varias médiums practicaban alguna ceremonia para unos fieles en torno a ella. Vestían trajes de telas brillantes y de múltiples colores que, después, supe representaban a príncipes mayas, samaritanos, aztecas, griegos, egipcios.

# D



Anónimo, *Escultura humana*, madera y plumas, Brasil. Colección CIDAP



Me llamó la atención profundamente que los fieles sobre los cuales las médiums actuaban imponiéndoles las manos, y no sé qué otra clase de acciones, estaban en momentos de vivencia fuertes. Esto se podía apreciar en sus rostros.

Antes de salir de ese salón nos invitaron a pasar entre cinco médiums sentadas para que nos extrajeran la energía negativa. Yo estaba en la fila y quise salirme de ella. Claudio, con cariñosa firmeza, me dijo que la experiencia tenía que ser completa.

Claudio no solo enseñaba Antropología, la vivía. Ya sea en «El Valle del Amanecer», en un rodeo montuño en Ponce Enríquez, o en una comida con sus amigos shuaras en Macas; por mencionar algunas de las experiencias que tuve con él.

Vivía la antropología y quería transmitir esa amplitud mental hacia otras culturas de muchas maneras. Eso explica que, con frecuencia, en su despacho del CIDAP tuviera hormigas culonas colombianas o chapulines mexicanos para ofrecerlos a visitantes sorprendidos. No llegué a probar las hormigas. Algún chapulín sí, y me supo a plástico con alguna clase de aliño.

Afortunadamente, sus escritos antropológicos son abundantes y en ellos podemos leer lo que pensaba y practicaba. No tiene sentido que me extienda en ello; prefiero pasar a otros momentos, a otras imágenes que nos muestren más aspectos de su personalidad.

### Más abierto que el cielo

Mario Jaramillo le pidió a Claudio que escribiese la letra del himno para la Universidad del Azuay. Claudio aceptó y me pidió que colabore con él en este encargo.

Nos reunimos para planificar y orientar la labor que teníamos por delante. Estábamos de acuerdo en que la letra debía estar alejada de lirismos ampulosos y, a veces, sin sentido.

Con esa claridad que le caracterizaba dijo: primero escojamos las ideas que deben aparecer y luego veremos cómo las hacemos versos y estrofas.

El trabajo de seleccionar las ideas fue estrictamente intelectual. Tomamos escritos que hablaban de los principios que orientan el quehacer universitario, como el de Hernán Malo: «Universidad, sede de la razón», publicado originalmente en 1976.

De esos textos seleccionamos los conceptos de que la UDA debía ser un espacio abierto, sin dogmas, pluralista, diverso, para personas de mente clara, de paz y solidarias, que se propongan cuidar el mundo, que las aulas debían ser *sedes de la razón*.

Son esas ideas hechas versos las que hoy se cantan en los actos solemnes. Una confesión: me gustaría ampliar el concepto de sede de la razón a sede de la sabiduría. La razón sola puede ser muy fría. La sabiduría es razón con corazón.

He explicitado el proceso que llevó a la escritura del himno porque nos muestra otra faceta de Claudio: era un hombre de ideas.

### «Claudio me hizo leer...»

La frase anterior está entre comillas y no pertenece a una sola persona. Estoy seguro de que muchos de los que fueron sus alumnos la suscribirían con gusto: «Claudio me hizo leer...».

No era un profesor *light*. Es más, tenía serios reparos hacia cierta pedagogía. Era un profesor serio. Llevaba sus notas y orientado por ellas desgranaba sus clases llenas de ideas. Y hacía que sus alumnos lean.

Tanto mi esposa como dos de mis hijos fueron, en distintos momentos, alumnos de Claudio. Con muy pocos matices, los tres recuerdan que Claudio «les hizo leer».

# D

«Hacer leer» se dice fácil, pero implica tener una gran variedad de libros leídos para sugerir a todos y cada uno de los alumnos procedentes de distintos grupos sociales y con intereses diversos. Claudio era un lector infatigable y siempre actualizado, dotado, además, de una gran memoria. Ello le permitía recomendar libros interesantes, comentarlos y responder preguntas de los alumnos, si era el caso.

A mi esposa, hace ya bastantes años, le pidió que lea *El hombre unidimensional*, de Herbert Marcuse, cuando para muchas personas este autor no era ni siquiera un nombre.

Hizo leer a muchos. Les hizo leer libros útiles, de ideas, de pensamiento. Por supuesto, eran frecuentes las recomendaciones de libros de antropología. Así hizo que muchos alumnos entren en ese inmenso mundo de las ideas escritas.

### Ideas escritas

Las dos palabras me permiten pasar a lo que más quiero destacar de Claudio.

Aquella frase «*Verba volant scripta manent*» es tan vieja que está en latín, y afirma que las palabras orales vuelan, o como diría Bécquer: las palabras son aire y van al aire, en donde se desvanecen, por supuesto.

La palabra escrita, por el contrario, permanece. Permanece en función del material en el que haya sido impresa. La piedra de Roseta nos trae mensajes del siglo II a. C. por estar grabados en piedra.

Cuántas clases magistrales se han perdido, cuántas ideas, cuánta poesía, cuánto amor y dolor se disolvieron en el aire...

En una de las tantas conversaciones-discusiones que mantuvimos ponderaba a Claudio la inteligencia de... Con ese cierto escepticismo que le caracterizaba me dijo medio socarronamente: ¿Puedes prestarme al-

guno de los escritos de esa persona tan inteligente para que yo también pueda apreciar su valía?

No pude hacerlo, porque esa persona, definitivamente inteligente, no dejó sus ideas por escrito. Tal vez algún texto mínimo, nada más.

Ante mi impotencia, él avanzaba: «Hay que escribir. Si uno cree que tiene algo que decir, tiene que escribirlo para que permanezca, para que los que vengan puedan tener acceso a esas brillantes ideas».

Muchas veces me repitió: «Tienes que escribir». Fui obediente. Las dos novelas que he publicado, lo hice impulsado por las palabras de Claudio: «Hay que escribir».

Él sí escribió e hizo escribir.

Alguna vez, al ver alguna nueva publicación comentábamos que ojalá dure y perdure, que no sea: Año uno, número 1 y... nada más. Revistas que nacen con ilusión y se frenan ante las dificultades que implica tener una publicación periódica, permanente.

Claudio tiene el mérito de haber dirigido muchos números de revistas de publicación periódica y por muchos años: *Artesanías de América*, del CIDAP y *Universidad Verdad*, de la Universidad del Azuay.

Se dice fácilmente que dirigió e hizo que esas revistas permanecieran en el tiempo, pero qué difícil es hacerlo. Se debe seleccionar temas, buscar a los posibles escritores, pedirles que entreguen en los plazos acordados, recordarles, etcétera.... sin hablar de las posibles limitaciones económicas. En esas revistas escribí e hizo escribir.

### «La cultura popular en el Ecuador»

Para mí, su más grande contribución a la patria que amó fue la colección editada por el CIDAP: «La cultura popular en el Ecuador», con sus catorce números: Azuay,



Rubén Sotelo Cano, *Gallinas*, arcilla, Paraguay. Colección CIDAP

\* **Joaquín Moreno Aguilar** (Cuenca, 1946). Estudios de Lengua y Literatura en la Universidad de Cuenca. Fue profesor del colegio Daniel Córdova Toral, encargado de publicaciones en el Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP). En la Universidad del Azuay fue subdecano, decano, director de escuela y vicerrector. Ha publicado dos novelas humorísticas y diversos artículos en las revistas *Artesanías de América*, *Universidad Verdad y Coloquio*.

Cañar, Tungurahua, Loja, Chimborazo, Manabí, Imbabura, Carchi, Esmeraldas, Cotopaxi, Bolívar, Los Ríos, El Oro y Pichincha.

De los monumentos históricos se puede realizar levantamientos completos: fotografiarles, filmarles, hacer sus planos, medirles. Pero la cultura es diferente, está viva, bulle, fluye, se agita, cambia. Los que hoy es, mañana a lo mejor fue. Y lo que aún no existe, mañana puede ser presencia y vivencia.

Claudio quiso realizar una fotografía de la cultura popular. Un corte de su estado en un determinado momento; por ejemplo, las ceremonias de compadrazgo, cómo se confeccionaban ciertos tejidos, los juegos populares que existían, las leyendas, las tradiciones, las ceremonias de curación, las plantas que se consideraban medicinales, entre muchos otros aspectos que conforman la cultura popular. Son estudios tan importantes, que lo único que se me ocurre para destacar su valor es decir: ¡Qué lindo habría sido tener estudios similares a estos realizados, por ejemplo, a mediados del siglo XIX!, ¡qué rica información tendríamos acerca de los temas que he enumerado! Pero estos estudios no existen.

Sintiendo esa importancia y ese vacío, Claudio se empeñó y seleccionó a investigadores, escogió temas, marcó las rutas por las que debían caminar, los datos que debían recoger.

Juan Martínez, Harald Einzmann, Napoleón Almeida, Segundo Moreno, Marcelo Naranjo, fueron los encargados de hacer este corte para que las futuras generaciones puedan decir: «En el año... en la provincia de... los trajes populares eran... etcétera, etcétera».

Esta es, para mí, su más grande contribución. Contribución grande y a la que se apreciará mejor cada vez, y se valorará más la profunda visión antropológica de Claudio Malo González que la ideó, la orientó y la hizo realidad.

Cuenca, 5 de enero de 2023



## CLAUDIO MALO GONZÁLEZ, UNA PRESENCIA ENTRAÑABLE

Dora Giordano\*

**S**i miramos hoy, con perspectiva histórica, el contexto cultural de la segunda mitad del siglo XX, compartimos aquellas pulsiones de un pensamiento americanista que anticipaban los antropólogos. Claudio Malo era uno de esos antropólogos.

Lo conocí en Buenos Aires, en el año 1984, en plena euforia argentina, celebrando la vuelta a la democracia. Fue, entonces, cuando un amigo común nos invitó a una cena. Simplemente —según dijo— quería reunirse a conversar con dos personas desconocidas entre sí, pero muy cercanas a él.

Las referencias sobre Claudio Malo me mostraban un destacado académico ecuatoriano, sociólogo y antropólogo, estudioso de Latinoamérica. Había venido a Argentina para dirigir un curso de CIDAP-OEA, en la provincia de Catamarca.

Esa noche fuimos presentados por el anfitrión; seguramente compartíamos las mismas expectativas: participar de una amable reunión social. Y así ocurrió. Claudio nos habló sobre la fundación de la primera escuela universitaria de Diseño en Ecuador, poniendo énfasis en la relevancia local y regional del hecho. Asimismo, se explayó sobre la intención de construir vínculos entre el profesionalismo del diseño y la producción artesanal.

En ese momento, nada me hacía suponer que Claudio estaba buscando, en Argentina, un asesoramiento académico para el proyecto de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Cuenca (PUCE-SC). Más adelante supe que mi nombre había surgido en esa búsqueda y que aquel encuentro social fue una ocasión para conocerme personalmente, sobre todo para conocer mi posición ideológica sobre el diseño.

Sus comentarios llevaban a un objetivo muy preciso: concebir el diseño en la lógica de las técnicas artesanales. El pensamiento binario había naturalizado

# D



Miguel Carvallo, *Máscara del carnaval de Ponce*, papel, Puerto Rico. Colección CIDAP

las dicotomías en nuestro inconsciente; la problemática del diseño se planteaba en términos extremos: diseño industrial o diseño artesanal con base en la relación impuesta por el modelo occidental; es decir, desarrollo-subdesarrollo.

Sin embargo, en las disciplinas del conocimiento ya se veían indicios claros de una vertiente focalizada en la «no dependencia». Se trataba de situar al diseño en ese contexto de pensamiento y las consignas emergentes aludían a «modos productivos diferentes, en contextos diferentes», desechando los determinismos.

Volviendo a la cena, podría decir que, con naturalidad o quizá no tanto, la conversación casi no se desviaba del tema expuesto por Claudio Malo.

Descubrimos coincidencias en la interpretación de una época aún velada por rótulos deterministas, como posmodernidad (una ruptura sin propuesta) o modernidad tardía (una continuidad del mismo proceso).

Quiero recordar, ahora, un matiz constante en esa noche, me refiero a la dosis de humor que Claudio Malo supo agregar a la conversación. Después, conociéndolo más, pude disfrutar de sus notas y comentarios humorísticos, siempre sutiles y oportunos. Pienso que no es casual que fuera gran admirador de «Les Luthiers», un grupo argentino calificado en Iberoamérica como referente en el arte del humor.

Al término de aquella reunión nos despedimos coincidiendo en el deseo de repetirla en otra ocasión. Nuestro anfitrión quedó complacido.

Al día siguiente me sorprendió una llamada telefónica de Claudio Malo; me invitaba, formalmente, a asumir la asesoría académica en el proyecto de la PUCE-SC. Su propuesta representaba un excelente desafío en mi carrera académica y, más aún en lo personal. Sin embargo, aparecían dudas, pensando en todo lo que dejaría en suspenso, durante seis meses. Pero me entusiasma.

A su regreso del curso, en Buenos Aires y antes de viajar a Ecuador, volvimos a conversar, precisando pormenores del proyecto. Obviamente, acepté la misión que me proponía Claudio.

Luego, el rector de la PUCE-SC cumpliría con el protocolo de invitación dirigido a la Universidad de Buenos Aires. Vale mencionar que, tanto el decano y los miembros del Consejo Directivo de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, como el rector de la Universidad de Buenos Aires, destacaron el valor del vínculo con un país latinoamericano después de sufrir proscripciones por parte de la última dictadura militar, durante muchos años.

Comenzaba así mi futura tarea en Cuenca; por entonces era solo una preparación, pero veía necesario estar allá para comprender las características locales y poner en contexto los temas académicos. Las lecturas no eran suficientes, solo reforzaban mis convicciones.

En febrero de 1985 yo llegaba a Cuenca con muchas preguntas, pero confiando en aquel proyecto que Claudio me había comunicado, desde una mirada antropológica. Siempre pensé que la variabilidad en la problemática del diseño depende de esa mirada.

A la vez, me conmovía ser parte de un proceso de construcción de conocimiento alejado de la ideología industrialista. La búsqueda partía de un pensamiento alternativo, renunciando a esa neutralidad positivista arraigada en nuestras universidades, como pseudoherencia del racionalismo europeo.

Durante mi vida en Cuenca, la Escuela de Diseño fue el centro de mis actividades, pero también era asidua visitante del CIDAP. Allí encontré un ámbito de acercamiento a la artesanía y a los artesanos; allí había, además, una historia del patrimonio, de valor referencial para el diseño.

## D

Claudio era su director y ya me había hablado sobre esa institución, situándola como prólogo genuino de la Escuela de Diseño. El germen estaba en ese lugar, donde comenzaron a prever la formación de diseñadores para potenciar la producción artesanal. Precisamente él era quien encarnaba el vínculo entre el CIDAP y la Universidad.

Comencé a encontrar respuestas, casi sin necesidad de formular preguntas.

Hoy podría decir que todo se hallaba a la vera del camino, solo había que observar, registrar y procesar la información que ofrecía la deriva en los recorridos por la ciudad, en la interacción con su gente y en los detalles.

El trabajo que realizábamos con el director de la Escuela, Diego Jaramillo, requería una disciplina cotidiana, a lo que sumábamos el diálogo con profesores, con maestros artesanos y con estudiantes.

Ese mismo año CIDAP-OEA realizaba una de las convocatorias anuales a becarios artesanos-artífices latinoamericanos. La diversidad convergía en esos cursos, generando un ámbito de convivencia muy interesante en las clases, en los paseos organizados y en las reuniones improvisadas. El taller era el lugar de producción de diseño, integrado a un programa multidisciplinar.

Claudio, director de esos cursos, propuso mi participación en el equipo de profesores de Diseño, junto a Diego Jaramillo por Ecuador, y a Alfonso Soto por México.

Sin interrupciones, los cursos continuaron año tras año en Cuenca, bajo la dirección de Claudio y con el mismo equipo de profesores.

La Escuela de Diseño comenzaba a despertar interés, tanto en la comunidad académica como en la ciudad. Se realizaron exposiciones, eventos nacionales e iberoamericanos, auspiciados por CIDAP-OEA; tam-

bién en esos años, la Universidad (PUCE-SC) organizó el Primer Congreso Nacional de Diseño.

El tema se había instalado, realizábamos intervenciones, conferencias, exposiciones y debates.

Habíamos previsto, con Claudio Malo, que el proceso iba a ser complejo; las propuestas simplistas quedarían en idealizaciones, sin trascender el discurso y la denuncia. Asimismo, había que rever la noción de identidad en su condición de estructura simbólica fija; lo que hubiera derivado en homogeneidad y repetición, constituyendo un sistema cerrado, sin posibilidad de transformación en el tiempo.

Habíamos posicionado la Escuela de Diseño, suponiendo una dinámica de transformaciones con sentido de pertenencia cultural.

Tomábamos referentes latinoamericanos, y también extranjeros como Gui Bonsiepe, con intervenciones en América Latina, o K. Frampton, quien advertía el peligro de volver a la cultura local en términos de «simulación sentimental de lo vernáculo».

Coincidíamos. La recuperación cultural no podría quedar en la valoración gozosa de un patrimonio histórico; tampoco el diseño podía quedarse en aplicaciones y versiones, con connotaciones de autenticidad. Pasado y presente debían conjugarse en una dialéctica permanente. Los referentes teóricos elegidos o los emergentes de ese enfoque iban a completar una propuesta coherente con la fundamentación ética de nuestra búsqueda, más allá de los planteos posmodernistas anclados en la complacencia por los *revivals* y los *neos*.

Era allí donde estaba la punta del ovillo y, siguiendo ese hilo, íbamos a encontrar el rumbo del diseño en los particularismos. El marco de referencia estaba en los desarrollos de la antropología sobre la identidad; nosotros estábamos transitando un proceso que partía de esa problemática y... contábamos con Claudio Malo.





Felipe Anciola, *Amor eterno*, máscara tallada en madera, México. Colección CIDAP

En ese contexto comenzábamos el segundo año en la Carrera; habíamos armado la programación curricular y también iniciado un proceso simultáneo de innovaciones pedagógicas en la relación teoría-práctica. Desechábamos la aplicación de teorías heredadas y los métodos del pensamiento deductivo.

Buscábamos consenso en el equipo de profesores respecto de los modos didácticos; dictábamos seminarios para profesores referidos a la concepción, los objetivos y la instrumentación de la Carrera en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, comprobábamos que el campo disciplinar no constituye un ámbito cerrado, que los límites son permeables a la incorporación de factores externos.

Claudio acompañó ese proceso, siempre fue referente del marco antropológico, siendo profesor de esa asignatura en la Carrera. Eran frecuentes las reuniones

en el CIDAP, en la Universidad, y también hubo largas sobremesas en su casa, incluyendo muchas veces a Sebastián, su hijo mayor, estudiante de la primera promoción de la Escuela.

Así transcurrió el tiempo, intenso, vital, con gran despliegue de recursos por parte de la Universidad; el proceso tuvo resultados gratificantes en la instancia de evaluación. Fue difícil dejar todo aquello vivido con intensidad. La práctica fue un trabajo conjunto de profesores y maestros artesanos en relación con los estudiantes. También lo fue la construcción de vínculos con las disciplinas de marco y con las técnicas instrumentales.

Revisamos los modos de comprender la historia del Diseño: nuestra lógica de sentido nos llevaba a desechar el relato lineal para componer el análisis comparativo, relacionando pasado-presente y Norte-Sur.

## D

Así terminaba mi misión en la PUCE-SC; regresaba a Buenos Aires con emoción en la despedida, no solo por dejar el proyecto académico, sino también por los amigos, entre ellos, Claudio.

Sin embargo, al finalizar el ciclo lectivo en Argentina las autoridades de la PUCE-SC solicitaron mi continuidad en la Escuela de Diseño.

Se firmó, entonces, un convenio marco con la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA para facilitar las gestiones.

Claudio Malo, desde la dirección del CIDAP, volvía a designarme en el equipo de profesores de los cursos para artesanos-artífices latinoamericanos.

Así sucedieron idas y vueltas periódicas durante un largo tiempo hasta completar, avanzando año a año, todos los ciclos del pensum, el taller de tesis y la dirección de tesis con la primera promoción de diseñadores.

Mi tarea docente fue casi continua, así como también el trabajo simultáneo con el director de la Escuela; escribimos artículos y material didáctico para publicar. Claudio había puesto a nuestra disposición la *Revista de Investigaciones* que él dirigía en la Universidad. En pocos años, la PUCE-SC pasó a ser la Universidad del Azuay, y la Escuela de Diseño obtuvo la condición de Facultad. El proceso continuaba con una matrícula numerosa y los profesionales del Diseño ya tenían presencia en el medio local.

Vale mencionar que la relación entre profesores y estudiantes tuvo una extensión más allá de las aulas; en ocasiones nos uníamos en trabajo conjunto y con artesanos del medio, exponiendo la producción de prototipos de diseño en diferentes ámbitos de la ciudad. También hubo una participación conjunta en campañas y concursos a nivel nacional, donde se obtuvieron premios significativos.

Quiero recordar a Claudio Malo participando en esta edición de la revista *Coloquio*.

Quiero expresar mi admiración hacia él, valorando sus reflexiones. Le gustaba hablar y escuchar, en largas conversaciones; fue muy importante su compromiso con la Carrera en la Universidad y su colaboración permanente desde la dirección del CIDAP. Siempre fue un referente de consulta, dispuesto a responder o proponer desde el pensamiento crítico y a formular preguntas inteligentes.

Aún durante los años de pandemia seguimos comunicados; cuando yo conversaba con su esposa, él se unía con gusto. La última vez que hablamos había sugerido una próxima, brindando por todo lo que fue.

Mi cariño para él, fue una presencia entrañable hasta el fin de su tiempo.

\* **Dora Giordano**. Catedrática e investigadora argentina. Arquitecta por la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), directora del Centro de Heurística de la Secretaría de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU-UBA). Actualmente es profesora emérita de la UBA y de la Universidad del Azuay.

# D



Claudio Malo, director del CIDAP, recibiendo un recuerdo en el Curso de artesanos artífices, 1980. Archivo del Centro de Documentación Claudio Malo González, CIDAP



Aniversario del Museo de Chordeleg, 1986. Archivo del Centro de Documentación Claudio Malo González, CIDAP



# D



◀ El ministro de Educación y Cultura Claudio Malo en la inauguración de la campaña de Alfabetización en Imbabura, c. 1982. Archivo familiar

▲ Bailando con la delegación del Chota en la presentación de la Campaña de Alfabetización en Imbabura, c. 1982. Archivo familiar





▲ Aula de alfabetización bilingüe en Imbabura, c. 1982. Archivo familiar

▶▲ Una alumna del Normal Colta Monjas saluda al ministro Claudio Malo, c. 1982. Archivo familiar

▶▼ Recepción del pueblo shuar, c. 1982. Archivo familiar







Bienvenida de los niños shuar al ministro  
Claudio Malo, c. 1982. Archivo familiar



# D



En Sucúa, revisando el material de alfabetización, c. 1982. Archivo familiar



Inauguración de escuela bilingüe en Bomboiza, c. 1982. Archivo familiar



# D



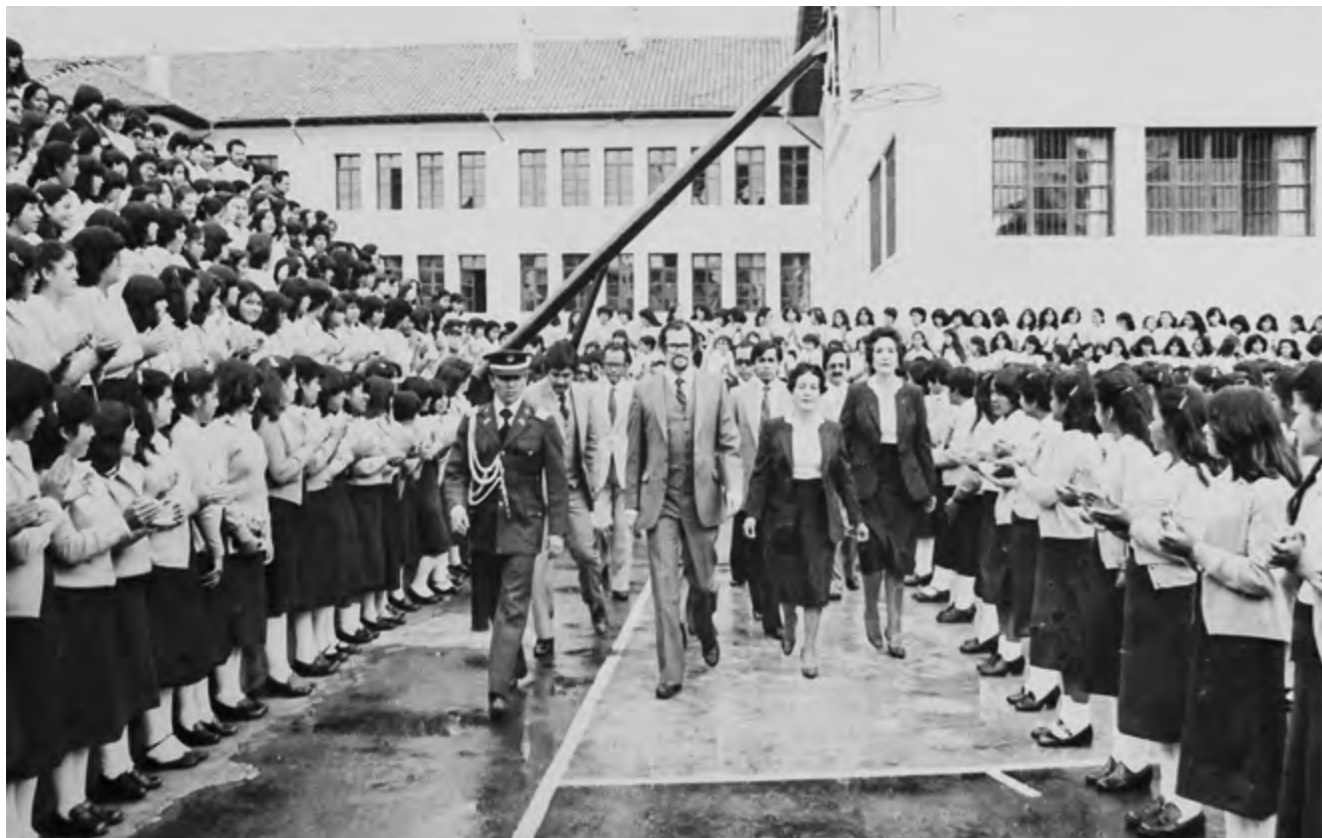
Concentración por la Campaña de Alfabetización en Guayaquil, c. 1982. Archivo familiar



Entrega de laboratorio de computación en el colegio 28 de Mayo, Guayaquil, c. 1982. Archivo familiar



# D



▲ Entrega de laboratorio de idiomas en el colegio Manuela Garaicoa, Cuenca, c. 1983. Archivo familiar.

◀ Visita del ministro Claudio Malo al colegio República de Rumania en Carcelén, Quito, c. 1982. Archivo familiar

◀ Visita al colegio Manuela Cañizares, Quito, c. 1982. Archivo familiar



## D



Inauguración de los edificios de Filosofía y Administración de Empresas de la actual Universidad del Azuay, 20 de mayo de 1983.  
De izquierda a derecha: Teodoro Peña Carrasco (Ministro de Vivienda), Jamil Mahuad (Ministro de Trabajo), Claudio Malo (Ministro de Educación y Cultura), Osvaldo Hurtado (Presidente de la República), Hernán Andrade S. J. (Rector de la PUCE), Juan Cordero Íñiguez (Decano General Administrativo), Pedro Córdova (Alcalde de Cuenca). Archivo familiar.

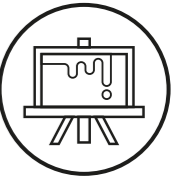




COLOQUIO  
CON LA CULTURA Y  
LAS ARTES

Juana Córdova, *Still life (detalle)*, palos de madera y plomo, dimensiones variables, 2018





# «DESACELERAR Y TENER TIEMPO PARA PERDERLO»

[ENTREVISTA A JUANA CÓRDOVA]

La tercera semana de enero visitamos a Juana Córdova en su vivienda alterna en Cuenca, un moderno departamento en las adyacencias de la Ordóñez Lasso, donde la encontramos a punto de embalar sus obras para mandar a México. Periódicamente, la artista deja su casa en la playa para volver a su ciudad natal. Su hermosa residencia en la península de Santa Elena —donde vive con Sebastián Malo, su pareja de toda la vida— se erige sobre un acantilado que le permite una vista deslumbrante del horizonte marino. Ese paisaje y ese hábitat son la materia prima y el laboratorio de su arte. Las obras de Juana pueden ser muy arduas y meticulosas, como cuando confecciona una suerte de mandalas, entretejiendo la piel mudada de las serpientes; pero también puede limitarse a un gesto mínimo, a una inscripción efímera, a dibujar la silueta de las piedras en la arena de la playa. La materia orgánica y su mano diestra confeccionan objetos donde la belleza es solo un artilugio para interrogarnos sobre la vida y la muerte, sobre la idea de «decrecimiento» (entendida como la disminución controlada de la incesante producción que fundamenta el modelo capitalista); son objetos o esculturas que se «realizan», precisamente, en la conjunción de su sensibilidad poética y ecológica.







Juana Córdova, *Piel de la soledad II*, piel mudada de serpientes, 73 cm de diámetro, 2020





### JUANA EN MICRO

Juana Córdova Pozo. Licenciada en Artes Visuales por la Universidad de Cuenca. Ha participado en la VIII y XV Bienal de Cuenca, y en numerosas exhibiciones individuales y colectivas dentro y fuera del país. Hizo residencias en Quito, Guayaquil, Múnich y San Antonio (Texas). Ha merecido el Premio Especial del Jurado en el Salón de Artes Fundación El Comercio (2005), una Mención de Honor en el Salón Mariano Aguilera (2004), y una distinción especial del Jurado en el «Premio de París» de la Alianza Francesa (2000), entre otros reconocimientos.

**CO:** Juana, ¿en qué momento situarías los orígenes de tu vocación artística?

**JC:** En la infancia hay una especial capacidad de ensoñación. Yo pasaba mucho tiempo sola, dibujando, imaginando mundos y recolectando elementos con los que luego intuitivamente construía pequeñas estructuras. Muchos momentos de estos los viví en la playa. En la juventud descubrí mi afición por la lectura y por escuchar música, estas aficiones han sido grandes compañeras durante todos estos años y creo que propician un ambiente especialmente positivo para crear.

**CO:** Te licenciaste en 1997, en la Escuela de Artes Visuales de la Universidad de Cuenca. Mirando retrospectivamente ese periodo, ¿cuál consideras que fue el aporte de la Escuela en tu formación?

**JC:** Creo que la educación en la Escuela de Artes, si bien no fue estructurada, me proporcionó tiempo para reflexionar y filosofar. Tuve un grupo de compañeros con quienes compartíamos inquietudes y conversaciones interesantes junto a algunos profesores.

**CO:** Tú has hecho una vida un poco nómada. Hace muchos años dejaste Cuenca, te instalaste en Quito un tiempo, luego te mudaste a Guayaquil y, finalmente, has terminado viviendo en la playa. Si tuvieras que resumir brevemente lo que han significado para ti cada una de estas escalas, ¿qué dirías?



Juana Córdova, *Corriente blanca*, versiones de caracoles y madera, 30 x 30 x 15 cm, 2013

# E

**JC:** En cierto momento, junto con Sebastián, sentimos la necesidad de cambiar de escenario para generar nuevas sensaciones y reflexiones; sabíamos que sacrificar la comodidad que se tiene en la ciudad de uno, no sería fácil. Cada cambio de residencia es un pequeño temblor en la estabilidad; sin embargo, es muchísimo lo que genera a nivel interior, te ofrece nuevo material para experimentar, nuevos intereses descubiertos. Todo movimiento genera sentimientos, reflexiones y dudas que constituyen para mí el material imprescindible para activar ideas.

Quito y Guayaquil fueron tiempos estratégicos en la construcción de mi personalidad. En Quito descubrí mi amor por el cine. Era «mueble» del Ochoymedio y de La Liebre [risas]. Y en Guayaquil fueron importantes las largas conversaciones con amigos artistas; sobre todo, con la gente de «Lalimpia», y también las clases con Lupe Álvarez durante un año en el ITAE.

**CO:** Tus objetos, esculturas y artefactos plásticos son muy poéticos, pero al mismo tiempo son el fruto de un laborioso trabajo manual, artesanal. ¿Consideras que ese dominio debe tanto a tu propio aprendizaje y destreza personal como a la memoria cultural de una ciudad como Cuenca, con una importante tradición en el ámbito de la artesanía?

**JC:** Sí, definitivamente. Siempre he valorado las labores artesanales y me he interesado por conocer varias técnicas. Muchas veces me ha tocado aprender una técnica específica para desarrollar alguna idea y luego no la vuelvo a utilizar más. Desde muy joven, luego de un viaje a México, me enamoré del papel maché y me puse a hacer años viejos con los amigos. Esto fue posible gracias al apoyo de mi suegro Claudio, que me proporcionó un espacio en el CIDAP para trabajar monigotes gigantes. Fueron algunos años en los que participábamos en los concursos de la ciudad y ganábamos los premios. También aprendí las técnicas básicas de dibujo, pintura y escultura en la Universidad y estudié joyería durante un tiempo.

Siempre he tenido mucha curiosidad por los materiales que al manipular de distintas maneras pueden convertirse en otras cosas.

**CO:** El reciclaje es uno de tus recursos artísticos fundamentales. ¿Recolectar, reordenar y resignificar estas evidencias es tu gran tarea artística?

**JC:** Sí, las caminatas por la playa o las ciudades se han convertido en parte de mi rutina; recolectar elementos que luego limpio y ordeno para utilizarlos en alguna obra. Los elementos que encuentro toman características simbólicas para mí. Coincidió con algunas ideas de filósofos como los peripatéticos seguidores de Aristóteles que caminaban mientras pensaban y contemplaban, incorporando esta práctica a su método de pensamiento. Ellos sugieren que «las mejores ideas son paseadas». Nietzsche dijo alguna vez que «cuando aprendemos a caminar, dejamos de correr», concuerdo con esta frase y aquí quiero decir que otra de las fórmulas que ayuda mucho para el arte es vivir en otro ritmo, desacelerar y tener el tiempo, incluso, para perderlo en divagaciones, que a la final no es tiempo perdido.

**CO:** A propósito de esto, en tu obra reciente invocas el concepto de «decrecimiento», ¿cómo crees que se realiza esta idea en tu proceso creativo?

**JC:** Bueno, es un concepto que plantea el filósofo francés Serge Latouche, que propone bajar el tiempo de trabajo para conseguir un tiempo de ocio positivo y ser mucho más creativo; disminuir las horas laborables también como una medida ecológica frente a la lógica del capitalismo que se considera ya obsoleta a estas alturas. Algo de eso quiero reflejar en mis obras; la vida en la playa me ha facilitado hacer estas reflexiones, pues es otro ritmo de trabajo, que está vinculado también a mis labores con materiales orgánicos, que son biodegradables y, a la larga, van a desaparecer. Allí hay un conflicto con el tema del mercado, porque los coleccionistas quieren obras durables y mis cosas son más bien perecibles; con el tiempo, inevitablemente, sufren un deterioro o ciertas modificaciones.





Juana Córdova, *Pleamar*, papel maché, dimensiones variables, 2013

**CO:** Lévi-Strauss dice que el arte duplica la realidad a escala humana. Buena parte de tu obra me parece que ilustra maravillosamente esa comprensión del arte. Diría que tus obras son la duplicación algo espectral o fantasmal de ciertas partes del mundo vegetal o animal usando plata, papel maché o cualquier otro material. Podría poner varios ejemplos: los labios de plata de *Último aliento*, las plantas de *Botica*, los senos de goma de azúcar de *Golosinas*, los huesos de la serie *Vértebra*s, los huesos de ballena de *Pleamar*, los espermatozoides de *Lluvia de semillas*, etcétera. Con frecuencia, incluso, cuando veo tu obra recuerdo la teoría platónica de las ideas, y pienso en que tus piezas rompen esa brecha entre el mundo sensible y el «mundo inteligible» o de las «ideas» formulado por Platón, pues en tu obra las formas imitan la forma «original», pero son, al mismo tiempo, la esencia y la cosa, el hueso y su doble.

**JC:** Realmente siempre me encuentro traspasando un objeto o elemento a otro material del que es hecho. Sí creo que tiene que ver con un impulso de que continúe su vida pero con otro significado, proporcionado por el nuevo material como la plata o el papel. Al traspasar su materialidad busco encontrar su esencia o sentido, así es como logro encontrar el alma de las cosas.

**CO:** En *Vuelo de rutina*, obra que presentaste en la pasada Bienal de Cuenca, reconstruyes simbólicamente, a pequeña escala, usando plumas y arena, la ruta de alimentación y anidamiento de fragatas y pelicanos. Me atrae mucho la economía formal de esa obra; es decir, cómo dos elementos naturales te bastan para evocar ese itinerario de las aves, pero me inquieta también saber cómo fue esa pesquisa, esa exploración.

## E

**JC:** Exactamente, por el momento intento resolver mis trabajos con pocos recursos, encontrar la capacidad expresiva de lo mínimo. También corresponde a mi interés por reducir, sustancialmente, la generación de residuos y basura, tanto durante el proceso de construcción como en las mismas obras, me gusta la idea de que algunos de mis objetos sean biodegradables y trasmuten con el tiempo.

En *Vuelo de rutina*, las largas caminatas por las playas cercanas a mi casa recolectando plumas, a veces con Sebastián, fueron parte importante de esta instalación, caminatas entretenidas con buenas conversaciones. Luego, el proceso de limpieza y cuidado de las plumas, más la recolección de arena, son trabajos un poco pesados. Siempre hay momentos de cansancio y tedio por lo repetitivo que se vuelve parte del proceso.

**CO:** Podría decirse que la muerte es uno de los temas soterrados de tu obra, pero, al mismo tiempo, siento que hay una comprensión metafísica de la muerte, vinculada a la idea de transformación de la materia, cuando otorgas a esos despojos una especie de segunda vida.

**JC:** Sí, sí, poco a poco he ido comprendiendo que allí está el sentido de lo que hago. Parece que quiero acercarme a la muerte para quitarle un poco del peso, el miedo y la ansiedad que nos genera. Así lo he sentido al sacar moldes de los huesos de ballena o al cubrir con pan de plata los huesos de aves marinas.

**CO:** ¿La playa es tu gran laboratorio artístico natural?

**JC:** Nunca pensé cómo podría un lugar influir tanto en mi vida y en mi trabajo. La naturaleza está llena de originalidad, de verdad no deja de sorprenderme, solo hay que pasar un tiempo inmerso en el paisaje, observando y encontrando sus mensajes a veces no tan perceptibles.

**CO:** ¿Entiendo que la obra que tienes aquí las estás enviando a México?

**JC:** Sí, voy a participar en Zona Maco, invitada por Giuli Vargas Cesa, la directora de Casa del Barrio. Voy con Martina Miño, que es una de las nuevas artistas quiteñas, y con Fernando Falconí.

**CO:** ¿Y qué llevas, además de las plantas medicinales?

**JC:** El pasamontañas de huayruro y unos hongos de plata que estoy produciendo, unos hongos de María Sabina.

**CO:** ¿Qué otras exhibiciones o planes tienes a futuro?

**JC:** Para abril parece que voy con Gabriela Moyano de +Arte a Pinta PArC, en Lima.

**CO:** Me alegra ver que estás tan activa

**JC:** Sí, 49 años, no puedo dormirme todavía [risas]. El arte es mi vida. No creo que pueda hacer nada más.

# TRAMAS DE LO URBANO / ANTROPOLOGÍA Y CULTURA

## CAMINAR PARA CONOCER Y HABITAR LA CIUDAD

Gabriela Eljuri Jaramillo\*

*Caminar es una evasión de la modernidad, una forma de burlarse de ella, de dejarla plantada, un atajo en el ritmo desenfrenado de nuestra vida y un modo de distanciarse, de agudizar los sentidos.*

LE BRETON

**E**n su bellissimo libro *Elogio del caminar* (2011), David Le Breton plantea que caminar constituye una apertura al mundo, al encuentro con el otro. La desnudez del ser humano al caminar le otorga libertad y humildad, al tiempo que le permite recobrar la escala humana de su existencia. Caminar nos aleja de la rutina de la vida ordinaria, pero, también —según el autor—, es un encuentro con el silencio, silencio que no se compone de la ausencia de sonido, sino de la calidad de la escucha.

## C

Al caminar sin prisa, sin meta fija, sino con la apertura a la sorpresa, habitamos el tiempo del *kairós*, el tiempo de la vida contemplativa, de la intensidad y duración de la memoria, el tiempo oportuno del suceso y del acontecimiento. Al cruzar dos veces por la misma senda, nunca se ve lo mismo, porque los pasos son siempre otros. El andar, nos dice Careri (2013), es una práctica estética de transformación del paisaje.

Le Breton considera que caminar es vivir el cuerpo y reencontrarse con uno mismo, se trata de un triunfo del cuerpo y del tiempo; por tanto, una forma de resistencia frente a la modernidad signada por la prisa, el rendimiento, la urgencia y la anulación del cuerpo. Le Breton imagina cuál hubiese sido su sentir estando en el lugar de Armstrong, al pisar la luna con las limitaciones de su traje espacial, y especula que, de haber estado en su cuerpo, hubiese experimentado frustración al no poder sentir el viento, tomar un poco de arena lunar con los dedos y palpar el suelo con los pies desnudos; luego escribe: «¿Qué significa caminar sin cuerpo? Es como nadar sin agua» (2011, p. 19). Caminar es, para él, una experiencia sensorial total, pero también una forma de conocer y de pensar.

El elogio del caminar de Le Breton coincide —salvadas las diferencias— con el planteamiento de Thoreau a mediados del siglo XIX, quien, fascinado con pasear por la naturaleza, escribió que no hay riqueza que pueda comprar el disfrute del tiempo, la libertad y la independencia que constituyen el arte de caminar (Thoreau, 1998).

En el caminar la ciudad, cabe recordar la figura del *flâneur*, surgida en el siglo XIX, en París, caracterizada por Walter Benjamin (2005) como la persona que deambula anónimamente y sin rumbo por las calles, que se pierde y escabulle entre la muchedumbre, mientras observa las transformaciones de la ciudad; un paseante abierto al descubrimiento de lo no dicho respecto a lo ordinario. Es inevitable, además, referir a la «deriva urbana», propuesta por Guy Debord, quien desde la Internacional Situacionista desarrolló la técnica de la «psicogeografía», práctica consistente en deambular

por las calles a paso ininterrumpido, con el único objeto de experimentar la vida urbana, dejándose llevar por lo que en ella acontece y por los encuentros que allí ocurren. La deriva esquiva las normas y el disciplinamiento de la ciudad, para dejarse guiar por las emociones. La desorientación y el extravío aparecen aquí como una posibilidad de hallazgo.

Michelle De Certeau, al hablar de lo urbano, refería a los andares de la ciudad, planteando que para los planificadores del espacio, los urbanistas —podríamos incluir a los políticos—, prima una mirada panorámica de la ciudad, condicionada por el olvido y el desconocimiento de las prácticas espaciales; sin embargo, escribía que «es *'abajo'* (down), al contrario, a partir del punto donde termina la visibilidad, donde viven los practicantes ordinarios de la ciudad» (2000, p. 105).

Pero caminar también es una herramienta potente de investigación cualitativa. Caminar, la deriva urbana, devenir *flâneur*, permiten comprender la vida urbana desde dentro, posibilita la aproximación a lo cotidiano, a los pequeños lugares; es una forma de acercarse a la ciudad desde el habitar. Ahora bien, en la investigación de lo urbano se requiere ir más allá de la práctica del *flâneur* que privilegia la mirada, para incorporar el arte del etnógrafo; por tanto, no solo un entrenamiento de la mirada, sino de los sentidos todos. Caminar como herramienta de investigación demanda, al igual que en el *flâneur* y en el etnógrafo, la aceptación de la ignorancia propia para abrir la posibilidad al descubrimiento y a la sorpresa.

Por último, y retomando a Le Breton, caminar es una alternativa frente a la ciudad hecha para ser consumida; es decir, pensada en su valor de cambio. Caminar, sin ser cautivado por el fetiche de la mercancía, corresponde al valor de uso de la urbe. Caminar, abriendo paso a lo inesperado, a los detalles, a los márgenes, a aquello no reglado y normado en los desplazamientos para el consumo, constituye un acto de resistencia.





Ilowasky Ganchala, *Carricoches*, óleo sobre tela 110 x 60 cm 2022. Colección privada

## REFERENCIAS

- Benjamin, W. (2005). *El libro de los pasajes*. R. Tiedemann (Ed.), Fernández Castañeda, L., Herrera, I. y Guerrero, F. (Trads.). Akal.
- Careri, F. (2013). *Walkscapes. El andar como práctica estética*. Gustavo Gili, SL.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano 1: Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occident.
- Debord, G. (1958). Teoría de la deriva. *Internacionale Situacioniste*, 1(2).
- Le Breton, D. (2011). *Elogio del caminar*. H. Castignani (Trad.): Siruela.
- Thoreau, H. (1998). *Caminar*. Árdora Ediciones.

---

\* **Gabriela Eljuri Jaramillo**. Docente-investigadora de la Universidad del Azuay, antropóloga, doctora en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona. Ha investigado, por varios años, temas de patrimonio cultural, patrimonio inmaterial y usos de la ciudad.

# HISTORIA SOCIAL DE LAS PALABRAS / LENGUA Y CULTURA

## LOS GENES DEL CANDADO

Oswaldo Encalada Vásquez\*

**D**esde que el mundo es mundo ha existido gente honrada, y también la que no lo es. Dentro de los «mañosos» están los aficionados a tomar lo ajeno (ladrones de cuello blanco, de cuello sucio y hasta los sin cuello).

Si se pudiera escribir una historia del robo tendríamos que ir hacia los inicios mismos de la cultura; es decir, a los primeros atisbos de la condición humana.

Se cree que fueron los chinos quienes inventaron el candado; luego, se menciona que fueron los egipcios; pero lo cierto es que, en los textos literarios de Occidente, su aparición es algo más tardía.

En la *Biblia* (Éxodo. 20,15), uno de los mandamientos que Dios entregó a Moisés dice: ¡No robarás!

En el primer canto de *La Odisea* de Homero hay una escena donde se menciona una forma de asegurar los bienes propios.

Telémaco se sentó en el lecho, se quitó su blanda túnica y la puso en manos de la prudente anciana, que después de plegarla y arreglarla, la colgó de un clavo cerca del esculpido lecho, y salió del aposento: *tiró de la puerta por el anillo de plata, y la cerró con el pasador que pendía de una correa*. Allí, Telémaco, cubierto por una lana de oveja, meditó toda la noche en el viaje que le había aconsejado Minerva.

## C

El fenicio Heliodoro, hacia el año 370 d. C., escribió una novela titulada *Las etiópicas*. En esta obra se encuentra una descripción más precisa de una forma de asegurar los bienes en el interior de una casa:

Mientras estaban en tal estado, he aquí que se presenta Aquémenes:

—¿Qué ocurre? —preguntó a la portera, al encontrar echada la cerradura de la puerta.

Al enterarse de que había sido su madre quien la había cerrado, se acercó intrigado a la puerta. Entonces oyó las quejas de Cariclea. Se asomó por los agujeros horadados en las hojas, destinados a pasar la cadena del cerrojo, vio lo que sucedía dentro y volvió a preguntar a la portera quiénes eran los que estaban allí. (2008, p. 265)

Nos importa resaltar esta parte: «a pasar la cadena del cerrojo». El sentido se aclarará algo más adelante.

En latín, la palabra *catena* designa a la cadena. Y el verbo *catenare* significa «encadenar», «ponerle cadenas a algo o a alguien», como en el caso de los prisioneros. Del verbo *catenare* se obtiene el participio *catenatum*, que debería traducirse como «encadenado, asegurado con cadenas». Este *catenatum* es la palabra que nos interesa, porque cuando sobre ella operan las fuerzas de la evolución que afectan a las palabras, resulta que se va convirtiendo, paulatinamente, en otra cosa. El primer paso que se podría fijar es que de *catenatum*

## REFERENCIAS

- Heliodoro (2008). *Las etiópicas*. Barcelona, Biblioteca Gredos.
- Homero. *La Odisea*: file:///C:/Users/adm/Downloads/la-odisea-canto-i-reunion-de-los-dioses-consejo-de-minerva-a-telemaco.pdf
- RAE/ASALE (2014). *Diccionario de la lengua española* (edición digital). <https://dle.rae.es/>

\*Oswaldo Encalada Vásquez. Narrador, crítico y ensayista en temas antropológicos y lingüísticos. Doctor en Filología por la Universidad de Cuenca, miembro de número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. Ha publicado 45 libros en diversos géneros: cuento, novela, ensayos y literatura infantil. Exdocente y actual investigador de la Universidad del Azuay.



se pasa a *cadena*, luego a *cadnato*, luego a *cadnado*, y, finalmente, a «candado».

Esto, en lo referente a la evolución de la palabra y el sentido; pero, al mismo tiempo, existe la evolución de la «cosa en sí», como dirían los metafísicos.

Lo cierto es que el candado nació de una cadena. Sí, como acabamos de leer en el texto de Heliodoro, para buscar algo de seguridad en contra de los «mañosos» se usó primero una cadena, con algún tipo de seguridad primitiva (un cerrojo, que es una barrita de hierro que se puede asegurar en alguna otra cosa). Los artífices herreros lograron construir, luego, una cajita de metal para colocarla adherida a la mitad de un eslabón, y así nació el candado. Hasta ahora se puede ver, si uno mira con cierta perspicacia, que en el candado está (en su asa) vivita la mitad del eslabón. Es que el hijo no puede desmentir los genes de sus padres. Para complementar la información veamos lo que el *Diccionario* académico pone sobre la palabra «candado»:

Del lat. *catenātus*. 1. m. Cerradura suelta contenida en una caja de metal, que por medio de armellas asegura puertas, ventanas, tapas de cofres, maletas, etc.



# LOS DÍAS PASADOS / CAPÍTULOS SECRETOS DE LA CULTURA CUENCANA

## CANTANDO EN PLENA LLUVIA

Jorge Dávila Vázquez\*

**M**i amistad con María Rosa Crespo de Pozo data, sobre todo, del tiempo, tardío para mí (1973-1974), en que empecé a estudiar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuenca.

Antes, la conocía de una presentación de teatro leído organizada por el grupo «Syrma», y de alguna conferencia y otros actos culturales en los que ella participaba frecuentemente.

Cuando ingresé en la Facultad encontré a muchos conocidos, entre los profesores jóvenes que en ella trabajaban: Mario Jaramillo, Alejo Mendoza, Carlos Pérez Agustí, Alfonso Carrasco, María Rosa, Pepe Vega, Luis Márquez, Miguel Miranda, Walter Auquilla, Felipe Aguilar, Juan Valdano, etcétera, y de ese modo se dio entre nosotros, un acercamiento que duraría la vida entera.

Por entonces, ella preparaba su tesis doctoral *Tras las huellas de César Dávila Andrade*, y, eventualmente, me comentaba lo duro que era ir en pos del «Fakir», y me permitía leer algún capítulo de lo que sería su obra más importante de ese periodo; a veces, hasta se dignaba pedir mi opinión.



María Rosa Crespo caminando por la vereda de la Universidad de Cuenca, c. 2005. Foto: Misael. Cortesía de Sofía Pozo Crespo



Retrato de María Rosa Crespo en su casa, por Juan Carlos (Tuga) Astudillo, 2019

# C

Curiosamente, nunca fue mi profesora en la especialidad de Lengua y Literatura que seguí, pero, con el paso de los años, fuimos colegas en el colegio «Manuel J. Calle», en la misma Facultad, en la UDA, y también nos relacionamos por sus funciones de presidenta de la Casa de la Cultura, a cuyas reuniones, a veces asistíamos juntos. Además de su prestigio académico e intelectual, María Rosa gozaba de fama como mujer de suma elegancia, dueña de un cabello magnífico, capaz de predecir el futuro, con y sin cartas («por eso dicen que soy bruja... y a lo mejor»), y de unas habilidades culinarias, realmente fuera de serie, de las que disfrutábamos sus amigos, dada su gran generosidad.

Mi casa estaba a dos cuadras y media de la suya, y yo pasaba a recogerla para irnos a la Universidad o al Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura.

Esas caminatas juntos, a veces apurados porque se aproximaba la hora de clase o de alguna reunión, estaban llenas de evocaciones suyas, riquísimas, sobre todo en torno a sus abuelos, con quienes compartía la gran casa de la Bolívar, que luego sería La Mansión Alcázar. Charcay, la propiedad que ellos tenían, cerca de El Tambo, con su magia y sus leyendas, era motivo de muchas conversaciones, como lo era el carácter de uno de los últimos hijos del presidente Luis Cordero, su abuelo Enrique, y de Adelina Espinosa, su cónyuge, una mujer absolutamente encantadora y sorprendente.

Adelina leía tanto, que en alguna estancia de su finca cañari se le agotaron libros y revistas, y como no encontró otro material de lectura, devoró el enorme volumen de la *Anatomía* de Rouviere, que algún pariente había llevado al lugar para preparar una tesis universitaria.

Sus tíos Claudio, Jacinto y Rosalía, a los que quería mucho, eran también motivo de recuerdos y comentarios.

En cierta ocasión, pasé a recogerle para ir a una reunión en la Casa de la Cultura. Al salir, ella dijo «Umm, creo que va a llover», y tomó un paraguas al paso. Salimos por la Bolívar y tomamos hacia la Sucre. El aguacero era ya algo real. María Rosa decía que le diera el brazo y, así, no me mojaría mucho. Lo hice. Bajamos por la Sucre mientras la lluvia se volvía torrencial. Al llegar a la altura del Palacio Municipal, una ráfaga de viento huracanado viró el paraguas y nos dejó a la intemperie. María Rosa lo miró con desconsuelo, lo lanzó a la media calle y caminamos tomados del brazo, en plena lluvia. Ella, claro ejemplo de glamour, toda empapada, se acordó de una canción italiana de la época de la Guerra Civil, que cantaba su tío Claudio, según evocó, y mal cantando «Bella Chau», avanzamos en medio de la tempestad.

*Una mañana, me he despertado,  
O bella chau, chau, bella chau, chau, chau.  
Una mañana, me he despertado,  
y he descubierto al invasor.*

Avanzamos hacia nuestro destino, ella perdida toda su natural elegancia, yo, simplemente, «chorreando», como decíamos entonces, ambos mojados hasta los huesos, pero muy amigos y musicales.

\* **Jorge Dávila Vázquez** (Cuenca, 1947). Escritor, catedrático y crítico, doctor en Filología por la Universidad de Cuenca. Ha publicado más de cincuenta libros entre cuento, novela, poesía, teatro, ensayo y literatura infantojuvenil. Ha recibido el Premio Nacional Aurelio Espinosa Pólit, el Premio Joaquín Gallegos Lara y el Premio Eugenio Espejo por su trayectoria literaria. Su obra consta en antologías nacionales y extranjeras, y sus textos han sido traducidos a distintas lenguas.



# LETRAS BREVES / NOTAS SOBRE LITERATURA ECUATORIANA

## «LA NEGRA»

Catalina Sojos\*

Perder la mirada, distraídamente,  
perderla y que nunca la vuelva a encontrar  
y, figura erguida, entre cielo y playa,  
sentirme el olvido perenne del mar.

ALFONSINA STORNI

Con este apelativo cariñoso, Efraín Jara Idrovo se refería a María Rosa Crespo, y recomendaba su lectura crítica; «La Negra» formaba parte de sus «tres Marías», junto a María Augusta Vintimilla y María Eugenia Moscoso, como las alumnas destacadas dentro de su cátedra de Filosofía.

Faldas largas, botas, el cabello trenzado, libros y una mirada inteligente hacían de la Maestra una figura única que se llevaba por delante la Universidad de Cuenca, la Casa de la Cultura y demás instituciones. Su lectura del Tarot a los íntimos, las delicias culinarias de sus ancestros, los recuerdos de «Mama Jacoba» y algunas leyendas de su Cañar amado formaban parte de su personalidad fortísima.

# L

María Rosa Crespo (a la derecha) durante un paseo de amigos en Cumbe, c. 1965. Cortesía de Sofía Pozo Crespo



Cuentan que en su cátedra, los jóvenes levitaban en sus palabras y que rompió esquemas como presidenta de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay; fue, además, vicepresidenta de uno de los Encuentros sobre Literatura Ecuatoriana de la Universidad de Cuenca y la primera doctora en Filología de la provincia.

Pero, más allá de estas saudades están sus libros: *Estudios, crónicas y relatos de nuestra tierra*, *Tras las huellas de César Dávila Andrade*, *Visión actual de Manuel J. Calle*, o sus *Estudios literarios y culturales* (importante recopilación de su labor como estudiosa y crítica de estas materias), son algunas de las obras que esperan por la avidez lectora; el ensayo literario, el relato, la crónica, los artículos de opinión, son los géneros que frecuentó y hacen de María Rosa Crespo una de las figuras más destacadas de la cultura y la academia ecuatorianas.

Sin alejarse del rigor académico, esta mujer apasionada logró marcar un hito dentro de un espacio reservado, tradicionalmente, a los hombres.

Hoy «llueve sin mar, sin mar, sin mar... / ha muerto el mar/... se murió el mar, se murió el mar/ murieron/ con él las cosas que llegaron». Con este sonsonete del inmenso Alberti evocamos una figura recortada en los acantilados de Salinas, en la tarde helada en la que con una mezcla de estupor y curiosidad nos acercamos... allí estaba María Rosa Crespo, presa de su fantasía, con su cerebro trepidante y la lógica de su crítica, la mujer que supo ascender hasta su propio pensamiento. Esa imagen fotográfica ha quedado plasmada en nuestra memoria en un encuentro que va más allá de la palabra.

Estas líneas van dirigidas a ese contemporáneo encuentro con el lector y las voces de la Maestra en cada una de sus obras, de la misma manera que, en aquel acantilado de Salinas, nos atrevimos a interrumpir a «La Negra» en su abisal mirada dirigida al mar.

\* Catalina Sojos. Poeta y narradora, autora de literatura infantil y articulista de opinión. Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade y Premio Nacional de Poesía Gabriela Mistral. Sus textos han sido traducidos a varios idiomas y figuran en diversas antologías dentro y fuera del país.

# DOMINIO NÓMADA / ESCRITORES INVITADOS

## LA MEMORIA ES UNA ISLA DE EDICIÓN (LAS MEMORIAS DE GUY DEBORD)<sup>1</sup>

Bárbara Belloc\*

*¿Acordarme de vos? Sí, quiero.*

**E**n ráfagas, raptos, ideas y frases recurrentes que cruzan ríos como flechas, leteos, es vano el combate, en líneas-disparos caprichosos como la Bárbara amada y repudiada porque ¿cuál es el límite del deseo? Presa del pavor, internándose en el laberinto de palabras que aseguran contar con fidelidad los hechos y se desdicen, o hacen de esto un ardid, un truco óptico, palabras robadas, pulverizadas, deconstruidas, heridas y festivas.

La memoria improvisa: un libro atrapa/acoge entre sus páginas una Aracne azul verdeamarilla. Su red captura letras, sílabas, nombres, versos. Los hilos vibran.

El recuerdo de la pasión ilícita advierte que *los que prefieren las historias elaboradas / quedarán decepcionados: el cuento comienza / por azar y termina de igual manera*. El círculo cromático del discurso se manifiesta: rota la regla áurea, el resto es urgencia. Arte, militancia, moral, amor y desengaños se intersectan presuntamente a mano alzada, estilo libre, pero también calcan *mapas antiguos*. No hay espectáculo más bello que las ruinas. Ni poema más bello a la soledad después del amor difícil. Escribe Guy: *yo quería hablar la bella lengua de mi siglo*.

<sup>1</sup> El título de este ensayo lo he tomado prestado de un poema de Waly Salomão.

# A/L



Guy Debord en un café en París, noviembre de 1962. Foto: Léo Dohmen



## A/L

El asunto es desmontar la máquina de reproducción social, desencajar sus mecanismos. Las herramientas: inteligencia aguda, crítica y autocrítica, filosa ironía, corrosión y burla de la ideología burguesa, viajes a un pasado heroico incluso en la derrota, glosolalias y fotogramas románticos. La propuesta es una reflexión caótica acerca de la vida / en temas revisitados. Ciertos autores, textos y personajes contemporáneos e históricos la sustentan. Pascal, Hamlet, Bossuet, Stevenson, Otello, Pagnol, Macbeth, el Evangelio de San Mateo, el Letrismo, el Manifiesto Comunista y un ecléctico etcétera, que abarca la publicidad, una elegía, tiras cómicas, reseñas, leyendas y canciones devienen materiales primigenios. Siguiendo el rastro de las citas se constelan trazos de color intenso, premoniciones. Hechos históricos: el descubrimiento del Paso del Noroeste, la Marcha, las huelgas obreras, el rechazo implacable a la vanguardia, la clandestinidad. Hitos: tótems norteamericanos, el Cuatlique de los aztecas, aquellos años verdes y salvajes en Saint-Germain-des-Prés. Siempre presente: la marca de la juventud, su terrible, magnífico y desesperado desorden. También, la conciencia de que la juventud, con cada día que pasa, envejece.

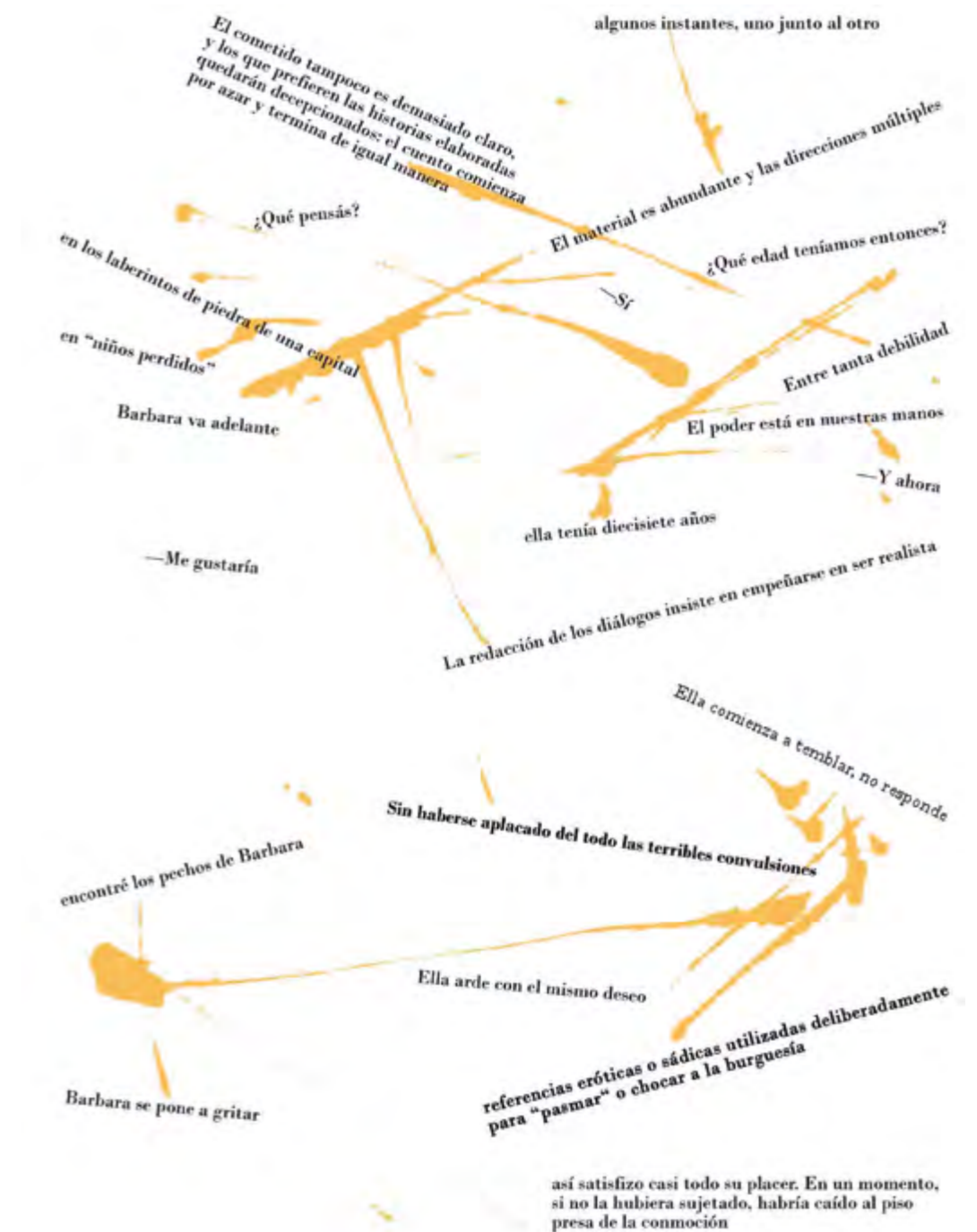
Estas Memorias del Jano Debord-Jorn salieron a la luz en 1959, en Copenhague. El sello Bauhaus Imaginiste realizó, como acción integrada a la convocatoria de la Internacional Situacionista, una edición de doscientos ejemplares artesanales. Guy Debord tenía 28 años; Asger Jorn, 45. Fue su segunda colaboración. En 1957 habían creado *Fin de Copenhague*, un libro cuya premisa compositiva fue producirlo en un lapso de veinticuatro horas trabajando de continuo. Guy venía de París, hartado de la desigualdad en la lucha contra las autoerigidas autoridades del arte y la sociedad en general. Asger venía del maravilloso experimento CoBrA.

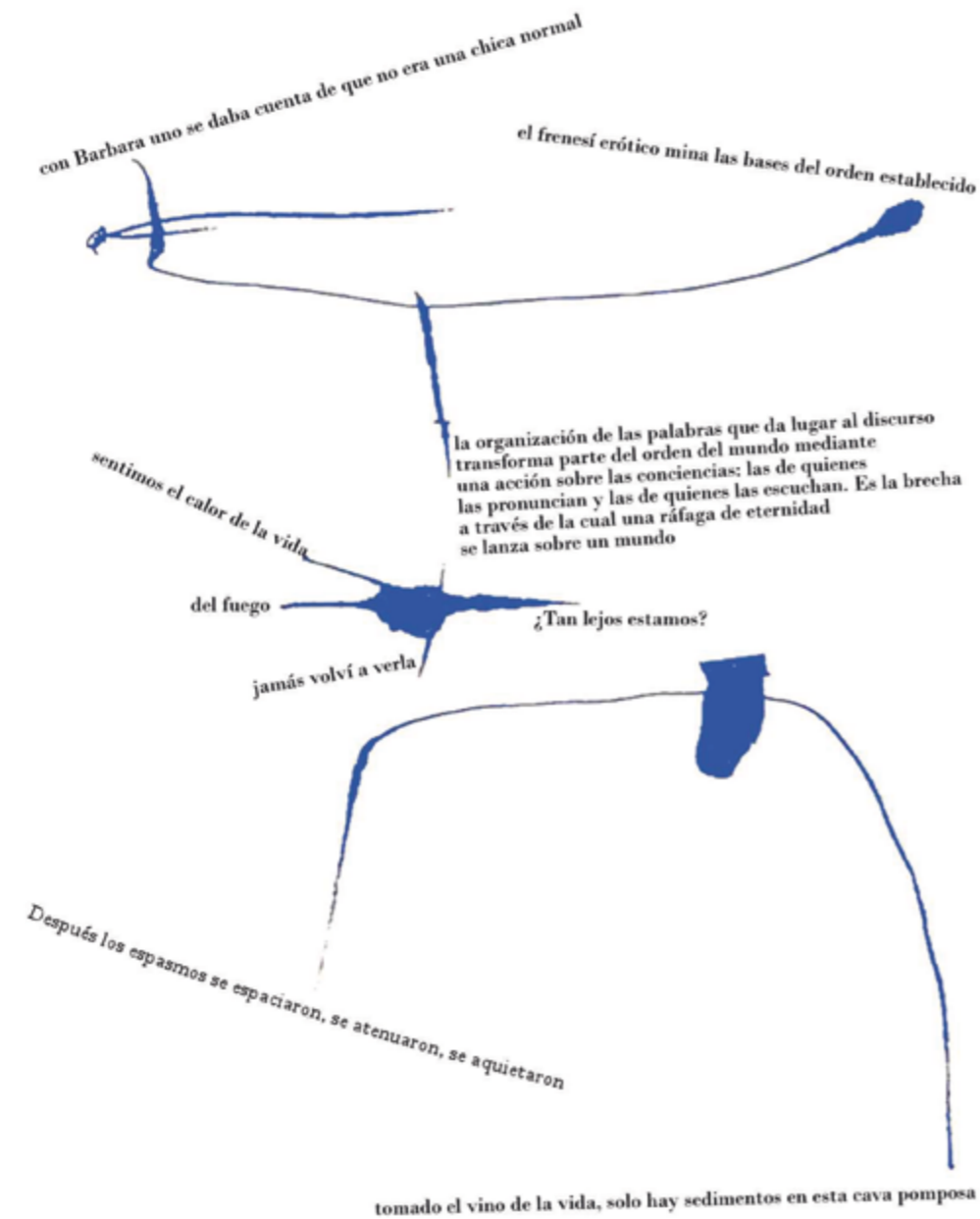
Con este libro, ritmado al compás del continuo interrumpido, Jorn y Debord terminan por alterar el sentido de su materialidad: corporizan una amenaza. Con tapa y contratapa de papel de lija, al sacarlas o guardarlas en el estante, estas Memorias raspan, lastiman, van limando títulos y autores de libros mediante una acción simple y mecánica. Fricción, aspereza, erosión, perversión y

erotismo. O consumación de una fusión futura. No te alcanza con poseer una mujer como cualquier hombre. Necesitas hacer otras cosas..., le reprocha Bárbara al atribulado Guy.

La Internacional Situacionista se formó el 28 de julio de 1957 en la ciudad de Cosio d'Arroscia, donde se agruparon la Internacional Letrista, el Movimiento Internacional por una Bauhaus Imaginista, CoBrA y la Asociación Psicogeográfica de Londres. Saludables y aguerridos, reivindicaban el ideario y las estrategias del agonizante Surrealismo y se alinearon bajo un solo principio: la provocación al orden político, social, estético y comportamental de las sociedades europeas. Generar una transformación de la percepción que abra las puertas a un mundo indescubierto. Una situación original en el sentido original de la palabra. La táctica es pragmática y poética: *ayudar a crear una situación / revestir al mundo exterior de un interés intenso.*

Guy Debord resultó ser la figura emblemática y referente clave del Mayo del 68 francés, a partir de la crítica incisiva a *La sociedad del espectáculo*, publicada un año antes. La Internacional Situacionista era una bomba: el pintor neerlandés Constant Nieuwenhuys, el escritor italo-escocés Alexander Trocchi, el artista inglés Ralph Rumney, el propio Asger Jorn (quien luego de alejarse de la IS fundó el Instituto Escandinavo de Vandalismo Comparado), el arquitecto húngaro Attila Kotanyi, la escritora francesa Michèle Bernstein y el filósofo belga Raoul Vaneigem, por mencionar a los más conocidos, fueron fieles partidarios de la subversión y la contaminación entre los lenguajes de las artes como intervención política, inmiscuyéndose en la agitación de la vida política. El lenguaje es un virus. La IS era ferozmente ultraproductiva. Los situacionistas sorteaban las fronteras de *la Europa sinvergüenza* para escapar de la censura y la ley, y se refugiaban en cuartos secretos para continuar produciendo y discutiendo, conspiraban a vuelta de correo, traficaban obras, urdían planes. El radical involucramiento de algunos miembros con el sindicalismo obrero y los intelectuales del ala más intransigente de la izquierda determinó que se profundizaran las diferencias internas, hasta volverse inconciliables.





Página de las *Memorias* de Guy Debord

# A/L

Tras un riesgoso e incitante recorrido, la IS se disolvió quince años después de su fundación, en 1972. En *La Véritable scission dans l'Internationale Situationniste*, publicada ese mismo año, Debord hace su descargo y explica, con supuesta objetividad, el porqué de la ruptura. Aunque también podemos creer que en estas *Memorias* lo anticipa, no sin cierta candidez:

La historia empieza, se interrumpe, se reanuda, no tiene fin. Tiene la lógica de las pesadillas, o quizás la de los recuerdos de los moribundos / Perdimos los mejores años / El juego se va a acabar pronto / estos son los hechos; cada cual es libre de interpretarlos como quiera.

Imaginemos al joven Guy-Ernest, con sus inconfundibles anteojos y aire de constante preocupación, y al maduro y vivaz Asger fumando sus pipas en la intimidad del estudio iluminado por tubos fluorescentes, en Copenhague. La habitación está revuelta, en precario equilibrio entre la armonía y el caos. Es invierno. Más invierno y frío que en París, por cuestión de latitudes y amor-odio. Los hombres beben *la pasión de beber* y conversan, las volutas de humo trepan al techo y bajan en nubes lentas, rozan sus cabezas. Vacía la penúltima botella, se levantan en silencio y se ponen a trabajar. En la gran mesa que ocupa el centro despliegan hojas que marcan, el animal herido, con señales enigmáticas: salpicaduras, tipografías, líneas sinuosas, siluetas, letras sueltas, quiebres bruscos, súbitos peñascos, lapsus, con la impronta del pulso y el pigmento, el monólogo escindido: figuraciones, *tentativas de un pasado que solo podemos revivir en el recuerdo* expuestas al arrojo del lector, ese cisne negro más negro que el olvido.

\* **Bárbara Belloc** (Buenos Aires). Poeta, editora y traductora literaria. Publicó ocho libros de poesía. *El Sonido* será lanzado en España en los próximos días. Del griego clásico tradujo el corpus sáfico completo y *Las suplicantes*, de Esquilo. Del portugués, entre otros, a Clarice Lispector, Rubem Fonseca e Hilda Hilst, más la obra completa de Waly Salomão. Del inglés, entre otros, a Gary Snyder y F. S. Fitzgerald. Su poesía ha sido reunida en antologías de México, Brasil, España, Italia, Alemania, Estados Unidos, Canadá, China y Eslovenia.

TODO nos remite a la heroína y aquí no hay relato, la acción dramática está ausente



Página de las *Memorias* de Guy Debord





# «LA POESÍA ES UNA AVENTURA»

## DIÁLOGO CON EMILIO ROSALES

**E**milio Rosales llegó a Cuenca invitado como docente de la Maestría en Filosofía de la Universidad del Azuay para impartir Filosofía del Arte. Nos conocimos una mañana en el café de la UDA, gracias a la mediación de Diego Jadán-Hermida, director de la Cátedra Abierta de Filosofía. Su boina barojiana-buñuellesca le da un aura de otra época, un regusto de interior español de los que parece venirle buena parte de su sabiduría. No en vano es hijo del profundo sur andaluz. Su disposición amigable, su vitalidad e interés genuino por conocer la ciudad, su cultura y su gente nos comunican enseguida y nos pone en el instante del tiempo. Volveremos a vernos dos veces más, siempre en el café de la UDA (en las alturas del campus) con renovada emoción de intercambiar opiniones sobre libros, poesía y la vida cuencana que ha hecho estos dos últimos meses, entre septiembre y noviembre de 2022. En el primer encuentro me obsequia dos libros de su autoría que me revelan a un poeta extraordinario en el que la sapiencia y sensualidad se conjugan con la frugalidad expresiva de un clásico.

### EMILIO EN MICRO

Emilio Rosales (Jerez de la Frontera, 1960). Poeta, catedrático y ensayista. Fue, hasta su retiro, docente de Estética en la Universidad de Sevilla. Ha sido profesor visitante en la Universidad de Oxford y en la Universidad de Pensilvania. En torno a la relación entre los estudios literarios y la Estética ha publicado *El peregrino, el enamorado, el héroe* (1996), *El mito* (1996), y *Últimos viajes y aventuras* (2002). Es autor de varios ensayos sobre la estética de los medios de comunicación y la industria







cultural. Sus poemarios son: *Tierra adentro* (1994), *El libro de las transformaciones* (2002), *Oye al viento cantar* (2009) y *Árbol que crece en las cenizas* (2019).

**CO:** Cuando estás ya a punto de regresar a casa cabe preguntarte cómo te ha ido en Cuenca, qué impresiones te ha dejado la ciudad, el país. Además de las charlas regulares en las aulas de la UDA, has dado clases en el Museo Municipal de Arte Moderno y en el Museo de la Catedral Vieja, ofreciste un recital en Pumapungo, has viajado dentro y fuera de la ciudad. Han sido semanas intensas, me parece.

**ER:** Mi impresión, en general, es muy positiva, primero de la ciudad que es muy cómoda para andar, muy abierta al que viene de fuera y muy abierta a las iniciativas. Aunque es muy pequeña, y todos se conocen entre sí, Cuenca es una ciudad hospitalaria con el extranjero. Todos los actos que pudimos organizar —particularmente el recital de poesía en Pumapungo que disfruté muchísimo— se han podido hacer con una llamada telefónica. Esa parte me ha gustado, y luego, la ciudad me ha en-

cantado como conjunto arquitectónico. Ecuador no me ha decepcionado en absoluto, siempre se ha hablado de la riqueza ecológica del Ecuador, pero la riqueza humana es una cosa que no tiene parangón. La cantidad de pueblos, de lenguas, de culturas, de oficios, de artes y tradiciones artesanas que existe —que hemos tenido la suerte de ver aquí mismo en Cuenca, en la feria artesanal a la orilla del Tomebamba— es admirable. No solo me ha llamado la atención, la variedad, la diversidad, sino la calidad, el nivel de la artesanía y de los diseños. Aquí hay un oficio muy consolidado, y los diseños son nuevos sin perder la línea de la tradición. La riqueza humana del país me parece casi más potente que su riqueza ecológica —aunque tú sabes que por mi amor por la naturaleza es lo que más valoro—, pero me ha sorprendido mucho: las etnias y las lenguas ancestrales están vivas en los nombres de los pueblos y en los habitantes, en el cañari y el kichwa, por ejemplo. Es como un paseo por la historia. Venía al Ecuador con muchísima ilusión, y esos viajes son muy peligrosos porque se puede caer en la desilusión.

**E**

**CO:** Emilio, a grandes trancos vamos a tratar de recapitular tu trayectoria literaria. Participaste en la edición de una antología de ensayos de María Zambrano relativos al ámbito andaluz, *Andalucía, sueño y realidad* (1984). Es innegable la vigencia del pensamiento de María Zambrano, particularmente de su sostenida reflexión sobre poesía, literatura y mito. ¿Qué significa para ti María Zambrano hoy?

**ER:** Efectivamente, es una pensadora completamente vigente, aunque quizá tenga más vigencia entre poetas que entre filósofos, por lo menos en una corriente importante de la poesía. No en vano fueron los poetas quienes la reivindicaron, personas como José Ángel Valente que participó en la redacción de *Claros del bosque*. El tema más actual de ella me parece que sigue siendo, justamente, la relación entre filosofía y poesía.

**CO:** Me ha sorprendido encontrar en tu bibliografía que has dedicado un libro a Pío Baroja, *Baroja: La novela como laberinto* (2012), donde combinas los estudios literarios con la Estética para indagar en su concepción de la novela, con énfasis en sus novelas de aventuras. Háblanos un poco de esta incursión en el orbe barojiano

**ER:** Bueno, no hay que justificarse para estudiar a Baroja, un personaje tan caprichoso y arbitrario como genial. Muy arbitrario en sus opiniones y en su literatura, incluso, pero una vez que lo aceptas es un amor para siempre. Mi interés por Baroja viene de mi atracción por el tema de la aventura, que es vertebral en mi trayectoria, en mi pensamiento, en mi forma de vida, en mi relación con la montaña, la escalada, y ese tipo de cosas. Tengo un libro, *Últimos viajes y aventuras*, para el que leí mucha literatura de aventura y me terminé topando con Baroja que tiene muchas novelas sobre el tema. Él era incapaz de meterse en ninguna aventura, pero era un apasionado de la idea del héroe. Así que terminé leyendo todo Baroja, sus ensayos y novelas, y esa atracción fue creciendo tanto que quedó fuera del libro de las aventuras. Al final me di cuenta de que Baroja tiene un concepto muy moderno, muy contemporáneo de la novela, una novela muy abierta. Baroja se pone a escribir una novela —y lo dice— sin saber lo que va a hacer, sin nada planificado, al contrario de las novelas de Galdós, donde todo

está preestablecido. De modo que hace de la escritura misma una aventura, que era lo que yo estaba buscando.

**CO:** Es claro que tanto como la poesía y la filosofía te atrae el viaje y la aventura. Casualmente, recién he vuelto a ver *L'Avventura* de Visconti, donde los personajes parecen abandonarse a lo incierto, se pierden, se extravían, de modo que la aventura parece un dejarse ir, casi la posibilidad de extraviarse en su libertad, ¿qué es para ti la aventura?

**ER:** En parte eso, desde luego. Es estar abierto al azar, saber que no todo lo que vas a hacer depende de ti; ese es precisamente el significado originario de la palabra «aventura» que viene de los libros de caballería, los caballeros salían a la ventura, a ver qué ocurría, buscando encuentros apasionantes. Esa es una dimensión de la aventura: estar en manos del azar. El otro ingrediente importante para mí es la idea del peligro, porque la aventura es también un modelo intenso de vida, el momento en el que luchas por vivir, por vivir intensamente, y eso es siempre peligroso. Aunque la aventura sea interior es siempre peligrosa, quizá más, incluso, porque arriesgas tu propia psiquis. La sensación de peligro es una especie de aviso que sientes para no traspasar un límite que obviamente tienes, y cuando traspasas ese límite encuentras que has ampliado tu mundo. Entonces la aventura implica el azar, la apertura y, por supuesto, el conocimiento como participación en lo que estás viviendo, no como algo intelectual, sino un poco como la poesía, el conocimiento que sientes mientras estás viviendo el poema.

**CO:** En una de las charlas que ofreciste acá en la Universidad decías que todo profesor de Estética se dedica una parte de su vida a rumiar la *Crítica del juicio* de Kant. ¿Cuáles consideras que son los conceptos o categorías que aún operan de esa obra capital?

**ER:** Kant está tan presente que se ve a las claras. El concepto clave sigue siendo el de «lo sublime», pues nuestra relación con el arte no se puede entender exclusivamente a través del concepto de belleza; es decir, de una experiencia estética ligada al gusto, a la proporción, a la simetría, a la regularidad, sino más bien



con una atracción y tentación por lo infinito. Y ese es el concepto de lo sublime en Kant, que está vinculado también a la idea del miedo, pues es el placer ante algo que, en principio, piensas que te va a sobrepasar, que te va a destruir.

**CO:** Que entraña una amenaza, lo *Umheimlich*, lo siniestro desarrollado después por Freud

**ER:** Exactamente. Y el otro concepto desarrollado por Kant que está en declive, pero creo que sigue teniendo mucha vigencia es el concepto de «genio», la idea del artista como un creador, no como un simple artesano. Eso en la modernidad, con Valéry, Eliot, o con la poesía más reciente (Gil de Biedma, por ejemplo) se va desdibujando, el poeta se entiende más como un hacedor que como un creador en el sentido romántico, un creador de lo sublime. Pero creo que hay muchas corrientes del arte, como el surrealismo, donde esa idea del genio ha seguido vigente y se nos transmite hasta hoy. Otra idea clave —aunque su reivindicación sea más reciente— es la de «la sociabilidad del gusto»; es decir, que en el sentimiento estético hay algo que es capaz de unirnos sin tener la fuerza de determinación de una ley que te obliga. En el sentimiento de belleza de lo sublime todos coincidimos, pero sin que haya nada que nos obligue a aceptarlo. Y eso abre la esperanza de que a otro nivel seamos capaces de coincidir sin tener que sacrificar nuestra libertad y nuestra individualidad que es lo que ocurre con el arte.

**CO:** A propósito ¿te interesa el arte contemporáneo? ¿Cuál es tu apreciación sobre esa diversidad de prácticas culturales que se entienden por «lo contemporáneo»?

**ER:** Estoy muy interesado en ese tipo de arte, todas las manifestaciones conceptuales, *happenings*, especialmente el *Land Art*, lo que deriva de Duchamp y Joseph Beuys. En arte tengo un gusto un poco perverso, extraño. Me gusta el arte muy primitivo (el arte precolombino, por ejemplo) y el arte muy contemporáneo. En cambio, el arte que deriva de la gran tradición del Renacimiento lo aprecio, pero es el que menos me interesa. El arte

contemporáneo amplía las conductas artísticas. Cuando vas a un museo de arte contemporáneo te das cuenta que es mucho más que un museo tradicional, que es una especie de museo de antropología, de costumbres. Claro que ahora, igual que en el Renacimiento, existe lo bueno y lo malo.

**CO:** Cuando nos vimos por primera vez te sugerí algunos títulos de la literatura ecuatoriana, ¿has podido leer alguno de ellos?

**ER:** Sí. He leído *Los hijos* de Cuesta que me ha interesado mucho, me ha recordado algunos pasajes de Arguedas, pero es una novela que no tiene solo un interés local. Yo, como amante de Cuenca, he ido a ver algunas cosas, fijate. No me había dado cuenta de que desde San Sebastián se puede mirar San Blas. Me pregunté si se seguirá viendo así, y, efectivamente, se puede ver.

**CO:** Sí, ese es un pasaje maravilloso, casi cinematográfico, la profundidad de campo a la manera de Orson Wells

**ER:** Ciertamente. Habría que llevar esta novela a España; Cuesta es un autor que merece ser leído fuera del país. Otra cosa que me ha impresionado es la obra de Diego Jaramillo sobre la Antártida. No sé si es una cosa personal porque soy un apasionado de esos paisajes, he llegado hasta el océano Ártico, y he cruzado el estrecho de Magallanes andando. No he visto la obra en sí, pero tal como aparece en la revista *Coloquio* me ha impresionado profundamente. Me hubiera encantado verla en vivo. Y a propósito de la revista, me ha fascinado también la obra de Dennys Navas, y ese poema de Sara Vanégas. Son referencias que me han venido muy bien, y el diseño me ha gustado mucho. Este primer número me parece un acierto total. Se ve que es una cosa muy pensada, que el niño ha nacido sabiendo casi como Cristo, hablando con los sabios [risas].

**CO:** Me alegra mucho que te haya gustado. Yo, a la vez, he disfrutado muchísimo de tu poesía, esa escritura tersa, concisa, clásica en su formulación verbal, por la que haces pasar un gran caudal de emociones, afectos,

# E

deseos, tu atracción por la naturaleza y, por supuesto, una crítica tan sutil como implacable al orden actual del mundo, donde se han multiplicado las formas de violencia, explotación, persecución, intolerancia e injusticia. Por ejemplo, en *Oye al viento cantar* (2004) dedicas un poema a Aminatou Haidar, activista pro saharauí y de los derechos humanos, perseguida por el gobierno marroquí; en otro texto tratas el tema de las presiones sobre el suelo fomentadas por los inversionistas de bienes raíces, o las transformaciones urbanas desarrolladas por los tecnócratas a costa de sacrificar paisajes y ecosistemas naturales; no olvidas tampoco celebrar los gozos del placer homerótico para cuestionar las coordenadas homofóbicas y puritanas de la Iglesia, e incluso aludes a las invasiones a Afganistán e Irak. No cabe duda de que para ti la acción poética es al mismo tiempo una acción estética y política, para usar tus propios términos.

**ER:** Bueno, para mí esos poemas tienen un valor muy importante, pero son testimoniales, circunstanciales, porque mi poesía de manera natural no tiende a eso. Para mí la poesía es una aventura, no tiene sentido escribir un poema en el que ya sé lo que voy a decir, para mí la poesía es una experiencia. Pero, en estos casos sentí la necesidad de expresar mi preocupación por esos temas en un mundo en el que creo que la gente de la cultura es cómplice complaciente de esas circunstancias.

**CO:** ¿Se puede saber quién es María Luisa Reyes?, la destinataria de ese poema tan intenso y hermoso que, además, importa la escritura misma del poema

**ER:** Bueno, María Luisa es mi pareja desde hace muchos años, casi desde el origen, desde que tenemos 18 años. El truco de la convivencia es que hemos vivido una relación muy abierta. Yo he viajado mucho, a veces durante años enteros, hemos trabajado en ciudades distintas. Eso le da a la relación, creo, una pasión constante, la relación siempre se renueva. En todo caso, para mí la poesía no es el texto escrito, eso es como la partitura de la música, para mí la poesía es un hecho sonoro. Eso me ha llevado a exagerar ciertos rasgos formales, a adqui-

rir unas estructuras formales muy rígidas, a acentuar los versos en las mismas sílabas, por ejemplo, aunque creo que debería revisar eso, quizá estoy cayendo en mi propio manierismo. Creo que la poesía debe recuperar esa dimensión musical sin perder la escritura. Cuando tú lees un poema a la gente, la gente se engancha. La experiencia que tuve en Pumapungo fue por allí, tenía al frente un instituto de adultos, y aquello fue increíble. Se me echaron encima al terminar. Como no tenía libros tuve que dedicarles los poemas que había impreso. Yo escribo mucho andando, sobre todo cuando estoy bajando la montaña y ya no requiero mucho esfuerzo físico, después de estar siete u ocho horas andando, cuando la cabeza empieza a darme vueltas, a rumiar uno o dos versos.

**CO:** Siento en tu poesía ecos de la Biblia, de los místicos españoles, de ciertos momentos de la generación del 27, pero también resuenan algunas voces de la lírica árabe antigua y actual, como la poesía de Adonis. ¿En qué genealogía poética te inscribes?, ¿en qué autores te reconoces?

**ER:** Para mí, Rubén Darío es un maestro, no solo del lenguaje, sino un maestro del pensamiento, del que hay que seguir aprendiendo; su manejo de los mitos y de toda esa esfera me parece imprescindible. Luego, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado. Y otra fuente importante es la lírica popular antigua. Eso fue lo que me descubrió la literatura de guambra prácticamente, cuando tenía entre 12 y 14 años, cuando leí el «Romance del conde Olinos». Esa lectura me reveló que las palabras no solo significaban, sino que con las palabras se podía cantar. Y siempre he sido fiel a esa impresión. Creo que Claudio Rodríguez también es una influencia determinante en mi poesía. Walt Whitman es otro de mis poetas esenciales. En fin, es muy difícil seleccionar lo que te ha formado. Pero, para mí, la máxima figura de la poesía contemporánea es Anna Ajmátova. La he leído en español, en catalán, en inglés e italiano, que es el truco que tengo para aproximarme a una poesía que no puedo leer en su idioma original.

# LA VENTANA INDISCRETA / CINE Y FILOSOFÍA

## RAZÓN Y PASIONES EN EL CINE DE RUBEN ÖSTLUND

Diego Jadán-Heredia\*

**E**l *Manual de Carreño* (1853), aquel añejo compendio de reglas de urbanidad, enseña la importancia de los convencionalismos para la armonía social; es necesario evitar cualquier comportamiento que llame demasiado la atención o que pueda incomodar a los demás, cada individuo debe ocupar el lugar que le corresponde según su edad, investidura y sexo; se evitarían situaciones ridículas —dice Carreño— «si los jóvenes fueran jóvenes sin afectación y los viejos mantuvieran en sus actos cierta prudente dignidad que es siempre motivo de respeto y no de burla». Carreño no hacía sino expresar, en deberes morales específicos, lo que ya se sabía desde antes: el ser humano, si se lo deja ser, no se diferenciaría demasiado de cualquier otro animal no humano y eso, por supuesto, es insoportable para quienes creen que el hombre fue creado *imago Dei* (a imagen y semejanza de Dios).

## C/F

La educación ha sido ese medio para encauzar lo humano hacia lo civilizado, para reformar la sociedad, para que se supriman, de raíz, ciertos comportamientos; y, sin embargo, la moldeable arcilla humana sigue teniendo, como elementos imborrables, pasiones e instintos que afloran de tanto en tanto. El conflicto entre razón y pasiones tiene una larguísima tradición literaria, pero son pocos los cineastas que han logrado llevarlo a la gran pantalla (Luis Buñuel, sin duda, es uno de ellos, pero ahora no me ocuparé de él). No es extraño, eso sí, que sea un director originario de Suecia quien lleve al cine historias que giran en torno a esa lucha interna entre *ratio* y *furor*.

Las historias que cuenta Ruben Östlund (Styrsö, 1974) se desarrollan en las grandes ciudades suecas: lugares pulcros, ordenados, habitados por personas educadas, silenciosas, solas; calles en donde no te abordan sin tu consentimiento, en donde es fácil ser ignorado, lugares en donde cada persona lee decenas de libros al año; pero, también, donde existen las más altas tasas de suicidio. Cosa curiosa, o no tanto. Nietzsche sostenía, allá en el XIX, que las sociedades modernas se caracterizan por su satisfacción material, pero que nunca llenarían su vacío existencial. Quizá el suicidio sea prueba de ello. En todo caso, es precisamente en estos lugares donde más se siente lo que Freud llama «el malestar en la cultura».

En *The Square* (2017), la primera película que vi de este director, el escenario es un museo de arte contemporáneo, en donde se instala la obra que da título a la cinta: un cuadrado pintado en el piso que representa un lugar de encuentro y de igualdad. Es decir, una instalación eidética bastante simple, pero sofisticada. Tomando esta obra como hilo del relato, la película se acerca a la vida de Christian (Claes Bang), el arrogante director del museo que, al tiempo de ser la personificación de la cultura sueca, debe lidiar con sus propios temores y deseos terrenales. Östlund pone en escena las tensiones irresolubles entre el mundo de apariencias del museo —que se trasladan sin dificultad a la ciudad— y el caos interno que experimentan sus habitantes, llenos de ira, envidia, miedo, tristeza.

No era la primera vez que Östlund acercaba su lupa a la sociedad sueca. Lo hizo antes en *Play* (2011), una obra satírica basada en hechos reales, en donde relata las peripecias de un grupo de púberes somalíes que se reúnen en centros comerciales para robar celulares a otros púberes, blancos e integrados. La cinta resulta demasiado larga, es verdad, pero también muy reflexiva por la incomodidad que provoca. En un punto de la cinta, el padre de una de las víctimas de esta pequeña banda de ladronzuelos encuentra a uno de ellos, el más joven (Anas Abdirahman), trata de convencerlo de que devuelva lo robado, y como no lo logra, la impotencia lo lleva a caerle a golpes. Es muy difícil no sentir algo de satisfacción y remordimiento. Quizá haríamos lo mismo si estuviéramos en su lugar: robar o responder violentamente.

*Turist* (2014) es el tercer largometraje de Östlund que explora la condición humana, ya no a nivel individual como en *The Square*, ni social como en *Play*, sino en el ámbito familiar. La trama se desarrolla en los Alpes franceses, donde llega de vacaciones una hermosa y perfecta familia sueca. Una inesperada —pero controlada— avalancha provoca un caos que Tomás (Johannes Kuhnke), el jefe de familia, no sabe afrontar, y sale despavorido dejando a su esposa y dos hijos a la buena de Dios. El fenómeno alpino no pasa a mayores, pero sí la reacción de Tomás. Ni él ni su familia pueden creer lo que hizo. En una escena, entre lágrimas y patéticos gemidos, Tomás le confiesa a su esposa que está decepcionado de sí mismo: «¡Maldición! Soy víctima de mis propios instintos».

Aunque no se la reconoce como una tetralogía, yo la propongo. *Triangle of Sadness* (2022) es el último largometraje de Östlund. No pude dejar de apreciar un velado homenaje a *El ángel exterminador* (1962) de Buñuel, porque la historia se desarrolla en un lujoso yate en el que viajan ricos y famosos de todo tipo, incluidos los que las redes sociales llaman *influencers*. La sofisticación que los caracteriza se esfuma cuando llega una inusual tormenta, en esa situación todas las máscaras se caen, el barniz moral que los cubre desaparece.



# C/F



Fotograma de *The Square*, filme de Ruben Östlund, 2017

En estos cuatro largometrajes, Ruben Östlund pone en escena a personas que, por algún motivo, no siempre extraordinario, olvidan toda regla de civilidad y causan un desastre. Hobbes sostenía que las inclinaciones de la mente brotan de los estratos más bajos del alma, pues eso es lo que muestra el director sueco en las sociedades hiperdesarrolladas e hiperindividualistas de hoy; lo mismo que hizo, hace dos mil años, el poeta romano Ovidio, y antes Eurípides, cuando le hace decir a Medea: «Si yo pudiera, sería más sensata. Pero me arrastra contra mi voluntad una fuerza desconocida, y una cosa me aconseja el deseo, otra la razón; veo lo mejor y lo apruebo, pero sigo lo peor». El conflicto entre *furor* y *ratio* es imperecedero, el cine de Östlund es su representación contemporánea.

---

\* **Diego Jadán-Heredia**. Profesor de la Universidad del Azuay. Su campo de investigación es la filosofía política, filosofía de la religión e historia de las ideas, dentro del Doctorado en Filosofía de la Universidad de Sevilla. Dirige la Maestría de Investigación en Filosofía y la Cátedra Abierta de Filosofía de la Universidad del Azuay.





# EL LIBRO DE MI VIDA / LECTORES Y LECTURAS

**«HAY UN ASPECTO EN EL QUE DON QUIJOTE SEGUIRÁ SIENDO INCUESTIONABLE: EL FRACASO DE SU AVENTURA»**

[Carlos Pérez Agustí nos cuenta sobre los libros de su vida]

**U**n viernes de tarde, Carlos Pérez Agustí nos recibe en su casa en la ciudadela Álvarez, de la que fue uno de sus primeros colonos hace casi medio siglo. Con una ilustre trayectoria como docente, cineasta y crítico literario, este español, radicado entre nosotros desde 1966, se siente «más cuencano que el mote pillo», como lo anotó algún momento Felipe Aguilar. Extrovertido, afectuoso, locuaz, a sus 80 años impone su vitalidad y lucidez. Más luego llega Sara Pacheco, su compañera y cómplice en el colectivo «Casa Tomada», y el encuentro va hallando otras sabrosas derivas coronadas con una succulenta tortilla española. ¿Qué más se puede pedir para terminar la semana?

## CARLOS EN MICRO

Carlos Pérez Agustí (Madrid, 1942). Fue catedrático de la Universidad de Cuenca por más de cincuenta años. Allí creó y dirigió el Taller de Cine y fundó la Escuela de Cine de la Facultad de Filosofía. Es, además, profesor fundador de la Universidad del Azuay y fue instructor de los cursos de posgrado en Pedagogía Universitaria de la UDA. Pionero del cine cuencano, dirigió las películas: *Arcilla indócil*, *La última erranza*, *Cabeza de gallo*, entre otras. Actualmente dirige el «Colectivo Cultural Casa Tomada» y se apresta a estrenar los largometrajes *Migrante* y *Retorno*.





# E

**CO:** Carlos, si tuvieras que hacer el ejercicio de pensar en un libro que haya marcado tu vida, ¿cuál sería ese libro elegido?

**CPA:** ¿Elegir un libro, uno solo? El problema no es elegir, sino descartar. ¡Quedan fuera tantos libros absolutamente imprescindibles! Dicho con humor, es una crueldad seleccionar uno y prescindir de los demás. Realmente es difícil, no solo porque el lenguaje y la expresión literaria se modifican permanentemente en el transcurso de la historia, sino también porque uno mismo cambia y se transforma a lo largo de su existencia. Además, ¿desde qué punto de vista?, ¿acaso estético, o del conocimiento, de la sensibilidad social, del encuentro consigo mismo, de la utilidad profesional?

Bueno, lo verdaderamente importante es leer, entrar en el mundo fascinante de la lectura, penetrar en el espacio deslumbrante del pensamiento, de las ideas. En el centro de nuestra cultura se encuentran los libros. Entonces, si me permites, mencionaré alguno que otro, y no necesariamente en orden de prioridad.

Tiempos lejanos y, sin embargo, intensamente cercanos, mi llegada a Cuenca directamente desde Madrid en 1966. En busca de ese mágico encuentro con la cultura y la literatura de América Latina, mis lecturas universitarias se centraban en el modernismo latinoamericano, en especial Rubén Darío; la delicadeza sensorial, un brillante mundo azul poblado de cisnes, la metáfora modernista. Y, de repente, no recuerdo al colega que lo puso en mis manos, posiblemente Efraín Jara Idrovo: *Poemas humanos* de César Vallejo, absolutamente desconocido para mí. Fue un impacto, un descubrimiento conmovedor. Eran versos nacidos de un pueblo, la palabra poética directamente brotada de los seres humanos, restituida a su origen. Qué lector de Vallejo no recuerda esta expresión: «Hacedores de imágenes, devolved las palabras a los hombres». Su obra lírica, tal vez como en ningún otro poeta, se sustenta en el dolor colectivo. La solidaridad forma parte en primer término de la respuesta poética de Vallejo al sufrimiento humano, a las desigualdades inaceptables. Por ello,

pudo afirmar de sí mismo: «dedicarse a morirse de vida y no de tiempo».

Y claro, ese extraordinario poema, de resonancias tan entrañables: «España, aparta de mí este cáliz». Ahora bien, quién puede negar que el lector se desconcierta —acostumbrado a la poesía representativa— ante las innovaciones de Vallejo. Probablemente, lo que más me sorprendió —desde el punto de vista del lenguaje poético— fue la incorporación de la expresividad cotidiana conviviendo con la más audaz experimentación lingüística. En pocas ocasiones la poesía moderna en lengua castellana ha estado tan cerca de la palabra hablada. En su momento anoté alguna expresión de *Poemas humanos*: «Vamos a ver, hombre: cuéntame lo que me pasa».

De continente a continente: *Don Quijote de la Mancha*, ahora desde América. Por muy obvio que parezca al elegir un libro, pero absolutamente inevitable. Me ha acompañado a lo largo de tantos años, pero siempre a través de una lectura diferente, como sucede con los grandes clásicos.

A sus 50 años vemos a Cervantes envejecido y encarcelado, con una vida que parece, en pocas palabras, un fracaso, totalmente decepcionado y desilusionado. Es una situación muy parecida a la del protagonista de su emblemática novela. Don Quijote tiene la misma edad en el instante en que decide salir de su pueblo en busca de aventuras. En cierto modo, Cervantes también «sale», porque así podemos considerar el hecho y la circunstancia de la escritura del *Quijote*.

Entonces, la aventura de Don Quijote comienza de una manera muy próxima a la vida de Cervantes: decidido a no resignarse a que su vida termine en ese momento, en ese silencio y en ese olvido. Todos los episodios caballerescos de Don Quijote son como llamados a la vida, en un sentido muy fuerte del término: salir de la rutina de una vida. Don Quijote y Cervantes son la imagen del hombre no resignado, cuando parecen no tener nada más que hacer, cerca de los 50 años, cuando el



tiempo vital aparenta estar ya cumplido (especialmente en aquellos años). La existencia rutinaria y sin sentido se transformará en una gran aventura, en una batalla impulsada por los más altos ideales.

**CO:** ¿En qué circunstancia vital o profesional encontraste esos libros?

**CPA:** Una pregunta interesante porque implica tener en cuenta al lector, esa especie casi en extinción, aunque sea el verdadero protagonista de cualquier libro. En principio, uno quisiera preferentemente leer sobre lo que entiende, siente y ama o le convulsiona. «En general, creo que solo debemos leer libros que nos muerdan y nos arañen. Si el libro que estamos leyendo no nos despierta como un golpe en el cráneo, ¿para qué nos molestamos en leerlo?». Son palabras de Franz Kafka (las tengo registradas), lo más parecido a mis primeras sensaciones ante la lectura de *Poemas humanos* de César Vallejo.

En cuanto a la novela de Cervantes, como dijo Jorge Luis Borges, uno habla de este libro como de un amigo. El *Quijote* es un lugar al que volver, un espacio que puede recorrerse en varias direcciones. Posiblemente sea en América Latina donde se han realizado las

mejores lecturas del *Quijote*: se lo ha leído con alegría y humor, como una propuesta lúdica de la lectura, con la libertad de lo imaginario. ¿Y leerlo en estos tiempos de pandemia? Pues Cervantes creía fervientemente que desde la letra se ganaban batallas a la adversidad.

No obstante, en lo referente a circunstancias profesionales, imposible olvidar *El valor de educar* de Fernando Savater. Lo leí durante los cursos de posgrado sobre Pedagogía Universitaria, ofrecidos por la Universidad del Azuay, en los que tuve el privilegio de intervenir como docente. ¡Qué experiencia!

Del libro de Savater aprendí que «educar es el más humano y humanizador de los esfuerzos humanos». El título del libro hace referencia tanto a la importancia de la educación como al coraje que se necesita para dedicar la vida a ese empeño en estos tiempos. De sus páginas aprendí para siempre que aunque nacemos humanos, no es suficiente, hay que llegar a serlo; ser humano no es simplemente un hecho biológico, ante todo es un deber que debe ser confirmado posteriormente. Por ello, cuando la pandemia parece haber deteriorado peligrosamente la educación, lo decimos con convicción, es en los aprendizajes estrictamente humanos donde la educación se juega su futuro.

**E**

**CO:** Además de tener una importancia personal, ¿cuál consideras que es la relevancia estética, literaria, social o política de esas obras?

**CPA:** Si hay alguna obra literaria que resuelva definitivamente esa bizantina polémica entre la dimensión artística o el conflicto social es, precisamente, *Poemas humanos*. César Vallejo logra una poesía que puede entenderse como la total integración de la estética y el compromiso, la renovación del lenguaje poético y la denuncia social.

En esta perspectiva, hay otro libro que marcó para siempre mi experiencia lectora: *Pedro Páramo*, de Juan Rulfo. Aunque sea una obra totalmente adherida a la realidad concreta de la historia de México y que registra el inconfundible espacio mexicano, particularmente de Jalisco; es, no obstante, uno de los libros más universales de las letras latinoamericanas del siglo XX, porque en la historia de Pedro Páramo puede leerse igualmente la historia colectiva de cualquier pueblo oprimido por alguien empeñado en acumular el poder más absoluto. Y todo ello logrado con un mínimo de recursos en la expresión literaria, hasta la conquista de una escritura esencial. En la memoria del lector han permanecido frases como: «Hay pueblos que saben a desdicha». Una atmósfera a «tierra reseca».

¿Hay algo de especial relevancia que pueda señalarse hoy en el *Quijote*? No sé, realmente, pero el día que releamos algunas páginas de la obra de Cervantes, encontraremos un aspecto en el que Don Quijote seguirá siendo un personaje incuestionable: el fracaso de su aventura. En este mundo de éxitos prefabricados, todo triunfador suena un poco a fatuo y, por el contrario, la derrota tiene un grato aroma de autenticidad. Este «fracaso resplandeciente» es, posiblemente, la más actual y permanente lección que Don Quijote puede ofrecer al lector de una sociedad absurdamente adoradora del éxito a cualquier precio.

Me referí antes al arte de Juan Rulfo en lo que tiene que ver con la creación de atmósferas, aspecto tan significativo en la expresión literaria actual. Si hay algún libro irreplicable, en este sentido, es el de Kafka. *El proceso*, *La metamorfosis* han sido mis referentes indispensables para tratar de entender la literatura y el pensamiento de nuestro tiempo. Es tal la influencia de su obra, que el adjetivo «kafkiano» ha penetrado en el lenguaje cotidiano para definir el absurdo burocrático y los misteriosos engranajes del poder. Gregorio Samsa o Joseph K., en medio de atmósferas de pesadilla, encarnan el ser humano indefenso ante un mundo que, al parecer, ha dejado de ser comprensible. ¿No estamos hoy frente a un mundo tan altamente tecnificado que nos sobrepasa?

En cualquiera de esos enormes libros (y de otros muchos, por supuesto) nunca sabes qué te espera a la vuelta de una página. A fin de cuentas, como expresó Margarite Yourcenar en sus *Memorias de Adriano*: «La palabra escrita me enseñó a escuchar la voz humana».



# LA MIRADA DE LOS OTROS / VISITANTES EXTRANJEROS DE CUENCA

## MIRADA DE LEYLA CÁRDENAS\*

**CO:** ¿Cuándo visitaste Cuenca y por qué motivo?

**LC:** Estuve en marzo y en noviembre de 2018. Gracias a la invitación de la XIV Bienal de Cuenca, cuya curaduría estuvo a cargo de Jesús Fuenmayor.

**CO:** ¿Cuál fue tu impresión general de la ciudad?

**LC:** Me impresionó la arquitectura del Centro Histórico y lo bien preservado que se encuentra. La belleza de los ríos que atraviesan la ciudad. También, obviamente, descubrir las tensiones latentes del «peso» que, a veces, acarrea lo patrimonial, y la cercanía del paisaje con la región de Colombia en la que nació.

En mi trabajo indago sobre la ruina arquitectónica y las tramas ocultas de los vestigios culturales. Para mi propuesta en la Bienal, el punto de partida fue, justamente, un maravilloso muro de tapia pisada y adobe que se sostenía con unos improvisados puntales. Quise invertir la lógica de esa relación, y en el trabajo, lo que terminaba sosteniendo el puntal estructural era la imagen fantasmagórica de ese muro en ruinas pendiente de unos hilos.

# V

Me quedé con la impresión de una comunidad muy amable, armoniosa, preocupada por su patrimonio. Y la hospitalidad cuencana no tiene parangón. Muy amorosos.

**CO:** ¿Tienes algún recuerdo especial de la ciudad que quieras compartir con los lectores?

**LC:** Fue una gran sorpresa poder visitar las ruinas de Ingapirca y conocer un poco de las investigaciones arqueológicas sobre el territorio. También me encantó ir a las fuentes de agua termal y renovar energías. Las empanadas de viento, tan poéticas, las añoro siempre.

Cuando estuve en Cuenca pude visitar una casa en remodelación, cuyos muros la delataban como un lugar que había sido importante en la historia de la ciudad. La construcción se ubicaba en la esquina de las calles Luis Cordero y Bolívar. Después, indagando más a profundidad sobre los antiguos habitantes de la casa (que ahora la conocen como Mansión Matilde), supe que fue una propiedad de la conocida dama cuencana Hortensia Mata, relacionada con Mercedes Andrade y Paul Rivet. Para quienes no conozcan su historia recomiendo la investigación de Raquel Rodas, *Mercedes Andrade: la innombrable*. Leer esos muros de adobe al descubierto, el glorioso papel de colgadura, los ornamentos, y después aprender de esa historia de amor y desamor que tuvo lugar entre esas paredes, es un gran recuerdo de la ciudad.

Las imágenes de esta casa en ruinas y el hecho de que Rivet hubiera estado en el Ecuador, inicialmente, como miembro de la Misión Geodésica, son la trama que se destrama en unas piezas textiles que hice al respecto, una serie que se llama *Unfolded room for Rivet (desde la mitad del mundo)*.

\* **Leyla Cárdenas** (Bogotá, 1975). Bachiller en Bellas Artes por la Universidad de los Andes (Bogotá) y máster por Universidad de California (Los Ángeles). En 2008 fue galardonada con el Premio Mayor del Museo de Arte Latinoamericano (MOLAA), en Long Beach (California), dedicado a artistas emergentes latinoamericanos, y en 2019 obtuvo el premio de la Fundación Cisneros Fontanals-CIFO (Miami).



De la serie *Unfolded room for Rivet (desde la mitad del mundo)*, sublimación digital sobre seda de poliéster destramada y madera, 2022





La Mansión Matilde en proceso de restauración, calles Luis Cordero y Bolívar, noviembre 2018. Foto: Leyla Cárdenas



La artista Leyla Cárdenas junto a su obra *Inversión* en la XIV Bienal de Cuenca (Museo Municipal de Arte Moderno, noviembre, 2018)



## V

## MIRADA DE ROBERTO APPRATTO\*

**CO:** ¿Cuándo visitaste Cuenca y por qué motivo?

**RA:** Visité Cuenca en noviembre de 2017, como integrante del jurado del Festival de la Lira. La argentina Bárbara Belloc, el colombiano Juan Manuel Roca, el venezolano Josu Landa y el mexicano David Huerta (recientemente fallecido) completaban el jurado.

**CO:** ¿Cuál fue tu impresión general de la ciudad?

**RA:** Mi impresión de Cuenca (a donde no había ido nunca antes) fue muy buena. Es una ciudad limpia, bien organizada, con hermosos paisajes naturales. Me gustó, sobre todo, pasear por detrás del hotel, después de bajar unas escaleras, al costado del río. Pero también la ciudad misma, sus cafés y sus restaurantes. Se respiraba un aire alegre, abierto.

**CO:** ¿Tienes algún recuerdo especial de la ciudad que quieras compartir con los lectores?

**RA:** Recuerdo en particular, además de las lecturas de poesía de las que pude participar, las conversaciones con los integrantes del jurado en la finca donde tuvo lugar la emisión de los fallos del Festival de la Lira. En todo momento nos llevamos bien, y el ambiente paradisíaco del lugar contribuyó.



Roberto Appratto en un recital del V Festival de la Lira junto a Andrea Crespo y Teresa Arijón en el Puente Roto, noviembre de 2017. Archivo Festival de la Lira

\* **Roberto Appratto** (Montevideo, 1950). Escritor, traductor y docente. Ha ejercido la crítica literaria y de cine. Ha publicado diez libros de poesía y siete de narrativa, así como una antología de la poesía uruguaya y un ensayo, *La ficcionalidad en el discurso literario y fílmico* (2014). Tradujo el *Enrique VI* de William Shakespeare para Random House Mondadori (1998).





COLOQUIO CON  
LA COMUNIDAD  
UNIVERSITARIA





# «IMAGINAR, PROYECTAR Y CREAR EL FUTURO QUE QUEREMOS»

**DIÁLOGO CON  
GENOVEVA MALO,  
VICERRECTORA  
ACADÉMICA DE LA  
UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

**D**ialogamos con Genoveva Malo en la terraza de su oficina, delante de una espléndida magnolia que copa la ventana como un biombo natural, resguardándonos del frío de la tarde. La sobria elegancia de Genoveva va de su vestido a su entorno, pues sabe conjugar colores, texturas y formas con un tino especial, sin descartar cierta dosis de audacia en sus elecciones cromáticas. Genoveva integra el color a su vida, y pone cada cosa en su sitio, como si llevara el feng-shui dentro del cuerpo. Ese gusto afinado, junto a su conocimiento y experiencia del diseño, permean su relación con el mundo y la comprensión de su papel en la Universidad del Azuay.

## **GENOVEVA EN MICRO**

Genoveva Malo Toral. Diseñadora, doctora en Diseño. Profesora e investigadora de la Universidad del Azuay, ha sido coordinadora de carreras, subdecano y decano de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte. En 1998 participó en la primera investigación sobre artesanía de la OEA-CIDAP. Actualmente es Vicerrectora Académica de la Universidad del Azuay.

**CO:** ¿Genoveva, en qué momento de tu vida visualizaste el diseño como tu vocación?

**GM:** La pregunta me remite a la infancia. Desde temprana edad surgió la posibilidad de tener una relación estética con el mundo, particularmente como estudiante de la academia de Eudoxia Estrella, con quien, además, hice una excelente amistad. Cuando terminé la academia, continué con Guillermo Larrazábal, así que tuve el privilegio de ser alumna del gran vitralista y artista, aunque por un corto periodo, pues luego se enfermó. Recuerdo que en ese tiempo empezaba a forjarse con mucha ilusión el Museo de Arte Moderno. Creo que mi entorno familiar propiciaba esa inclinación por el arte. En la casa de mis padres siempre hubo un apego por el arte, la artesanía, los objetos prehispánicos, también por la naturaleza, por las cosas sencillas y delicadas... El campo, el paisaje, fueron parte importante de mi descubrimiento del mundo y de la formación de mi sensibilidad.

También me motivó el hecho de que apareció una pintura mía en la portada de la revista *Américas* de la OEA, un cuadro de alguna exposición en la que había participado cuando tenía 6 años. Luego sentía curiosidad por las cosas hechas con las manos y por la producción de la gráfica y los objetos, quizá allí están los orígenes de mi interés posterior por el diseño. Cuando debí decidir mi carrera, dudé un momento entre la Arquitectura y el Diseño, y terminé optando por estudiar Diseño acá en la UDA, pues la Facultad estaba recién creada y tenía una propuesta muy atractiva, vinculada con el arte, la cultura y la artesanía (había talleres de joyería, cerámica, carpintería, textiles); eso me llamó mucho la atención y sentí que era lo que quería: hacer diseño y también pensarlo.

**CO:** Al poco de graduarte como diseñadora, en el 96, ingresas a la docencia universitaria en la UDA y te involucras en la primera investigación OEA-CIDAP, un proyecto que buscaba alternativas al sombrero de paja toquilla, aquí interactúas con artesanas de Gualaceo y Sígsig. ¿Cómo fue esa experiencia en territorio?

**GM:** Fue muy interesante y marcó mi carrera. Primero, haber sido invitada a dar clases. Siempre me atrajo mucho la idea de volver a la universidad como profesora. Siendo estudiante ya me veía como profesora, pues me gustaba mucho la teoría y la reflexión. Cuando ingresé, compartí la cátedra de Textiles con quien fue mi maestra y hoy es mi entrañable amiga, Julia Tamayo. Luego participé con ella en una convocatoria del CIDAP y la OEA, que proponía un acercamiento desde el diseño a las técnicas de tejido en paja toquilla y a la producción cultural de los textiles. La propuesta incluía un trabajo en el campo con los artesanos, en territorio como tú dices, para desarrollar una investigación y un proyecto que consistía en revitalizar el tejido en un momento en que el sombrero había perdido su lugar protagónico en el mercado. La idea era construir un proceso de innovación a partir de esas memorias y esos saberes de las tejedoras en íntimo diálogo con el diseño; hablábamos, entonces, de un proceso de diseño enmarcado en la relación tradición-innovación. Empezamos la investigación en Azuay y Cañar sobre los tipos de tejidos, descubriendo posibilidades de nuevas formas y variantes técnico-formales, en un trabajo mano a mano con los artesanos y un enfoque desde el diseño. Diseñamos más de 130 diseños, levantamos fichas, hicimos talleres, exhibiciones y publicamos un libro sobre el proceso; lo producido en términos de diseño e innovación quedó en manos de las artesanas que pudieron innovar sus productos. Esta experiencia podría verse como un antecedente de lo que hoy llamamos «vinculación con la comunidad» en nuestras carreras proyectuales, pero entonces fue un ejercicio más experimental, en el que vivimos la investigación de campo, un trabajo muy enriquecedor en términos personales y profesionales. A mí me marcó mucho esa experiencia, me permitió entender el diseño en su relación con la cultura y afirmar mi interés por el tema de lo textil que llegó a motivarme tanto, incluso en la comprensión metafórica del mundo como un gran tejido.

**CO:** En 2000 tienes una estancia académica en Huddersfield (Inglaterra), luego en Kutztown (EE. UU.). ¿Qué significaron para ti esas estancias académicas internacionales?

# E

**GM:** Esas estancias fueron fruto de un convenio con el British Council, al poco tiempo que había ingresado como profesora de la Facultad de Diseño. En Huddersfield, el proyecto consistía en trabajar con estudiantes y profesores en nuevas metodologías de aprendizaje y producción de diseño, pero para mí significó, sobre todo, mirar un modelo educativo distinto, una universidad diferente. En ese tiempo, ya se hablaba en nuestra Facultad de repensar la propuesta curricular, que desembocó, a mi retorno, en un pedido del decano para que asumiera el rediseño de la carrera. Entonces emprendimos la tarea de pensar el diseño en especialidades que ya eran demandadas por la sociedad, y que luego bifurcaría la Facultad en tres campos: Textil e Indumentaria, Diseño de Objetos y Diseño Gráfico, y posteriormente vino el Diseño de Interiores. Planteamos una propuesta muy innovadora, que hoy hemos implementado desde el Vicerrectorado Académico para casi todas las carreras de la Universidad: acortar el periodo de estudios a cuatro años, como en otros lugares del mundo, en la búsqueda de lo esencial, lo significativo, el trabajo autónomo y la temprana inserción laboral. Además, en ese momento nos arriesgamos a proponer que el proyecto de graduación se desarrolle durante el último año de estudios. Fruto de los viajes, de haber visto otras experiencias, también propusimos un sistema de pasantías y prácticas preprofesionales que en ese tiempo no se hacían acá, y las dividimos en las de carácter profesionalizante y en aquellas encaminadas hacia una sensibilidad social, y las llamamos «servicios comunitarios», considero que en esto también fuimos pioneros. El taller de graduación como el espacio que promueve la graduación oportuna, que lo ideamos en ese entonces, es lo que hemos podido implementar ahora en todas las carreras de la Universidad, y consiste en el último proyecto que hacen los estudiantes en su recorrido curricular, sin la figura de egresados.

En ese momento, Paco Salgado era el Vicerrector Académico y apoyó de manera decisiva estas ideas de renovación. Han pasado veinte años y veo con muchísima alegría que el sueño de ese momento es precisamente la dirección hacia donde se han movido los procesos académicos hoy en día, tanto desde los

marcos reglamentarios como en nuestro modelo de Universidad.

**CO:** Ese fue un momento importante de la Facultad, donde cimentas algunas relaciones académicas y profesionales decisivas

**GM:** ¡Definitivamente! Como estudiante tuve grandes profesores y referentes, a quienes admiraba: Claudio Malo, profesor de Antropología, quien siempre me alentó a escribir mis primeros ensayos y artículos aparecidos en la revista *Artesanías de América*, del CIDAP. Dora Giordano, quien había llegado de Argentina para acompañar el proceso de la naciente carrera de Diseño con una propuesta conceptual basada en la construcción de vínculos significativos del diseño con la cultura, en una fuerte relación con el contexto y los modos productivos; su aporte fue fundamental, junto al de Diego Jaramillo, en la creación de la carrera. Transcurridos muchos años de estos inicios, Dora dirigió mi tesis doctoral y ha sido para mí una gran mentora, con ella y con Diego hemos tenido una muy estrecha relación profesional y de amistad.

**CO:** Hablamos de una Facultad que no solo es emblemática de la Universidad del Azuay, sino pionera en el país

**GM:** De hecho, además de ser la primera, la carrera de Diseño de la UDA ha sido reconocida como la mejor del país. Tanta ha sido mi pasión por el Diseño, por conocer a fondo esta disciplina y sus orígenes, que mi tesis doctoral la dediqué a indagar en el surgimiento de esta carrera distinta, genuina, fincada en la recuperación de lo propio, que nace en Cuenca del Ecuador, en un momento en que en otros lugares del mundo las carreras de Diseño tenían un enfoque diferente, asociadas más bien a la Industria y al pensamiento modernista que dominó gran parte del siglo XX. En cambio, nuestra carrera de Diseño se propuso en relación con el contexto, con la artesanía y sus modos productivos como uno de los ejes de su significación. Entonces, Claudio Malo era el Decano Académico de la Universidad (así se llamaba lo que hoy es el Vicerrectorado Académico), y al mismo tiempo







director del CIDAP. Así que no es casual el enfoque con el que surge la carrera de Diseño, desde la mirada de un antropólogo y de la puesta en valor de los procesos de producción artesanal, una especie de Bauhaus latinoamericana, que recuperaba lo propio en cuanto a simbolismos y medios productivos. No en vano, los primeros convocados para la planta de profesores fueron arquitectos con una característica especial, eran también artistas. Mario Jaramillo solía decir que en la ciudad hay un antes y un después en la producción gráfica, y del diseño en general, tras la creación de la Facultad.

**CO:** ¿Qué hace una Vicerrectora Académica?, ¿cuáles son sus tareas?

**GM:** Yo digo que es uno de los cargos que más hablan del corazón de la Universidad porque es pensar los derroteros y la organización académica de la institución, pero no tanto como procesos y temas operativos, sino justamente lo que está detrás de eso, lo que la sustenta; es pensar la Universidad y hacer todo para imaginar, proyectar y crear el futuro que queremos. Tengo la fortuna de estar junto a Paco Salgado, un visionario académico con quien coincidimos en el pensamiento universitario y hemos trazado un proyecto de Universidad en el que creemos, una comunidad vibrante, activa, propositiva, creativa. Desde mi lente de diseñadora, siempre voy a poner un especial interés en la innovación, en el lado sensible, creativo, cultural, dentro un plan académico riguroso, de alto nivel, que hable de la formación integral del ser humano y lo ponga como centro.

Una de las propuestas emblemáticas que hemos desarrollado es precisamente el proyecto «4 + 1», que se refiere a la posibilidad de ofrecer a nuestros estudiantes cuatro años de carrera profesionalizante, más uno de maestría, con nuestro lema «A la altura del mundo». Y junto a una propuesta académica de gran calidad, la idea es fomentar, a través de una participación activa y un campus que nos inspire, el descubrimiento y la experiencia de la maravillosa vida universitaria. Que en el campus se viva la ciencia, el arte y la cultura es nuestra mayor ilusión, es pensar al campus como el lugar para experimentar el conocimiento y el descubrimiento en

el encuentro con los otros, con los profesores, con los compañeros, es vivir la academia a plenitud. Por eso hemos privilegiado tanto el espacio, para la ciencia, la cultura y el arte, porque creemos que esto es hacer universidad. Nos interesa tejer redes y vínculos de intercambio, el aprendizaje significativo, aquel que promueve la autonomía, creemos en el estudiante capaz de desarrollar sus propios procesos de conocimiento ante los desafíos de un contexto siempre cambiante, desafiante y, sobre todo, en el escenario de las nuevas tecnologías.

Ayer, justamente, conversábamos con Paco sobre cuáles deberían ser los nuevos modelos de aprendizaje y evaluación frente al desarrollo de la inteligencia artificial. Tenemos una gran responsabilidad como Universidad con la innovación académica y la mirada de futuro, debemos anticipar el futuro. Lo que podemos construir dentro de la Universidad es una especie de modelo de sociedad ideal, un laboratorio donde poner a prueba las cosas que quisiéramos que sucedan en el mundo, en lo social, ambiental, cultural y, por supuesto, en el ámbito científico, en una ciencia conducida por y para las personas.

**CO:** Cuéntanos en que consistió el proyecto de diseño y artesanía «Signum», que emprendiste con Julia Tamayo

**GM:** Ese proyecto, de algún modo, fue provocado por aquella experiencia compartida con las artesanas. Diana Sojos había creado «La Esquina de las Artes» en su casa remodelada y nos invitó a participar en esta empresa. Entonces nos planteamos crear un espacio para producir y comercializar distintos objetos vinculando el diseño y la artesanía bajo la marca-concepto de «Signum». Mantuvimos la tienda durante seis años, aproximadamente, y diseñamos muchas piezas trabajando con distintas comunidades, con artesanas tejedoras y mujeres privadas de libertad, por ejemplo. En 2013 obtuvimos el primer premio para representar al país en el mercado de industrias culturales en Argentina, donde exhibimos y comercializamos nuestros diseños. Fue una experiencia muy gratificante.

# E

**CO:** Desde tu ingreso a la UDA te vinculas a la Facultad de Diseño como docente y luego ocupas puestos administrativos como subdecana y decana. Eres parte de la historia de la Facultad y, sin duda, una figura icónica de la carrera de Diseño de Interiores y de Diseño Textil e Indumentaria. ¿Cuáles son los momentos centrales de tu relación con la actual Facultad de Diseño, Arquitectura y Artes?

**GM:** Luego de la implementación de la reforma curricular quedé a cargo de la dirección de Diseño de Objetos, y junto a Julia, con quien habíamos delineado la carrera de Diseño Textil y Moda, formamos la Junta Académica de esa carrera. En 2007 recibí el encargo de dirigir la carrera de Diseño de Interiores y coincidió con el momento en que cursaba una maestría en Diseño. Esta maestría marcó de forma decisiva mi carrera académica, pues la mirada desde el pensamiento crítico, la visión problematizadora sobre la realidad, la reflexión profunda sobre el diseño y la cultura que planteó, de alguna manera, la convirtió en una maestría filosófica sobre el Diseño, cuyo enfoque conceptual derivó en una nueva propuesta curricular para las carreras de nuestra Facultad.

Más tarde ocupé el cargo de subdecana de la Facultad, este fue un momento especial para vincularme con otros espacios institucionales, conocer la Universidad y ampliar mi visión académica, más allá de la Facultad. Así he ido combinando la docencia y mi preocupación por pensar el diseño, la Facultad y la Universidad.

En 2017, en el primer período de rectorado de Paco Salgado, fui nombrada decana de la Facultad y pienso que fue un momento importante, no solo en mi condición de mujer, sino por ser la primera vez que el cargo lo ejercía un diseñador. Sin duda fue un enorme desafío liderar esta gran Facultad y un tiempo que disfruté y en el que crecí junto a compañeros y amigos. La confianza de Paco y el apoyo de todo el maravilloso grupo de la Facultad fue fundamental.

**CO:** La UDA pareciera tu segunda casa en la vida

**GM:** Así es. Siento que soy parte de este lugar, porque, además, yo estudié la primaria acá, en La Asunción, cuando este lugar donde estamos conversando seguramente era una cancha de fútbol. Después volví como estudiante y luego como profesora. Estuve en la escuela cuando las religiosas de La Asunción lideraron este proceso experimental que rompió todos los esquemas educativos en ese momento, su visión del aprendizaje colaborativo, la investigación y el trabajo autónomo representaron un nuevo modelo educativo que también marcó mi vocación por el estudio y la investigación con un sello de creatividad.

**CO:** Ciertamente, ahora que lo dices, un territorio físico y simbólico muy importante en la escena local, donde se han abierto nuevas rutas académicas, procesos alternativos de aprendizaje. ¿Qué es todo lo que has diseñado en tu vida Genoveva?

**GM:** De todo... Soy producto del primer pensum de Diseño, sin especializaciones, un enfoque que me permitió comprender la esencia e integralidad de esta profesión y he incursionado en todos los campos, mi primer trabajo fue como escapatista, luego diseñadora textil, de interiores, de objetos y también he trabajado en diseño gráfico.

**CO:** Cuando piensas en el diseño, ¿en qué piensas? ¿Piensas en la invención de las formas?, ¿en la reorganización del espacio?

**GM:** En darle forma al mundo, diría yo. Pienso que esta compleja actividad proyectual conjuga lo científico y creativo, buscando propuestas con sentido para solucionar problemáticas de la realidad; pienso en su función social-cultural y, al mismo tiempo, en algo que sea capaz de provocar una experiencia estética y funcional, una forma capaz de portar sentido, actuar en el mundo y reordenarlo, casi como un acto político, pues, de alguna manera, un buen diseño puede marcar la forma en que el mundo se moverá. Es una profesión que te hace ver la realidad de manera distinta, es casi una forma de vivir.



# LA CIUDAD DE CADA DÍA / ARQUITECTURA Y URBANISMO EN CUENCA

## UNA BREVE APROXIMACIÓN A LA HISTORIA DE NUESTRO TERRITORIO

Natasha Cabrera Jara\*

**N**o es posible hablar de las dinámicas territoriales en Ecuador, así como en el resto de América Latina, sin reconocer el papel determinante de la conquista europea. Este hecho histórico marcó nuestras sociedades y, consecuentemente, las relaciones espaciales, instaurando una evidente relación entre la urbanización y la dominación colonial. Y es que la colonización marcó una compleja ruptura, a distintos niveles, basada en un efectivo modelo de segregación que incidió no solo en las ciudades sino en toda nuestra geografía. Si bien, no existe suficiente claridad acerca de los fenómenos territoriales anteriores a la llegada de los españoles, sí conocemos sobre los fuertes vínculos interregionales, la presencia del imperio inca en el corredor interandino a través de una importante red de asentamientos, y la comunicación fluvial en la Costa. En este sentido, Deler (2007) afirma que la concentración de asentamientos en la Sierra, correspondiente al siglo XVI, se debe a que el incario centró el desarrollo de la zona alrededor de las cuencas andinas, mediante una trama de localidades jerarquizadas, especialmente entre Quito y Cuenca. Señala, además, que el proceso de urbanización fue sumamente efectivo en este periodo, en el que la Corte Imperial se traspasó a Tomebamba (hoy Cuenca). En la Costa, los asentamientos se agrupaban a lo largo de los ríos que constituían ejes vertebra-

# A



Ariel Dawi, *Cuenca XXV*, acrílico sobre tela, 200 x 140 cm, 2021

dores del espacio, mientras la organización territorial en la Amazonía precolombina era incipiente.

Con la llegada de los españoles, estas estructuras sufrieron profundas modificaciones e inició un proceso de marginación que se reflejó en el territorio. El periodo de conformación territorial que siguió a la conquista tenía como principal objetivo su expansión, así como la explotación de los recursos y de la mano de obra indígena, constituyendo a las ciudades en centros de dominación y segregación. Este fenómeno ocurría a escala urbana y rural, en los centros urbanos de fundación española regidos por las Leyes de Indias, los fundadores se repartían los solares junto a la plaza central, destinando barrios periféricos para los indígenas. A escala territorial, la explotación de recursos y mano de obra concentrados en la mita y el obraje fueron determinantes, dando paso a una organización espacial basada en «ciudades-región», especialmente en la Sierra. Este sistema no requería una fuerte relación interurbana y propició un proceso regional desigual que fragmentó al país en localidades inconexas, manteniendo la explotación colonial en el campo.

En el siglo XVIII, la estructura colonial sufrió una drástica transformación, pues la prometedora actividad comercial de la Costa implicó la redistribución de la población y de los roles urbanos. Según Del Campo (1986), en esta etapa, las urbes interiores van cediendo relevancia a los puertos; sin embargo, hasta bien entrado el siglo, solo una ciudad de importancia se asentaba en la Costa, mientras existía toda una red en la Sierra. Ya en la época republicana, a la que Carrión (1986) relaciona con el «periodo de urbanización», la conformación territorial se centró alrededor de Quito y Guayaquil, generando la estructura bicéfala que persiste hasta la actualidad.

En el siglo XIX, la economía agroexportadora favoreció el incremento poblacional de la Costa y la regresión demográfica de la Sierra; y a finales de este siglo, la aparición del ferrocarril articuló importantes sectores de estas dos regiones. No obstante, la Amazonía, el norte de la Costa y el sur de la Sierra permanecieron al

margen de la integración nacional. Así, a finales del XIX quedó prácticamente definido el mapa administrativo del Ecuador actual.

A inicios del siglo XX, con la Revolución Liberal se buscó modificar aspectos impuestos desde la Colonia; sin embargo, el poder de los terratenientes no logró quebrarse ni revertirse la segregación socioespacial en el país y las grandes extensiones de suelo, asimismo, los medios de producción siguieron en manos de unos pocos. La crisis económica de los años veinte sumergió a la nación en un periodo de fuertes cambios que convirtieron a Quito y Guayaquil en centros de migración masiva, lo que desencadenó la tugurización del Centro Histórico en Quito y la formación del suburbio en Guayaquil. Para Jácome (1987) este fenómeno responde al «crecimiento hacia afuera» que caracterizó a América Latina en esos años, por el cual, miles de familias quedaron al margen de los beneficios económico-sociales.

En los años cincuenta, el proceso de urbanización se aceleró en el país, principalmente en Quito y Guayaquil, generando desventajas para las ciudades intermedias y pequeñas, aunque ciertas urbes de la Sierra se fortalecieron. En este fenómeno, Carrión (1986) recalca el papel de ambas urbes, que constituyeron los enclaves de acumulación, acentuando las desigualdades regionales. Según datos censales proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos, la población urbana del Ecuador que en 1950 representaba el 28,5 % alcanzó el 62,7 % en 2010, con lo que resulta innegable la aceleración que, a partir de 1950, presenta el Ecuador en términos de urbanización, fenómeno que ha agudizado las profundas desigualdades que hoy muestra el territorio nacional, tales como el desequilibrio campo-ciudad, la incompatibilidad de usos de suelo, la centralización de equipamientos y servicios, la bicefalia Quito-Guayaquil, entre otras.

Las sucesivas reformas agrarias constituyen un aspecto trascendental en este periodo, ya que propiciaron el fraccionamiento del suelo rural y, por ende, la falta de aprovechamiento para su producción, funda-

# A

mentalmente en la Sierra. Este hecho es determinante, sobre todo para entender las dinámicas del borde urbano-rural de las ciudades intermedias ecuatorianas, pues mantienen una estrecha relación con lo rural.

El espacio ecuatoriano, definido por su geografía, es resultado de este proceso histórico. En este sentido, Deler (2007) expone una serie de esquemas que recogen las estructuras elementales del territorio nacional en la actualidad, remarcando las siguientes:

a) La presencia de la cordillera de los Andes, que determina la disposición en franjas de la Costa, Sierra y Amazonía

b) La superación de los obstáculos andinos, mediante la generación de ejes perpendiculares a la cordillera, facilitando los intercambios interregionales

c) El dinamismo y la progresiva revalorización de los territorios costaneros

d) El reciente proceso de urbanización de la Amazonía, marcado por el carácter inaccesible de su territorio

e) La creciente bicefalia y primacía de la diagonal Quito-Guayaquil

f) La existencia de dos tipos de zonas periféricas, en términos de urbanización: la selva de Esmeraldas y la de la Amazonía

g) El desarrollo de redes de poder y de servicios

h) La presencia del Austro y Manabí como polos secundarios, territorios de relativa autonomía

Este breve recuento histórico busca contextualizar y aproximarse a la realidad del territorio ecuatoriano, marcada desde la conquista española por la explotación y la segregación. En medio de estas inequidades y fuertes contrastes, los bordes urbano-rurales estuvieron ligados a situaciones de exclusión desde la Colonia, cuando se conformaron como espacios periféricos destinados a los indígenas hasta la actualidad, convirtiéndose en escenarios de la marginalidad urbana.

## REFERENCIAS

- Carrión, F. (1986). Evolución del espacio urbano ecuatoriano. En Carrión Mena, F. (Ed.), *El proceso de urbanización en el Ecuador (del siglo XVIII al siglo XX). Antología* (pp. 145-174). El Conejo.
- Del Campo, E. (1986). El proceso de urbanización en Ecuador. En Carrión Mena, F. (Ed.), *El proceso de urbanización en el Ecuador (del siglo XVIII al siglo XX). Antología* (pp. 141-143). El Conejo.
- Deler, J-P. (2007). *Ecuador: del espacio al Estado nacional*. Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional.
- Jácome, N. (1987). La marginalidad urbana y el problema de la vivienda del estrato popular. En Escobar, S. (Ed.), *El proceso urbano en el Ecuador* (pp. 123-149). ILDIS.

\* **Natasha Cabrera Jara**. Doctora en Arquitectura y Estudios Urbanos, máster en Laboratorio de la Vivienda, magister en Ordenación Territorial. Profesora e investigadora universitaria, dirige el Grupo de Investigación LlactaLAB (Universidad de Cuenca) e integra el Grupo de Investigación en Arquitectura de la Universidad del Azuay.



# RUTAS AZUAYAS / TURISMO

## LA CALLE RAFAEL MARÍA ARÍZAGA

Ronal Chaca Espinoza y Santiago Malo Ottati\*

**P**or mucho tiempo, la calle Rafael María Arízaga fue considerada el límite Norte-Oeste de la ciudad de Cuenca, antiguamente conocida como la Calle Real del Vecino. Esta arteria vial se encuentra ubicada en El Vecino, uno de los barrios más tradicionales y emblemáticos de la ciudad, tanto por su tradición como por su papel histórico en la gesta libertadora de la ciudad. El barrio El Vecino inicia en la avenida Huayna Cápac y llega hasta la calle Mariano Cueva.

La generación de políticas públicas que permitan fortalecer espacios culturales, es una de las principales estrategias al momento de dinamizar los territorios. De hecho, la calle Rafael María Arízaga cuenta con una estructura social muy arraigada por parte de sus habitantes, quienes han sabido promover su barrio como un espacio de encuentro entre visitantes y vecinos. Estas iniciativas han contribuido a la gestión de programas turísticos y a la apertura de espacios patrimoniales cuya visita era casi imposible por cuestiones de seguridad y por la escasa socialización referente a los beneficios que puede aportar el turismo para el rescate y revalorización de su patrimonio material.

# T



Vista de la calle Rafael María Arízaga. Foto: Ronal Chaca





Estudiantes mirando uno de los murales de la calle Rafael María Arizaga. Foto: Ronal Chaca

# T

La participación ciudadana ha sido uno de los pilares en la gestión del turismo, sus líderes han manifestado interés por incentivar visitas turísticas al barrio; en tal contexto, los propios habitantes, quienes han fungido como guías locales, empoderando su territorio, generando nuevas experiencias turísticas y culturales que realzan el sentir de sus habitantes, en uno de los espacios más importantes de la ciudad, tanto por su patrimonio como por sus manifestaciones culturales que aún perduran en el tiempo.

Un aspecto muy particular que se debe destacar es la presencia de expresiones artísticas representadas por una muestra de aproximadamente doce murales, distribuidos a lo largo de la calle Rafael María Arizaga, constituyéndose en una alternativa turística muy llamativa para los amantes del arte urbano. En su recorrido se pueden apreciar varios personajes históricos vinculados con la política, la literatura o la vida cotidiana de la ciudad.

En cuanto a la sostenibilidad del barrio, un buen indicador son los huertos urbanos que se mantienen —pese a la transformación que ha vivido Cuenca en los últimos años a partir de la declaratoria de Patrimonio Cultural por parte de la Unesco— como los espacios verdes presentes en los patios y corredores internos, los cuales guardan parte de la tradición y cultura de nuestra ciudad.

Adicionalmente, cuentan con espacios públicos como la «Calle de las Secretas», donde a partir de iniciativas culturales se ha fomentado el rescate de los juegos tradicionales locales, lo que ha permitido lograr

acercamientos culturales con los vecinos del barrio y fortalecer lazos comunitarios en función del rescate de espacios públicos y privados no solo con fines turísticos. El principal aporte de esta iniciativa será lograr el empoderamiento del barrio a partir del rescate de sus tradiciones y la revalorización del espacio urbano.

La vocación turística ha posibilitado la gestión de nuevos espacios culturales, y la dinamización de oficios tradicionales como la joyería, la hojalatería y la artesanía en madera que, lastimosamente, han ido desapareciendo. Sin embargo, no se puede desconocer el interés por rescatar dicho patrimonio a través de la actividad turística; de hecho, se han llevado a cabo programas académicos con universidades de Ecuador, cuyo interés radica en conocer barrios tradicionales y su incidencia en el contexto histórico, cultural y turístico, pese a la percepción de inseguridad presente, la cual ha sido motivada por hechos aislados y acontecidos fuera del contexto descrito.

La puesta en valor y el uso responsable de los recursos patrimoniales presentes en la calle Rafael María Arizaga forman parte de un legado cultural único, capaz de despertar nuevas motivaciones turísticas que contribuyan a la creación de productos turísticos culturales innovadores, capaces de mejorar la autoestima de las personas que habitan el lugar y, en consecuencia, convertirse en uno de los espacios culturales con mayor relevancia en el ámbito turístico.

\* **Ronal Chaca Espinoza.** Licenciado en Turismo, magister en Planificación Turística y doctor en Turismo por la Universidad de las Islas Baleares en España. Se desempeña como coordinador y docente de la Escuela de Turismo de la Universidad del Azuay.

\* **Santiago Malo Ottati.** Licenciado en Gestión y Desarrollo Turístico, magister en Planificación Turística, docente de la Escuela de Turismo de la Universidad del Azuay, candidato a doctor en Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible en la Universidad Nacional del Cuyo (Mendoza, Argentina).



# AIRE NUESTRO / AMBIENTE Y ECOLOGÍA

## LOS GASES Y LA CONTAMINACIÓN EN LA CIUDAD DE CUENCA

Chester Sellers y Julia Martínez\*

La contaminación del aire es una constante amenaza para la salud humana y del ambiente. El crecimiento urbano de manera dispersa incrementa el uso del vehículo para traslados de la población, lo que provoca un mayor consumo de combustibles; a esto se suma el crecimiento de la industria y la construcción que, en conjunto, generan mayor cantidad de gases hacia la atmósfera.

En este marco, el monitoreo atmosférico se torna indispensable para conocer la calidad del aire y, sobre esta base, establecer políticas públicas que normen las actuaciones de la población en la ciudad de Cuenca, encaminadas a la prevención, control y mitigación de los impactos de la contaminación.

Los gases y materiales particulados monitoreados de manera automática por la Empresa Pública Municipal de Movilidad de Cuenca (EMOV EP) son el monóxido de carbono, el dióxido de azufre, el dióxido de nitrógeno, el ozono y las partículas sedimentables de 2.5 micras, elementos que pueden ser irritantes y tóxicos, que incrementan el riesgo de afecciones pulmonares, cardiovasculares, irritabilidad en los ojos, dolores de cabeza, disminuyendo la calidad de vida de la población (EMOV EP, 2021).



Ariel Dawi, *Cuenca XXVI*, acrílico sobre tela, 180 x 150 cm, 2021



# E

Es importante, entonces, el registro, procesamiento y publicación de los contaminantes aéreos para que puedan ser visibilizados por la ciudadanía. En este contexto surgió la necesidad de elaborar una plataforma web que permita gestionar la calidad del aire con los datos provenientes de la estación automática con la que cuenta la empresa EMOV EP.

La Universidad del Azuay, a través del Vicerrectorado de Investigaciones y el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), asumió este reto y construyó la plataforma web y el índice general de calidad del aire (ICA), que es publicado en la página web de la Universidad del Azuay y se actualiza cada veinte minutos; se puede acceder a él a través del siguiente enlace: <https://ierse.uazuay.edu.ec/proyectos/sistemagrafico.php>

Los resultados que presenta la citada plataforma son gráficos estadísticos con datos históricos y nuevos que muestran el comportamiento de las variables contaminantes del aire en un periodo determinado, así como los rangos de calidad del aire, los cuales varían entre: bueno, moderado, poco saludable, dañino, muy dañino y peligroso, según lo establecido en la norma de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (United States Environmental Protection Agency, EPA), así como también, un conjunto de recomendaciones a seguir en caso de presentarse variaciones de la calidad del aire que puedan afectar la salud de la ciudadanía.

Así, el ICA constituye una verdadera herramienta para la concientización ambiental ciudadana que permite la gestión ambiental y la toma de decisiones a nivel político y ambiental que aseguren el buen vivir de los cuencanos.

## REFERENCIAS

- EMOV EP. (2021). *Informe de calidad del aire 2021 de la Empresa Pública Municipal de Movilidad de Cuenca*, p. 65. [http://kostat.go.kr/portal/korea/kor\\_nw/1/1/index.board?bmode=read&aSeq=388115](http://kostat.go.kr/portal/korea/kor_nw/1/1/index.board?bmode=read&aSeq=388115)
- UDA. (2022). *Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador - IERSE*. Retrieved from <https://ierse.uazuay.edu.ec/>



Ariel Dawi, *Cuenca XV*, acrílico sobre tela, 140 x 200 cm, 2019

\* **Julia Martínez.** Ingeniera Civil por la Universidad de Cuenca, máster en Desarrollo Local por la Universidad Politécnica Salesiana y en Gestión Ambiental por la Universidad del Azuay. Docente en la Facultad de Ciencia y Tecnología e investigadora del Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), perteneciente al Vicerrectorado de Investigaciones de la Universidad del Azuay.

\* **Chester Sellers.** Ingeniero de Sistemas y magister en Geomática con mención en Ordenamiento Territorial por la Universidad del Azuay. Master Universitario en Gestión Sostenible de la Tierra y Territorio por la Universidad Santiago de Compostela donde prepara su decorado. Actualmente es docente-investigador en la UDA.



# PUERTAS AL CAMPO / BIOLOGÍA Y AGROECOLOGÍA

## ACCESO A LOS RECURSOS HÍDRICOS: UNA VISIÓN INTEGRAL DESDE EL CICLO DEL AGUA

Edwin Zárate\*

**E**l Objetivo de Desarrollo Sostenible del Milenio sobre agua y saneamiento (ODS 6), busca garantizar agua potable y saneamiento para todos, centrándose en la gestión sostenible de los recursos hídricos, las aguas residuales y los ecosistemas. Para alcanzar el ODS 6 se requiere, entonces, considerar las fuentes; es decir, los ecosistemas donde nacen los ríos que son utilizados para el abastecimiento de las poblaciones humanas.

Recordemos, brevemente, que en el ciclo del agua existe una fase energética en donde se da la evaporación por la radiación solar; luego, el vapor de agua se eleva y puede viajar distancias cortas o muy largas antes de precipitar. Debemos saber, también, que solo un tercio de lo que llueve regresa a los océanos a través de los ríos, el resto se queda como humedad en el suelo y en otros compartimentos que —lamentablemente— en la gestión de los recursos hídricos no cuentan con la debida atención. La planificación del abastecimiento ha dado más peso a la construcción de infraestructura que a la protección de estos ecosistemas que son fundamentales para el ciclo.

**E**



Ilowasky Ganchala, *Botes de La Alameda*, 160 x 105 cm óleo sobre tablero 2021

Básicamente, uno de los compartimentos más importantes en el ciclo del agua es el complejo suelo-cobertura vegetal; en este se retiene entre el 60 y 70 % de la precipitación que se da en los continentes e islas, que luego escurre lentamente hacia los ríos, evitando que estos se sequen de forma drástica, como ya está sucediendo en muchos lugares del planeta, debido a la sobreexplotación y por la degradación del complejo suelo-cobertura vegetal.

Por esta razón, es fundamental el establecimiento de zonas amplias de conservación de biodiversidad, pues, al proteger la biodiversidad, estamos cuidando este complejo indispensable para mantener el ciclo del agua que, además, nos permite contar con el recurso en buenas condiciones, libre de contaminación. Múltiples estudios han revelado que una hectárea de bosques

puede retener en su follaje hasta quince mil litros de agua, que luego, a través de sus tallos, desciende al suelo donde se retiene por mucho tiempo. Estudios similares en los páramos nos han revelado que el agua que ingresa por infiltración a los estratos subsuperficiales del suelo puede estar ahí durante años antes de volver a las fuentes superficiales como son los ríos o riachuelos. Sin embargo, debido a la deforestación y alteración de los suelos, la retención de agua se ha alterado drásticamente, hecho que pone en riesgo el acceso al agua.

El acceso al agua contiene tres componentes: distribución (depende de la infraestructura), cantidad y calidad; estos dos últimos dependen, en gran medida, de la conservación de los componentes antes mencionados que mantienen el ciclo del líquido vital.

\* **Edwin Zárate**. Biólogo Ph.D. (c). Docente en la Escuela de Biología de las cátedras de Limnología (ecosistemas acuáticos continentales) y Evaluación de Impactos Ambientales. Los ecosistemas acuáticos andinos son su principal área de investigación.

# NOTICIAS DEL CUERPO / MEDICINA

## LIDIANDO CON NUESTRO ESTILO DE VIDA

Fray Martínez\*

**N**o solo cuando se acude en busca de atención médica se recibe orientaciones relacionadas con el estilo de vida o para hacerle frente a una enfermedad; las sugerencias también pueden venir de los medios, de las redes sociales; sin embargo, la modificación de la rutina para nada es sencilla.

Cada persona tiene su historia; en el hogar, la tradición tiende a moldear comportamientos en cuanto a la alimentación, el ejercicio, el sueño, el trabajo, los estudios, la recreación, rasgos que no son exclusivos de un grupo familiar puesto que reciben una notable influencia de las estructuras sociales, de allí que buena parte de ese actuar se visualice a través del uso y el consumo de bienes y productos, lo que depende de la disponibilidad económica.

Renunciar a aquello que está tan arraigado en cada persona implica desprenderse de aprendizajes que se expresan a través de formas de pensamiento a partir de las cuales hemos actuado, obtenido satisfacción, aprobación, aunque también cuestionamientos, tomando en cuenta que alrededor están otros con hábitos que pueden ser diferentes.

En el estilo de vida podemos observar conductas repetitivas, hábitos que tienen que ver con las pretensiones y afinidades con las que nos sentimos identificados. Algunos de esos hábitos pueden volvernos suscep-

# M

Ilowasky Ganchala, *Los jugadores*, óleo sobre tela, 160 x 160 cm, 2022



tibles a determinada enfermedad y constituir un factor de riesgo; otros favorecen a la salud y son los factores protectores.

Las características que perfilan los estilos de vida se presentan como opciones para cualquier persona, aparentemente somos libres de adoptar cierta conducta, incluso, a sabiendas de que puede no ser saludable. Esa «libertad» puede tener responsabilidad en las enfermedades, mas, es claro que el influjo de lo social, cultural y económico se vuelve determinante.

Cuando se habla de salud parece inevitable referirse a lo opuesto, de allí que enfermedades prevalentes en nuestro medio como la diabetes, la hipertensión, el sobrepeso, la obesidad, el cáncer, nos hayan permitido conocer algunos factores que están relacionados con las mismas, entre otros: una dieta con demasiados hidratos de carbono, el exceso de sal, la falta de ejercicio, la ausencia de ocio o recreación, el estrés.

\* Fray Martínez. Magister en Investigación de la Salud y Gerencia de la Salud para el Desarrollo Local, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad del Azuay

En todo caso, el cambio de algunos hábitos en el estilo de vida se vuelve necesario; es importante analizar los problemas de salud que se han presentado en la familia para anticipar un patrón que podría manifestarse en un individuo en particular; informarse sobre cómo podemos hacerle frente al riesgo para disminuir la probabilidad de enfermarse; preguntarnos sobre el goce que hacemos del ocio, además de nuestras formas de recreación; aprender a disfrutar del ejercicio como una manera de sentirnos orgullosos de nuestro rendimiento, de nosotros mismos.

Al inicio se señaló sobre lo complejo de la empresa, por ello, el apoyo de especialidades como la medicina familiar, la medicina deportiva, la psicología, pueden facilitarnos el camino.



# LA IMAGEN Y LAS FORMAS / DISEÑO

## EL DISEÑO DE INTERIORES. ESPACIOS DEL BUEN VIVIR

Giovanny Delgado\*

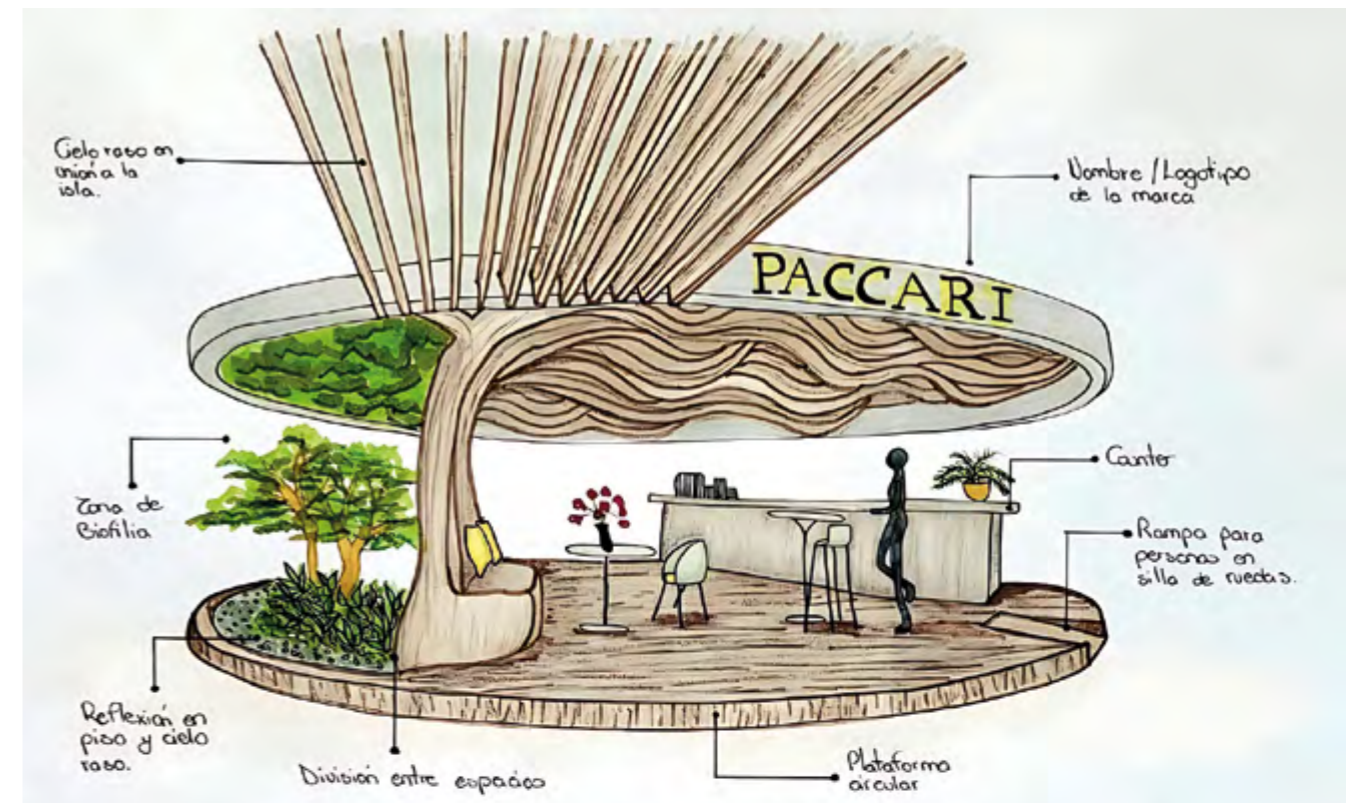
**E**l diseño de interiores es tan antiguo como la arquitectura; sin embargo, al pensarlo como disciplina emergen cuestionamientos, interrogantes, reflexiones, ¿hacia dónde debe visionarse la institucionalización disciplinar?

Durante algunos años se ha esbozado el camino a seguir. Claramente, la ruta más conocida y experimentada es la estética, la decoración, que, si bien tienen un recorrido importante y reconocido, se quedan cortas al momento de consolidar una profesión. Entonces, ¿cuáles han sido los espacios por donde ha caminado la academia del interiorismo?

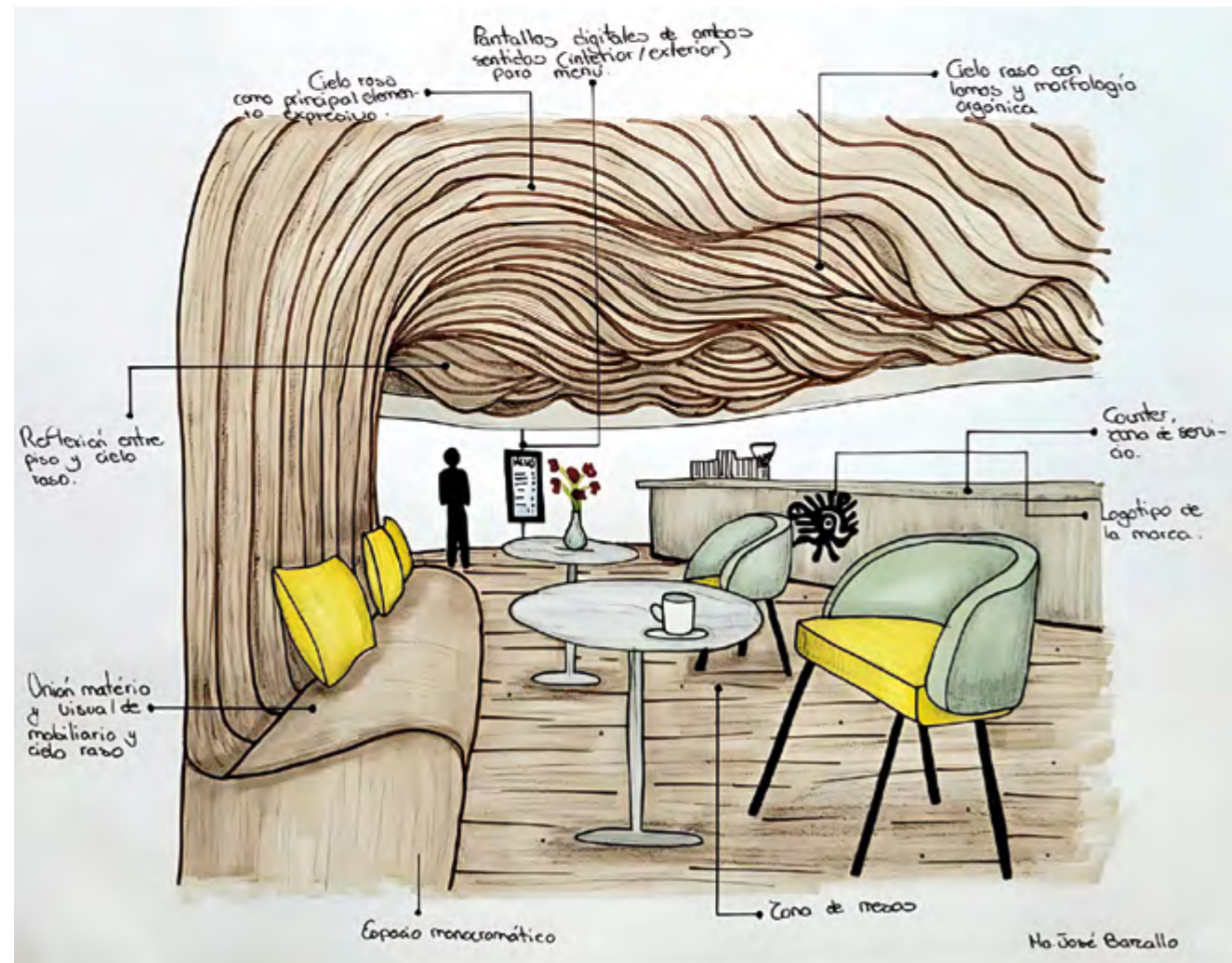
El diseño contemporáneo tiene una impronta genéticamente construida, la heurística. Este término de raíz griega que significa «ayudar a encontrar», emerge como instrumento de reflexión, de crítica y creación. Sergio Menna (2014) señala:

Las heurísticas tradicionales eran un conjunto de estrategias o principios generales que pretendían ser preceptivas para ámbitos tan dispares como el discurso político, el poético y el matemático, o incluso para el romántico o el bélico. Valían sobre todo como consejos; eran más bien un inventario de ejemplos y experiencias y, como tal, contemplaban la contradicción sin aspirar a dirigir infaliblemente el ingenio. (p. 68)

# D



María José Barzallo (2022). Boceto de un stand corporativo.



María José Barzallo (2022). Boceto de un stand corporativo.

## D

Por otra parte, el profesor Gastón Breyer (2007), arquitecto y escenógrafo, pionero de la enseñanza del Diseño en Argentina y Latinoamérica, decía que «el Diseño —en sus varias vertientes y/o especialidades— es un pensar-hacer del hombre que puede sistematizarse con toda precisión y la heurística —al fin de cuentas— debe enseñar a pensar». (p. 14)

En este sentido, en las aulas universitarias se enseña a reflexionar en maneras innovadoras de organizar el conocimiento y de exigir al pensamiento. De ahí el reconocimiento de las distintas especialidades del Diseño como disciplinas altamente creativas, con características interdisciplinarias.

Retomando el campo del diseño de interiores, el esfuerzo académico ha construido líneas potentes con discursos fundados en la inclusión y el diseño accesible, el diseño para todos, el diseño sustentable y ecológico, el diseño con respeto al patrimonio y a la cultura, el diseño comercial y corporativo; preocupaciones que se conectan con el contexto contemporáneo, pues deben ir acordes con la sintonía cultural del momento, como lo expresa la profesora Dora Giordano (2018).

### REFERENCIAS

- Breyer, G. (2007). *Heurística del Diseño*. Buenos Aires, Nebuko.
- Delgado Banegas, G., y Argudo Domínguez, B. (2022). Neuroespacios/Lógicas multidimensionales en espacios domésticos del nuevo milenio. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (164). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi164.7011>
- Giordano, D. (2018). *Cuestiones del diseño. Equilibrio inestable sobre campos imprecisos*, Buenos Aires, FADU-Ciudad Universitaria.
- Menna, S. (2014). *Heurísticas y metodologías de las ciencias*. México, Instituto Politécnico Nacional.

Hoy hablamos de diseño interactivo y experiencial. El interiorismo experimenta fuertemente con las posibilidades de concreciones físicas y virtuales: el color, las texturas, las cadenas armónicas desde el lenguaje morfológico y la materialidad en el campo físico, así como la iluminación, el sonido, el olor y los sistemas inteligentes desde la virtualidad. Hablamos de espacios sensoriales que potencien diversas necesidades: educativas, laborales y productivas, comerciales, de hogar y convivencia, hablamos también de neuroespacios (Delgado, 2022) y de las capacidades del espacio interior para crear conductas en los habitantes y usuarios del mismo.

El diseño sitúa su reflexión en el buen vivir desde el espectro que este concepto demanda, el respeto. El respeto al ser humano, al medio ambiente, a la cultura, a la historia, dotando a los espacios de realidades innovadoras, novedosas, distintas a lo convencional... En definitiva, de nuevas heurísticas.

\* **Giovanny Delgado**. Ph. D. (c). Diseñador de interiores, profesor investigador en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte Universidad del Azuay. Actualmente es coordinador de la carrera de Diseño de Interiores y director académico de la revista indexada *Daya*.



A

# MODELOS DE ACCIÓN / ADMINISTRACIÓN, ECONOMÍA, CONTABILIDAD, MARKETING

## ADMINISTRACIÓN ESTRATÉGICA EN EL SIGLO XXI

Xavier Ortega Vásquez\*

Es importante definir el rol estratégico de la Administración en el presente siglo; el crecimiento de los diferentes sectores industriales y el achicamiento del ciclo empresarial —producto de la innovación— demandan una reflexión que permita diseñar, formular, desarrollar, asociar y controlar estrategias empresariales competitivas y sostenibles en el tiempo, que generen una rentabilidad promedio superior a la media del sector industrial. En este contexto empresarial se proponen indicadores de gestión administrativa estratégica construidos sobre la base de la pirámide estratégica.



Ilowasky Ganchala, *Construcción V*, instalación en madera Centro Cultural Metropolitano, Quito, 2022

Los factores críticos son los diferentes *drivers* o impulsores de valor que permiten la correcta implementación de todo tipo de estrategias. A continuación, detallamos aquellos que deben ser considerados por las empresas ecuatorianas:

1) *Sector industrial*. Es uno de los factores críticos más importantes que se debe analizar en cualquier modelo de internacionalización. Muchas empresas olvidan la importancia de este factor y se lanzan al mercado sin conocimiento de las condiciones del sector industrial en el país de destino. No olvidemos que todas las funciones de la empresa se basan en el sector industrial al cual pertenece la organización.

Se entiende como sector industrial al conjunto de todas las empresas e instituciones relacionadas a una industria en particular. Las empresas que forman parte de cualquier sector industrial tienen como finalidad buscar la diferenciación y construir una ventaja competitiva sostenible en el tiempo.

2) *Modelo de empresa*. Es el conjunto de factores diferenciadores que desarrolla o adopta una empresa, que le permite blindarse de la competencia y construir barreras de entrada. Al igual que en el sector industrial, toda estrategia debe estar basada en el modelo o concepto de empresa considerando cuatro indicadores: una propuesta de valor (factor diferenciador), los canales de distribución, la retención de clientes a través de la generación de experiencias y la constitución de la cadena de valor.

Para que una pequeña o mediana empresa (PYME) tenga éxito a nivel internacional, debe primero definir su modelo o concepto de negocio a nivel local; de esta manera, la adaptación a mercados internacionales será menos compleja, considerando la propuesta de valor y su grado de impacto.

3) *Segmento/nicho de mercado*. Una de las preguntas que los directivos empresariales se plantean en todo proceso es a quién es conveniente dirigirse. La definición del segmento/nicho de mercado al cual se quiere dirigir representa un elemento clave en toda estrategia de internacionalización. Se entiende como «segmento de mercado», el conjunto de personas que tienen características, cualidades y oportunidades similares. Todo segmento de mercado debe ser homogéneo, accesible, rentable y sostenible (segmentos a largo plazo). De igual manera, la segmentación de los mercados debe realizarse a varios niveles: demográficos (edad, sexo, ocupación, ingresos, clase social), geográficos (clima, región, densidad, tamaño de ciudad), psicográficos (estilos de vida, personalidad) y conductuales (beneficios, actitud ante el producto, frecuencia de uso y posición de lealtad).

4) *Portafolio*. El manejo del producto y/o servicio es fundamental cuando se considera que este representa lo que significa en la mente de un cliente local o internacional. Dicho lo anterior, en un proceso de internacionalización, la elección del portafolio es uno de los elementos estratégicos que todo empresario a nivel PYME debe analizar, además de plantearse una serie de preguntas para la correcta ejecución de los planes de comercialización internacional, como por ejemplo: ¿es competitivo este producto y/o servicio en el mercado doméstico?, ¿qué necesidades satisface este portafolio en el mercado doméstico?, ¿son las mismas necesidades en los mercados exteriores?, ¿tiene este portafolio las mismas condiciones de uso en los mercados exteriores que en el mercado doméstico?, ¿este producto y/o servicio tiene que adaptarse a los mercados exteriores en uno o más de sus atributos físicos, de envasado o de servicios?, ¿puede comercializarse este portafolio de la misma manera que en el mercado doméstico?, entre otras.

# A



Pirámide estratégica por Xavier Ortega Vásquez

5) *Irracionalidad del consumidor*. El comportamiento que presentan los clientes al momento de comprar, utilizar y cambiar productos y/o servicios, ha sido un tema de estudio y análisis que ha llamado la atención de los mercadólogos. La mayoría de las decisiones de compra son «irracionales» y suelen estar vinculadas a factores como el precio, la calidad del producto y/o servicio, el nivel de percepción del consumidor, la experiencia del cliente, los beneficios buscados, el posicionamiento que tiene una marca en el mercado y aspectos culturales del consumidor.

Podemos concluir señalando que la «administración estratégica» en el siglo XXI, particularmente las microglobales (pequeñas y medianas empresas que buscan impactar en mercados nacionales e internacionales), intentan diferenciarse y posicionarse en entornos empresariales altamente cambiantes, fragmentados y atomizados. La asertividad y proactividad de quienes están al frente de la dirección estratégica es fundamental para lograr posiciones competitivas colaborativas y de beneficios compartidos.

\* **Xavier Ortega Vásquez**. Ingeniero Comercial por la Universidad del Azuay, máster en Business Administration por la Universidad Adolfo Ibáñez (Chile), especialista en Docencia Universitaria (UDA). Es docente titular agregado, y exdecano de la Facultad de Ciencias de la Administración de la UDA.



# LA VENDA Y LA BALANZA / EL DERECHO Y SUS ALREDEDORES

## LA CORTE CONSTITUCIONAL

José Chalco Salgado\*

**E**n el sistema jurídico ecuatoriano, la Corte Constitucional es la Corte de Cortes.

La Constitución vigente trae consigo instituciones y principios, regulaciones y disposiciones, que constituyen en sí mismas un diseño propio; se podría decir, incluso, «experimental» frente al desarrollo constitucional histórico del Ecuador.

La ruptura de la clásica división tripartita del poder y la conformación de cinco poderes del Estado (Legislativo, Ejecutivo, Judicial, Transparencia y Control Social y Electoral), la posibilidad prevista en la misma Constitución de activar una Asamblea Constituyente, la teoría democrática de retorno permanente del poder a la población, la nueva comprensión de rigidez constitucional, el reforzamiento de las atribuciones del Ejecutivo en detrimento del Legislativo, plantean una nueva configuración constitucional que ha sido estudiada en el mundo.

El modelo constitucional, asumido como un Estado Constitucional de Derechos y Justicia, edifica un paradigma en el que se revaloriza a la Constitución y la materialización de los derechos de los seres vivos;

## D

aquello vinculado a un sistema judicial como instrumento idóneo para alcanzarlo. Se podría decir que es una apuesta por un constitucionalismo que toma vigencia y se funde en utopías centrales como alternativas para la dignidad humana, la vida en plenitud y la transformación del derecho. Se dice que es una Constitución que trae la metáfora del tiempo de los jueces.

La fortaleza de la Constitución logra la constitucionalización de toda actividad al interior del Estado, en el ámbito público y privado. Es transversal y robusta. Contiene principios y valores fundamentales en la orientación de toda actividad. Igualmente, posee una lista extensa de derechos que deben ser respetados y ejercidos.

Su directa e inmediata aplicación por todo servidor judicial o administrativo está controlada por un órgano encargado de velar porque así sea; el poder público, que actúa por potestad estatal, y los privados, deben acatar sus disposiciones y guardar armonía con sus principios.

No cabe tardanza o justificación para su inobservancia. En este contexto, la Corte Constitucional nace como un órgano guardián de la Constitución, que interpreta y vela por su cumplimiento. Es la Corte de Cortes, cuyas decisiones hacen jurisprudencia que debe ser observada en todo el Estado. Como órgano de cierre del sistema, establece el alcance y dimensión de las disposiciones constitucionales.

Así, llega a vigilar la plena vigencia de la Constitución, entendida como un instrumento político y jurídico que frena al poder político, desarrolla derechos y garantías y organiza al Estado; luego, si el máximo fin de la Constitución es frenar o limitar al poder, tiene sentido



Ilowasky Ganchala, *Granadero* (fragmento de diptico), óleo sobre tela, 146 x 128 cm 2022. Colección Salón de Julio

entender a la Corte como un ente de tutela a los que no tienen poder, a las minorías y a los grupos históricamente excluidos.

En todo el andamiaje jurídico del Estado, la Corte se encarga de interpretar la Constitución, dilucidar la constitucionalidad de los actos administrativos y jurídicos generales que se realizan al interior del país, examinar la constitucionalidad de los estados de excepción, delimitar las atribuciones de las autoridades públicas y privadas, vigilar el cumplimiento de las normas infraconstitucionales, declarar la constitucionalidad de consultas populares, revisar procesos judiciales en los que se vulneren derechos fundamentales, calificar los mecanismos de cambio constitucional y otras tareas que salvaguardan el Estado Constitucional ecuatoriano.

La Corte Constitucional es un órgano contramayoritario, sustancial en la vida democrática y constitucional del país.

\* **José Chalco Salgado.** Doctor Ph. D. en Derecho y magister en Derecho Constitucional por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Profesor por concurso público de méritos y oposición de la cátedra de Derecho Constitucional de la Universidad del Azuay. Profesor del doctorado en Derecho Constitucional en la Universidad Andina, sede Bolivia. Profesor de la Maestría en Derecho y Justicia Constitucional en la Universidad Técnica de Machala. Miembro de Número del Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional, sede Ecuador.

## E

# EDUCACIÓN, EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJE / EDUCACIÓN E INCLUSIÓN

## LA ASUNCIÓN AQUÍ Y AHORA: UN COMPROMISO CON LA EDUCACIÓN QUE TRANSFORMA VIDAS

Eliana Bojorque Pazmiño\*

**P**ara hablar de La Asunción con motivo de sus 60 años de vida institucional, partamos de una metáfora idiomática: en español, las palabras *ser* y *estar* no tienen el mismo significado que en otros idiomas o formas de pensar, el *ser* Asunción, en el sentido de «ascender» (nombre originario de nuestra querida institución educativa), sugiere un permanente movimiento de progreso, evolución y crecimiento; movimiento en bucles que, en estos tres últimos años, ha puesto a prueba nuestra resistencia, creatividad y madurez institucional frente al acontecimiento mundial de una pandemia que tuvo la capacidad de paralizar todo el planeta por primera vez en la historia, cuestionando los cimientos de nuestra humanidad. Este es el *ser* del que participamos todos los asuncionistas y que nos habita cuando pensamos y actuamos en colectivo; un *ethos* que nos hace regresar siempre como exalumnos, que resuena en «...salimos a buscar un mundo mejor» (como reza el himno al colegio), y el *estar*, en el sentido de «ser en un tiempo y espacio determinado», de acuerdo a las circunstancias, el *ser* en cada *ahora*, en medio del acontecimiento, e implica cómo estamos y actuamos intensamente y con convicción; salimos a imaginar, a decretar y a crear un mundo mejor.







# E

En estos últimos años hemos cambiado de acuerdo a los tiempos y las posibilidades, respondiendo camaleónicamente como un todo, desde la adaptación a la modalidad virtual, modificando la estructura interna académica y logística, pasando por la adecuación de las salas de casa en salones de clases virtuales, hasta las graduaciones; adaptando tiempos, horarios y actividades al espacio virtual común, como lugar de encuentro. Al parecer, todo se detenía, pero, en realidad, allá afuera todo avanzaba: el nuevo Campus Bicentenario crecía rápidamente gracias a la decisión de las autoridades de la Universidad del Azuay y a la firme promesa de regresar a una nueva casa, con lo que se cumpliría el gran sueño de contar con un moderno y apropiado espacio para «La nueva Asunción».

La pandemia no nos detuvo, más bien nos inspiró a agradecer la vida y esperar lo mejor para quienes hacemos la comunidad asuncionista. Por esta razón, orgullosos y agradecidos por la oportunidad de apoyar la educación de la juventud cuencana, estamos concretando los cambios educativos que visionamos hace algunos años.

Y así como la construcción del campus seguía su curso, los nuevos programas educativos que se plantearon desde antes de la pandemia no se detuvieron: crecieron, se perfeccionaron y se consolidaron; es más, cada vez cobran un impulso mayor y amplían su nivel de impacto y cobertura, es el caso de programas como el de Informática, Aulas virtuales y ahora Robótica, el Encuentro de Literatura «Los jóvenes y el arte» a nivel nacional, el proyecto de Arte con la implementación del idioma francés como dispositivo cultural. Se imaginaron y concibieron nuevas aulas y bibliotecas, se impulsó la educomunicación institucional con el desarrollo de estrategias digitales y redes sociales; asimismo, el programa de fortalecimiento del Inglés, que tuvo que reducir sus periodos de clase durante el confinamiento, hoy crece, florece y muestra resultados magníficos con sus días especiales *full English*.

En este *ahora* permanente, en cada quimestre —desde hace cuatro años— nos adaptamos y ajustamos el metacurrículum, capacitamos en nuevas destrezas a nuestros maestros, desplegando un modelo de «Pedagogía del viaje», a partir de varios convenios de cooperación interinstitucional con unidades educativas de Quito y Guayaquil, y próximamente de Loja, con los que compartimos visitas guiadas para dar a conocer los proyectos emblemáticos, pasantías de maestros, talleres de capacitación docente, promoviendo el intercambio de experiencias entre homólogos y la participación en eventos y competencias académicas, deportivas y culturales a nivel nacional.

Habitar un espacio implica activar una mentalidad o ideología; en nuestra nueva casa organizamos los espacios en consonancia con los principios pedagógicos que nos motivan: no más filas de pupitres, las reemplazamos por grupos de trabajo; no más timbres ensordecedores, los cambiamos por música diversa del mundo; a la par, también ha ido cambiando la metodología por asignaturas hacia lo interdisciplinar, el trabajo colaborativo y el pensamiento complejo, y nos enfocamos en procesos de evaluación que promueven la reflexión y el desarrollo de habilidades metacognitivas que consolidan los aprendizajes y fortalecen la autorregulación y la autonomía de los estudiantes.

En 2020, todos sufrimos el *shock* del confinamiento, de manera objetiva y subjetiva, en lo personal, profesional, económico y emocional. La educación no podía estar fuera de ese contexto. Por ello, luego de haber cumplido con el objetivo institucional del cuidado de la vida durante la pandemia, y entendiendo la importancia de volver a la presencialidad, fuimos la institución educativa modelo al implementar el plan piloto de ingreso paulatino a clases, la primera en promover y mantener un reingreso progresivo de grupos completos de maestros y estudiantes, casi en jornada completa, durante el año lectivo 2021-2022 en el que asistimos a la salida de esta pandemia que no termina del todo, y que





# E

nos ha recordado nuestra vocación de cambio constante, nuestra fortaleza para sostenernos como grupo, y la alegría de reconocer cada ahora en nuestra tarea educativa.

Mientras avanzábamos en el reingreso progresivo, en la implementación de espacios académicos, deportivos y culturales del nuevo campus, en la transformación educativa, contando con la confianza y apoyo de la Universidad del Azuay como promotora de nuestra institución, iniciamos la postulación de La Asunción como «Colegio Internacional», certificación que esperamos obtener para brindar a nuestros jóvenes una educación con visión global, un currículum enriquecido y una metodología educativa contemporánea acorde a los lineamientos internacionales actuales. Hemos diversificado nuestro Bachillerato General Unificado y sus optativas de cara a las necesidades de formación preuniversitaria, ampliando la elección de optativas al Segundo de Bachillerato. Asimismo, desde el año lectivo 2019-2020 contamos con el programa de Bachillerato Intensivo, cuya primera promoción se graduó en 2022. Actualmente se ha conformado un nuevo grupo de aspirantes que ya inició su viaje hacia esta meta.

La Asunción se innova y crece cada año; en el año lectivo 2022-2023 hemos integrado acciones de participación estudiantil y docente que aporten desde la responsabilidad social de nuestra institución con el territorio cercano.

Hoy, más que nunca, el mundo reconoce el valor de la salud y la educación como pilares del progreso y desarrollo de los pueblos, de ahí la necesidad de reconstruir la cercanía humana y social cuidando el bienestar de toda la comunidad, en especial de nuestros

alumnos, a través del desarrollo de habilidades blandas y el compromiso con el cuidado de nuestra casa global, la Naturaleza; por ello, en este nuevo año lectivo hemos diseñado un programa integral de educación ambiental que integre todas las buenas prácticas de los asuncionistas, las experiencias locales ejemplares de responsabilidad con el medio ambiente, las nuevas y creativas propuestas de nuestros maestros, alumnos y padres de familia, para continuar siendo un lugar de referencia nacional como «Punto Verde» (distinción entregada por el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica del Ecuador al Campus UDA-UEA Baños en 2022).

Los maestros y el personal de La Asunción han sido un ejemplo de valentía, tenacidad, afecto y creatividad. Puedo decir, orgullosamente, que nuestros docentes han cumplido esos objetivos de educadores contemporáneos; durante el confinamiento mejoramos la metodología y llegamos a todos nuestros alumnos, hasta el último niño y joven de nuestra institución, pero sabemos también que durante la pandemia quedaron muchos vacíos, que fue muy difícil para nuestros estudiantes aprender entre las instrucciones de sus maestros y las de sus padres, que la magia de las pantallas y la tecnología no se compara con la cercanía, el abrazo o el compartir entre compañeros, con la escucha atenta de un maestro frente a no saber cómo resolver reacciones y emociones. Ahora, renovados, volvemos a vivir la realidad tangible que escucha, que habla, que siente, que comparte energía, que aprende todo el tiempo de maneras diversas, que imagina, decreta y crea una mejor vida para cada día.

\* **Eliana Bojorque Pazmiño.** Educadora y gestora cultural; docente universitaria en pregrado y posgrado; licenciada en Educación y magister en Estudios de la Cultura por la Universidad del Azuay. Cuenta con treinta años de experiencia en Educación en diversos niveles. Se ha desempeñado como Consultora Nacional en Educación y Cultura; Directora Municipal de Cultura, Educación y Deportes del GAD Municipal del cantón Cuenca (2014-2016). Fundó y dirigió el Centro de Estimulación Integral y Apoyo Psicoterapéutico (CEIAP) y el Liceo Integral Cuenca. Actualmente es la Rectora de la Unidad Educativa Particular La Asunción.



# LA MENTE Y SUS LABERINTOS / PSICOLOGÍA Y SOCIEDAD

## UNA EDUCACIÓN POSIBLE

René Zalamea\*

La educación es imposible, sentencia Sigmund Freud en 1937, diciendo que algo siempre se escapa, se resiste (Temporetti, 2018). Pensar la enseñanza a partir de estas resistencias es un elemento clave en el mundo actual, en una época en la que se ha impuesto el discurso neoliberal, de un marcado anudamiento de lo económico, lo político y lo social, en el que la educación cumple un papel funcional (Jiménez, 2007). En este estado de situación, el paradigma neoliberal se ha constituido como la propuesta hegemónica en lo educativo, modelando la conducta para los actores que conviven en el campo pedagógico, donde los temas de rendimiento, eficacia, técnica y competencia son prioritarios. En este contexto, lo procurado por la educación insiste, afortunadamente, en no tener éxito.

Boventura de Sousa Santos se pregunta «¿en medio de tanto sufrimiento humano causado inexcusablemente, es posible construir una educación que se muestre disconforme con toda suerte de desigualdad e injusticia?» (Sousa Santos, 2019). La pregunta de Sousa importa una ruptura epistemológica y el interés por integrar estas inevitables resistencias.

## P

En la lógica de esta intención, Sousa plantea la construcción de la subversión, en el sentido de dar lugar a la resistencia, de «desteorizar» la realidad social de tal forma que sea más receptiva al deseo de justicia social, no para inventar un nuevo orden, sino tan solo para mostrar el colapso del existente (Sousa Santos, 2017).

La idea de subversión tiene que ver con alterar la secuencialidad de las tres racionalidades en las que se ha organizado la modernidad: la racionalidad cognitiva-instrumental de las ciencias naturales que es la forma racional priorizada en la academia; la racionalidad moral-práctica del derecho y de la ética; y la racionalidad estético-expresiva de las artes y de la literatura que es la racionalidad de las ciencias sociales y humanas (Sousa Santos, 2017). Se trata, entonces, de reinventar un compromiso desde una auténtica emancipación.

Para Sousa Santos, la racionalidad moral-práctica y la racionalidad estético-expresiva deben estar por sobre la racionalidad cognitiva-instrumental; las «humanidades y las ciencias sociales deberían tener prioridad tanto en la producción como en la comunicación de los saberes universitarios» (2018). Esto devolvería a las personas la capacidad de participar, en tanto, sujetos sociales, en el descubrimiento del mundo y en la construcción de reglas éticas para vivir en él.

No cabe ninguna duda de que la Universidad debe asumir un fuerte compromiso hacia la justicia social y no puede ser neutral como pretendería una racionalidad exclusivamente cognitiva-instrumental; pero, en ningún caso, se trata de adscribir a la militancia, la Universidad debe mantener siempre la distancia crítica, una fuerte objetividad pero que logre integrar las voces de la diversidad. Cuando Sousa Santos plantea la idea de subversión, está pensando, fundamentalmente, en código cultural.

Lo que se busca subvertir es la valorización de los saberes científicos frente a otros saberes en tanto pueden ser formalizados por los mismos saberes científicos, revalorar la aplicación de la técnica a partir de un modelo fundamentalmente eticista, comprometido reflexivamente con el análisis del efecto la aplicación de la técnica y del saber científico.

Una educación que integra las resistencias genera las condiciones para que se revele el Otro como persona, «recuperar al Otro como distinto del sistema» (Dussel, 2016). En este sentido, educar es responder a la pregunta del otro, acogerlo y hacerse cargo de él en tanto Otro (Ortega, citado en Sánchez y Morales, 2012) to answer.

Si incluimos esta idea de resistencia al campo de lo pedagógico y la sostenemos del lado de lo imposible en educación, podríamos pensar la resistencia en el sentido desplegado por Foucault, que retoma el investigador colombiano Reinaldo Giraldo (2009): como un arte, una estética de la existencia, una creación y un acto de producción, la posibilidad de practicar la libertad, de escoger una manera de ser, de modo que la ética fundamente la idea de resistencia.

Al referirse a la evolución del neoliberalismo, el filósofo coreano Byung-Chul Han anota que «la sociedad del rendimiento está dominada, en su totalidad, por el verbo modal poder» (2014, p. 11). Pensar la enseñanza en el espacio interdicto de la imposibilidad en un mundo globalizado donde todo es posible rescata la noción de autonomía y libertad.



Ilowasky Ganchala, *Construcción IV*, instalación con madera y cemento, 2021

# P

## REFERENCIAS

- Dussel, E. (2016). *14 Tesis de ética. Hacia la esencia del pensamiento crítico*. Trotta.
- Giraldo, R. (2009). La ética en Michel Foucault o de la posibilidad de la resistencia. En <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/dialogos/article/view/2043>
- Jiménez, M. (2007). Ética y política del neoliberalismo en la educación superior. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.
- Sánchez, E. R., y Morales, C. P. (2012). Aproximación al concepto de responsabilidad en Lévinas: implicaciones educativas. *Bordon*, 64(4), 99-110.
- Sousa Santos, B. de (2018). Construyendo las epistemologías del Sur: para un pensamiento alternativo de alternativas. Volumen 2. En *Antologías del pensamiento social latinoamericano y caribeño*. [https://www.clacso.org.ar/antologias/detalle.php?id\\_libro=1459%0Ahttp://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151023021025/AntologiaArgentina.pdf](https://www.clacso.org.ar/antologias/detalle.php?id_libro=1459%0Ahttp://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151023021025/AntologiaArgentina.pdf)
- Sousa Santos, B. de (2019). *Educación para otro mundo posible*. Clacso (ed)., 1ra. ed.
- Temporetti, F. (2018). Revolver la educación. En <https://es.scribd.com/document/440304891/Temporetti-Revolver-la-educacion-2018>

---

\* **René Zalamea**. Psicólogo Clínico, magíster en Psicoterapia Integrativa, docente universitario durante catorce años, con experiencia en procesos de desarrollo social y defensa de derechos humanos. Exvicepresidente del Concejo Cantonal de la Niñez y Adolescencia de Cuenca, exdirector Nacional de Desarrollo Infantil Integral en el Ministerio de Inclusión Económica y Social. Durante ocho años fue director de la Aldea Infantil SOS Cuenca.



# TORRE DE LOS PANORAMAS / ESTUDIOS INTERNACIONALES

## ANARQUÍAS Y DESANARQUÍAS

Damiano Scotton\*

Si algo tenemos claro, como estudiosos de las Relaciones Internacionales, es que el espacio internacional es un espacio anárquico. Frente a esta afirmación, numerosos colegas saltarán de sus sillas, pues si existe una «mala palabra» en el estudio internacional es «tenemos claro», porque, en realidad, en un contexto tan cambiante, que ha sido examinado de tantas y tan diferentes formas, no podemos tener nada claro. Y, sin embargo, debemos aceptar la realidad de que la comunidad internacional que conocemos hoy sigue estando dominada por un conjunto de Estados que no poseen autoridades superiores a quienes «rendir cuentas», sino apenas un conjunto de normas, el Derecho Internacional sustancialmente, imposible de imponer, y cuyo respeto se basa en ese antiguo dicho de *Pacta Sunt Servanda* («Los acuerdos se tienen que respetar»).

Es por ello que el concepto de «anarquía internacional», tan amado por las corrientes realistas y liberales, y tan rebatido por las corrientes contemporáneas de estudio de las relaciones internacionales, es un hecho práctico, real y actual con el que *volens nolens*, tenemos que lidiar.

## EI

El punto no es, entonces, si vivimos más o menos en una especie de anarquía internacional, sino qué tan estable y natural es esa anarquía en la que vivimos, y si tenemos, necesariamente, que permanecer en ella por el resto de nuestra historia humana.

El Estado como organización social es una entidad sumamente joven: tiene alrededor de 300 años, y en su versión contemporánea, apenas cerca de 200. Es, además, una entidad que no nace, en su versión originaria, como un «deseo» de los pueblos, sino más bien como un «capricho» de gobernantes deseosos de tener mayor autonomía de administración de sus territorios. Aparte de esto, el Estado es también una entidad que, en repetidas ocasiones, en su corta vida, ha demostrado su debilidad, su fragilidad y su dificultad para lidiar con la realidad cambiante de nuestro mundo.

Se entenderá entonces que no solo la actual anarquía internacional, considerada como conjunto de Estados que se relacionan sin una autoridad superior, es frágil y artificial al ser creada por el ser humano, sino también ilógica desde la óptica de evitar los conflictos bélicos que el estudio de las relaciones internacionales se propuso evitar, cuando nació en 1919.

Pero, entonces, la gran pregunta es ¿debemos vivir en una anarquía internacional?, ¿o tal vez podemos, y debemos, «desanarquizarnos»? Y, también, ¿es posible salir de este sistema anárquico?

Posiblemente sí, por supuesto: la anarquía internacional, como habíamos dicho, es una creación humana, y como tal puede ser modificada. Pero, definitivamente, no es un proceso fácil ni inmediato.



Iowasky Ganchala, *Árbol torcido*, 55.5 x 45 cm, óleo sobre canvas, 2020

La buena noticia es que desde hace aproximadamente cinco décadas, en varias partes del mundo se han puesto en marcha procesos de integración regional que se orientan con fuerza renovada a sustituir esa anarquía dominada por los Estados por un sistema de estrecha cooperación entre actores internacionales, capaces de desembocar en sistemas supranacionales. Pero, asimismo, existen procesos que tratan de revertir esa integración, devolviendo mayor autonomía y soberanía a las entidades estatales, sumiéndonos, nuevamente, en una anarquía que, además de ser caduca, nos ha llevado, con frecuencia, hacia conflictos y guerras.

La pregunta, entonces, antes que «¿podemos desanarquizarnos?», debería ser «¿queremos desanarquizarnos?». Ciertamente, eliminar o, por lo menos, limitar esa anarquía, no resolverá todos nuestros problemas, y creará sin duda otros, tal vez, incluso, más complejos. Pero sacar lo «nacional» de lo «internacional», es un primer paso importante hacia una nueva forma de relacionarnos entre pueblos, y deberíamos tomarlo con pasión y convicción.

\* Damiano Scotton. Licenciado en Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales y Derechos Humanos, máster en Derechos Humanos y Gobernanza por la Universidad de Padua, Italia. Actualmente ejerce como docente de Ciencia Política, Relaciones Internacionales y Derechos Humanos en la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Azuay, y es director de la Red de Política y Derechos Humanos de esta misma entidad.

# REDES Y VASOS COMUNICANTES / COMUNICACIÓN

## LA ÉTICA EN LA COMUNICACIÓN

Lorena Chérrez C.\*

**A**ctualmente, la ética en la comunicación toma fuerza de compromiso, al buscar la verdad y el bien común, con el objeto de defender la dignidad humana. «El bien representa un nivel de justicia que se alcanza a través de esfuerzo, lucha y perseverancia». Este objetivo se vuelve alcanzable si el profesional de la comunicación analiza los procesos de los medios y se vuelve consciente del nivel de impacto que un mensaje «no ético» puede producir.

La comunicación ética utiliza todas las herramientas básicas (diseño, comunicación, redes sociales, etcétera), que dan voz y vida a proyectos transformadores para promover un medio mejor, donde prevalezca la honestidad, la transparencia, la responsabilidad y la amabilidad para propiciar una vida más humana.

La comunicación ética produce un impacto transformador en los ámbitos social, cultural y de sostenibilidad. Es una comunicación que puede y debe denunciar situaciones de desigualdad, así como promover iniciativas que tengan un impacto social positivo.

Este tipo de comunicación apoya proyectos que nacen desde la vocación y la inquietud legítima; de igual manera, expone valores humanos, compasivos y solidarios; está en contra de la venta de mensajes consumistas, egoístas y frívolos. Trata a la persona por lo que es y no por lo que tiene, dándole un tratamiento respetuoso y atento, buscando captar su atención, pero sin abusos.

# C



Ilowasky Ganchala, *La plaza*, óleo sobre tela 195 x 110 cm, 2022

En general, utiliza expectativas basadas en la honestidad y la transparencia.

Con estas ideas, la comunicación ética pretende que el ser humano alcance la prudencia aristotélica, reconozca su inteligencia, y comprenda que es un ser más allá de lo inmediato, capaz de prever las consecuencias de sus actos, entendiendo que lo que beneficia a una persona puede perjudicar a otra. La comunicación ética se abre al mundo exterior traspasando los límites de la economía social y solidaria.

Los comunicadores que actúan con ética están obligados a hacer el bien, adoptando siempre un lenguaje universal, pues son capaces de comprender y conducirse por medio de la razón.

En definitiva, la ética de la comunicación conecta la acción con el sentido de la vida; la condición existencial del comunicador está vinculada a sostener la vida de la sociedad.

\* Lorena Chérrez C. Psicóloga Clínica, licenciada en Comunicación Social, máster en Comunicación e Identidad Corporativa, y en Neurociencia y Biología del Comportamiento. Docente de la Universidad del Azuay desde 2018.



# EL MAPA Y EL TERRITORIO / INSTITUTO DE ESTUDIOS DE RÉGIMEN SECCIONAL DEL ECUADOR (IERSE)

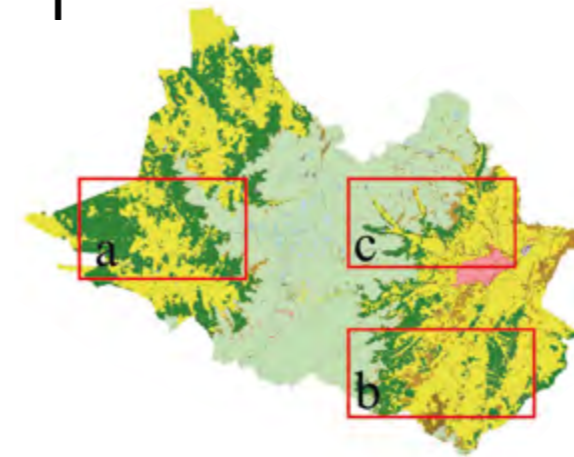
## UNA MIRADA AL FUTURO DEL CANTÓN CUENCA

Carlos Tenesaca Pacheco\*

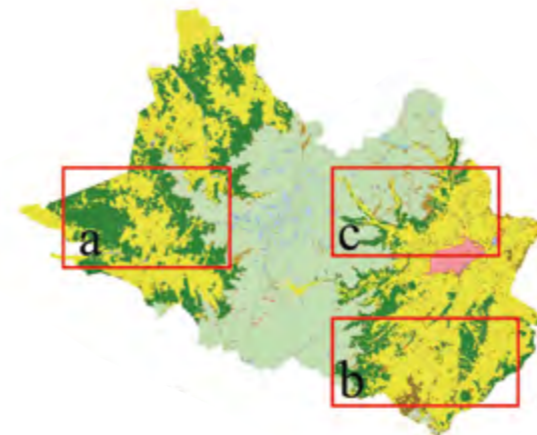
**E**l cantón Cuenca ha experimentado un acelerado crecimiento físico y demográfico, reflejado en el incremento del área urbanizada desorganizada, que desplaza y ocupa territorios destinados a la conservación y protección de la biodiversidad y soberanía alimentaria (GAD Municipal de Cuenca, 2021). Estos cambios desmedidos en el uso del suelo son considerados procesos antropogénicos complejos que transforman hábitats (Gidey et al., 2017). Ante esta problemática, se ha venido implementado la prospectiva territorial como una herramienta metodológica para elucubrar posibles escenarios que permitan anticipar, prevenir y mitigar las modalidades insostenibles de consumo y producción que tiene el desarrollo territorial; por tanto, mirar a futuro permite explorar las probables evoluciones de nuestro territorio (Astigarraga, 2016).

# G

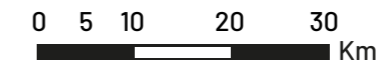
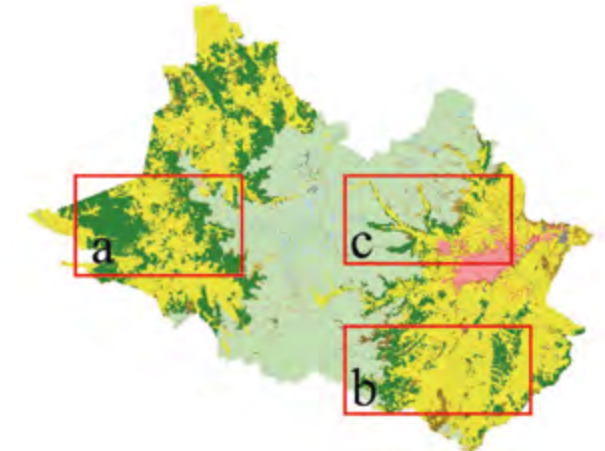
Año 2000  
1



Año 2008  
2



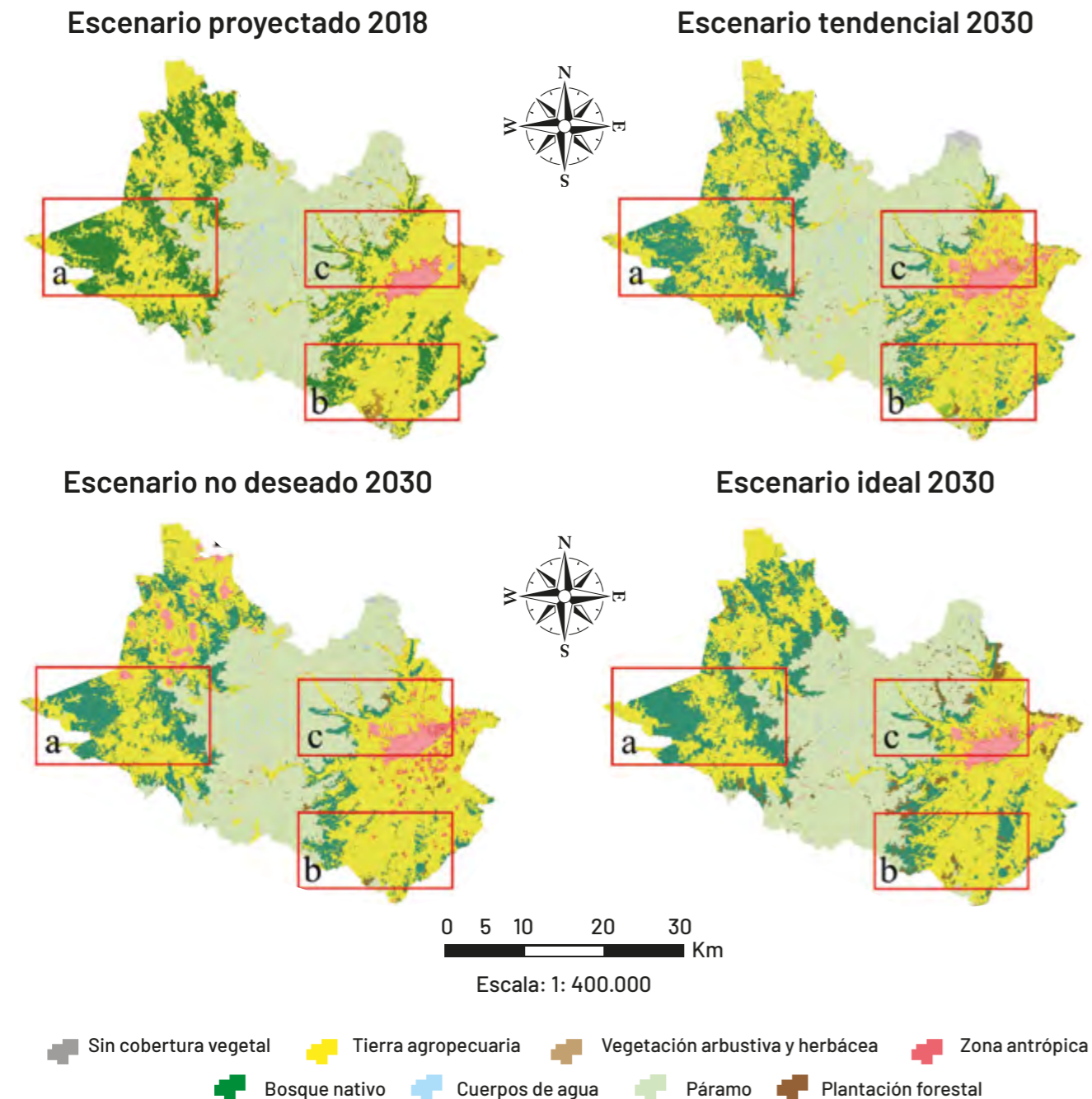
Año 2018  
3



Escala: 1: 400.000



## G



Parroquias rurales: Zona a: Chaucha y Molleturo; Zona b: Tarqui, Cumbe, Victoria del Portete y Quingeo; Zona c: Sayausí, Sinincay, Ricaurte, San Joaquín. Zonas con mayor probabilidad de cambio de uso de suelo al 2030.

Desde el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), se han desarrollado investigaciones que contribuyen a la generación de escenarios territoriales mediante la prospectiva de usos de suelo cantonal al año 2030, que permiten incluirlos en los procesos de toma de decisión y actualización del plan de desarrollo como un nuevo marco de la planificación y ordenación territorial del cantón.

Estos análisis demostraron que en el periodo comprendido entre 2000 y 2018, existió una tendencia hacia la reducción de ecosistemas frágiles, sustituidos por suelos agrícolas y urbanos. En los tres escenarios territoriales proyectados al 2030 (ideal, no deseado y tendencial) se proyecta una disminución sustancial de estos ecosistemas, al margen de que se consideren o no medidas regulatorias.

En conclusión, los análisis de usos de suelo representan no solo una alternativa para comprender la dinámica territorial actual y futura, sino que permiten influir en él a través de la toma de decisiones basada en criterios técnicos y académicos, con la participación de planificadores y sociedad civil, cuya visión permita alcanzar un desarrollo sostenible del cantón Cuenca a futuro, sustentando el modelo territorial objetivo y reforzando el planteamiento de la visión de desarrollo, objetivos estratégicos y, de manera particular, el enfoque sobre los que deben desarrollar políticas e implantar planes de acción desde el GAD cantonal.

## REFERENCIAS

- Astigarraga, E. (2016). Prospectiva estratégica: orígenes, conceptos clave e introducción a su práctica. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, 71, 13-29. [https://doi.org/10.35485/rcap71\\_1](https://doi.org/10.35485/rcap71_1)
- GAD Municipal de Cuenca (2021). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Cuenca - Actualización 2021. Plan de uso y gestión del suelo del cantón Cuenca*. <https://n9.cl/i4voj>
- Gidey, E., Dikinya, O., Sebego, R., Segosebe, E., y Zenebe, A. (2017). Cellular automata and Markov Chain (CA-Markov) model-based predictions of future land use and land cover scenarios (2015-2033) in Raya, northern Ethiopia. *Modeling Earth Systems and Environment*, 3(4), 1245-1262. <https://doi.org/10.1007/s40808-017-0397-6>

\* **Carlos Tenesaca Pacheco**. Biólogo con mención en Ecología y Gestión, magíster en Gestión Ambiental por la Universidad del Azuay y en Ordenación del Territorio por la Universidad de Cuenca. Se desempeña como docente investigador en el Instituto de Estudios de Régimen Seccional del Ecuador (IERSE), de la Universidad del Azuay.



# LA ESFERA SENSIBLE / MÚSICA Y ARTES ESCÉNICAS

## INSTRUMENTISTAS SIN ESCENARIOS

Lucas Bravo\*

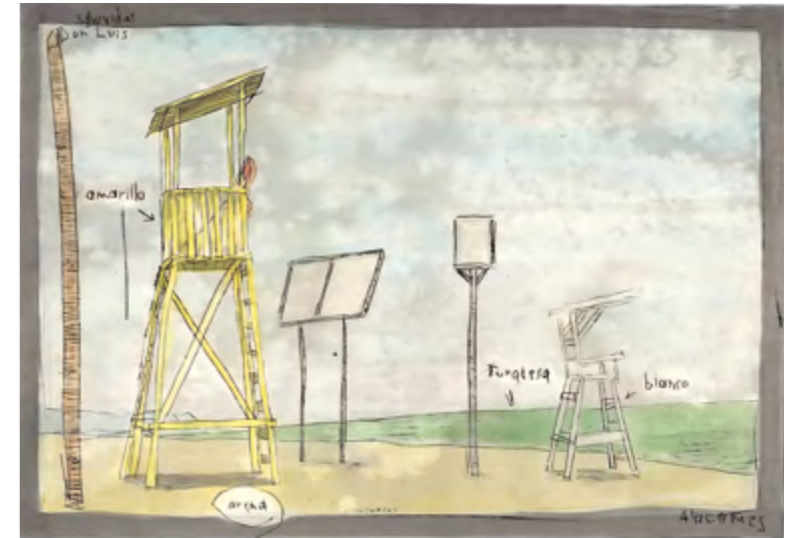
En la ciudad de Cuenca, en la actualidad, buena parte de los instrumentistas clásicos, con títulos de tercer o cuarto nivel, con innumerables horas dedicadas al perfeccionamiento de alguno de los instrumentos catalogados como sinfónicos o no sinfónicos, se proyectan como solistas en programas universitarios, terminan sus carreras académicas con grandes presentaciones en calidad de concertistas con una orquesta sinfónica, formatos de cámara o instrumento solo, ovacionados por públicos que llenan los aforos, y generando propuestas visionarias para la evolución del desarrollo cultural y artístico.

Sin embargo, el grupo de titulados en el arte musical, que tiene la oportunidad de realizar una praxis diaria como principal fuente laboral, es muy limitado, pues, las plazas para desempeñar un rol como ejecutante son casi inexistentes, además, los establecimientos que poseen este tipo de perfil profesional no pasan de dos o tres en la ciudad.

Una de las razones para la inexistencia de espacios de trabajo vinculados a la música recae en el poco interés en el desarrollo y evolución cultural por parte de los gobiernos provinciales y gubernamentales. El

## M / A

Ilowasky Ganchala, *Arena*, punta seca, acuarela y tinta, sobre papel Fabriano, 28 x 20 cm, 2020



conservatorio de Cuenca, uno de los primeros establecimientos dedicados a la formación de músicos profesionales en la ciudad, fue fundado en 1938 por iniciativa de Remigio Crespo Toral, cuando este destacado escritor, intelectual y jurista ejercía el cargo de rector de la Universidad de Cuenca. Para que se consolidara dicha entidad, y perdure durante ya noventa años, han debido intervenir entidades públicas y académicas como el *alma máter* cuencana y el Ministerio de Educación y Cultura, con sus respectivas autoridades locales.

El arduo trabajo entre estudiantes y maestros especializados desarrollado en el Conservatorio permitió la creación de la Orquesta Sinfónica de Cuenca en 1972. En principio, quienes conformaron esta institución fueron, en su mayoría, músicos cuencanos y otros extranjeros que compartían sus conocimientos como ejecutantes e intérpretes. Desafortunadamente, una infraestructura ya obsoleta y precaria, y la falta de recursos humanos en correspondencia con las demandas y el crecimiento poblacional de la ciudad, han evidenciado la ostensible crisis que atraviesa la casi centenaria entidad.

Para no entrar en detalles estadísticos en cuanto a inversión en estudio, remuneración y educación sociocultural, es suficiente nombrar algunas experien-

cias compartidas entre colegas: catalogar al músico profesional como cualquier servidor en otra rama, o que determinadas instituciones culturales musicales sean parte de aparatos burocráticos entre ministerios y distritos, sin atender a las particularidades de su función como entidades musicales y el recurso humano que las conforma.

Fuera de las entidades, quedan los escenarios en el marco de autogestión. Al hablar de música y músicos clásicos, se podría decir que la producción artística es nula, pues el público no muestra mayor interés en pagar una entrada por un concierto de música clásica. La falta de una política de fomento a la música clásica y académica, y los valores impagables de los teatros para un evento de estas características, conspiran contra el propósito de fomentar la cultura musical en la población cuencana.

Hay una gran cantidad de músicos profesionales, y otros en formación, cuyo destino en nuestra ciudad es incierto ante la poca oferta laboral y las exigencias curriculares de las instituciones académicas.

Es una verdad triste, pero hay que decirla: tenemos frente a nosotros talentosos y prometedores músicos sin escenarios donde actuar y ganarse la vida.

\* **Lucas Bravo.** Pianista, arreglista y compositor, magister en interpretación musical en la Universidad Espíritu Santo (UEES). Obtuvo el primer lugar en el concurso de piano intencional Kayserburg en la división Ecuador. Actualmente labora como docente en el conservatorio José María Rodríguez y en proyectos artísticos de la Universidad del Azuay.

# LA PALABRA PRECISA / POESÍA

## CONVERSACIÓN MIRANDO EL MAR

Roberto Appratto\*

La ficción hace lo que puede para salvar los bienes de la civilización de una muerte segura. Cada vez que se nombra una circunstancia, un tiempo, una medida, en el mismo lugar donde se había quebrado el mundo queda una acción, ligeramente corrida de su centro, el signo de un paisaje por ahora invisible. Por ejemplo *Según Brueghel cuando Ícaro cayó era primavera*: el verso sale del poema y queda como un cuerpo extraño, el monstruo de la laguna negra goteando sentido en la orilla.

# P



Pieter Brueghel el Viejo, *Paisaje con la caída de Ícaro*, óleo sobre canvas, 73.5 x 112 cm, c.1560. Museos Reales de Bellas Artes de Bélgica

\* **Roberto Appratto** (Montevideo, 1950). Escritor, traductor y docente. Ha ejercido la crítica literaria y de cine. Ha publicado diez libros de poesía y siete de narrativa, así como una antología de la poesía uruguaya y un ensayo, *La ficcionalidad en el discurso literario y filmico* (2014). Tradujo el *Enrique VI* de William Shakespeare para Random House Mondadori (1998).



## P

M<sup>a</sup> LUISA REYES

Emilio Rosales\*

Pienso en ti,  
con los puños cerrados  
te defiando,  
inocente y celoso,  
con la fuerza de un niño;  
defiando con cuidado  
tu secreto,  
porque nadie se acerque.

Del modo más sencillo  
quiero amarte,  
tan solo con los gestos  
que tú me has enseñado.  
Y a la noche,  
sin la máscara triste  
del hombre en que me escondo,  
ladrar entre tus sábanas,  
balar en tus oídos,  
tiernamente,  
mugir entre la hierba  
sabrosa de tu sexo.

Cuando pasen los años,  
en las viejas palabras  
que te escribo  
volverás a encontrarme,  
como ahora,  
con la misma alegría,  
pensando solo en ti.  
En las pocas palabras  
que he sabido dejarte,  
escritas al azar,  
al pasar, como escriben  
los poetas.

(De *Oye al viento cantar*, 2008)

## ITZAMÁ

María Aveiga del Pino\*

Gotea el tiempo. Lenta sangre en la muesca de una piedra. Cada recuerdo arrancado a la noche ofrece su rostro.

Luego se aleja. Quiero el mar, el olor de mujer en un vestido leve. Llegará el mediodía cegado de selva y agobio.

Llegará con el murmullo en la plaza donde se bebe agua pútrida y en los caminos las madres vierten salmuera de sus pechos y los hombres lamen cuerpos cercenados en la guerra.

Mientras rezo. A nadie.

(De *Personal Anthology*, 2019)

\* **Emilio Rosales** (Jerez de la Frontera, España, 1960). Poeta, catedrático y ensayista. Fue, hasta su retiro, docente de Estética en la Universidad de Sevilla. Ha sido profesor visitante en la Universidad de Oxford y en la Universidad de Pensilvania.

\* **María Aveiga del Pino** (Latacunga, 1964). Poeta y antropóloga. Ha publicado cuatro poemarios. Además, es autora de los libros *Cuentos populares y mitos indígenas del Ecuador* (2003), y del estudio etnográfico *La pasión de Jesús. Alangasí* (Premio Ministerio de Cultura del Ecuador 2012). En 2019 Valparaíso Ediciones de Estados Unidos publicó *Personal Anthology*, una selección bilingüe de su poesía.

# LA PALABRA PRECISA / MICROCuento

## OLVIDOS DE ÍCARO

Mariagusta Correa\*

**A**brió la puerta y entró el agua. Eran olas sobre olas que acarreaban barro de otros lugares lejanos. Quizá, estuvo convencido de que era un pájaro y quiso posarse sobre las barandas del puente y salvarse de la creciente mientras entonaba solemne un himno desconocido. La noche parecía un algodón negro impenetrable y las alas que se inventó para su cuerpo de ave resultaron falsas, inservibles, y cayeron como si antes, alguna mano maligna las hubiera arrancado. Dio movimiento a los brazos antes reprimidos e intentó en vano recordar el abrazo de su madre, convencido de alguna magia suspendida en la promesa, cuando se tienen los ojos cerrados. Desde las ventanas, los habitantes de las casas circundantes no podían entender lo que miraban, ni tampoco qué debían hacer mañana con los brazos que el hombre no había llevado consigo hacia ese torrente, que era un sonido único, un infernal sonido de aguas desquiciantes.

(De *épsilon*, 2022)

\* **Mariagusta Correa** (Cuenca, 1976). Poeta, narradora y docente; licenciada en Lingüística, Literatura y Lenguajes Audiovisuales; magister en Estudios Latinoamericanos, mención Literatura; doctora en Literatura Latinoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar-Sede Ecuador.

# C



Ilowaski Ganchala, *El vestido favorito*, óleo sobre lienzo, 100 x 150 cm, 2014



## DE LOS NUEVOS ESPEJOS

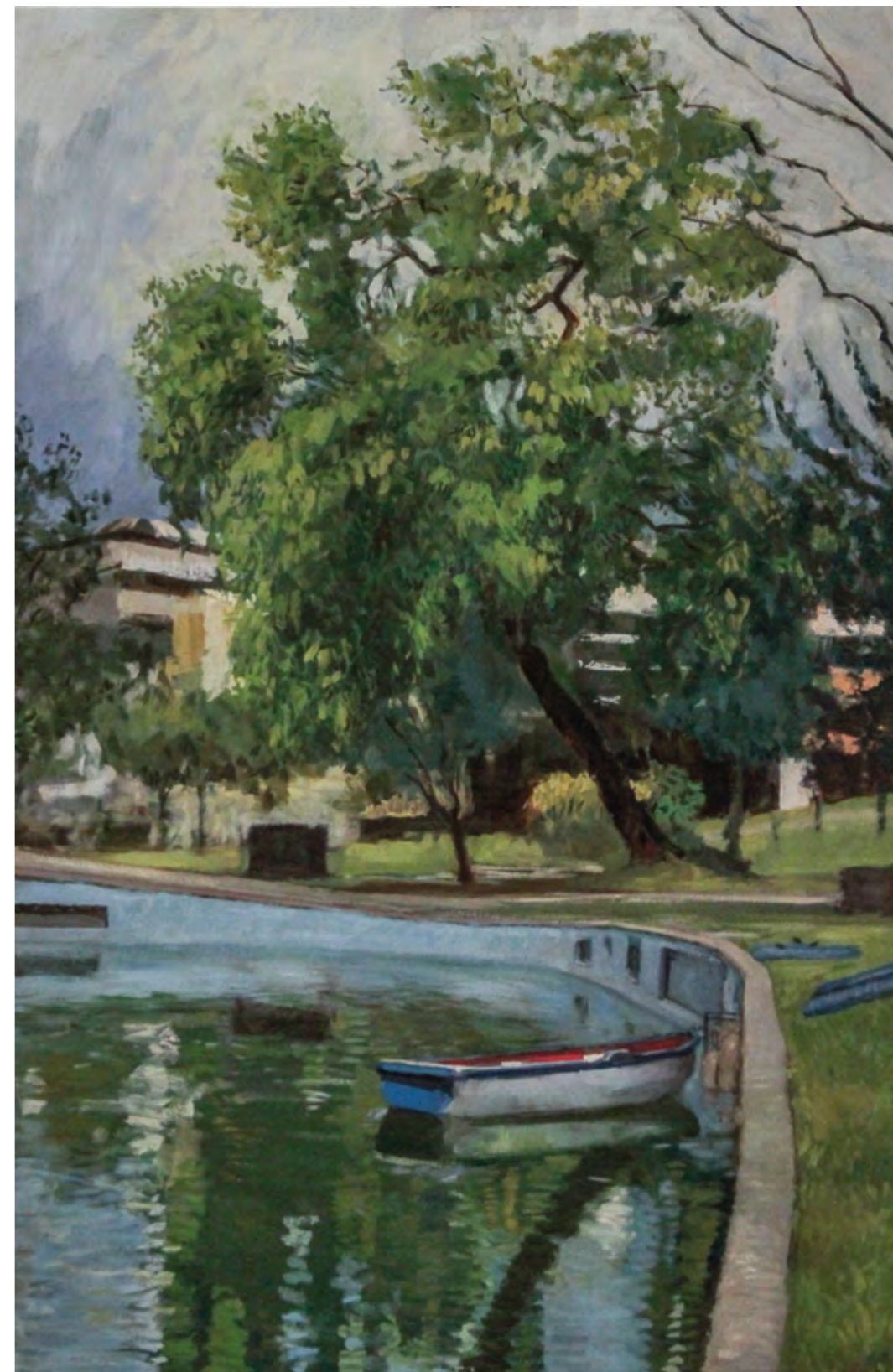
Abdón Ubidia\*

Se los puede encontrar en cualquier tienda de Alemania. En apariencia no difieren de los espejos comunes y corrientes. Ni siquiera su espesor es distinto. Cuatro o cinco milímetros. Y un corte transversal no cortaría otra cosa que la masa vítrea, el fondo azogado y la capa contra la humedad y las rayaduras. El reflejo que nos devuelven es tan nítido como si fuesen hechos de cristal de roca. La diferencia radica en su capacidad de congelar imágenes cuando perciben un movimiento rápido (y el criterio de rapidez es graduable). Entonces todo se detiene en ellos. Y uno puede moverlos, hacerles girar ante nuestros ojos, hacerles muecas que nada perturbará la imagen retenida allí como en una fotografía. Para que regresen a su condición de espejos hace falta de un determinado número de golpecitos dados con los nudillos, según la clave personal que cada propietario, con ese mismo procedimiento, puede cifrar. Por el momento los venden como juguetes, una suerte de embelecocos cibernéticos. Mas, según dicen, en un futuro próximo los usarán (bien em-

potrados y protegidos) en residencias y casas de comercio para desanimar a ladrones e intrusos. Su destino es previsible. Pronto los olvidaremos porque pasarán a ser tan banales y cotidianos como todas las novedades tecnológicas que llegan a nuestras vidas. Y la única manera de salvarlos de la anonimidad que les confundirá con el infinito resto de las infinitas cosas de este mundo, será el que podamos imaginarlos en épocas pasadas, cuando todavía nadie sospechaba que fuesen posibles. Imaginarlos por ejemplo en el instante en que un criminal, o una pareja de amantes clandestinos, o una niña que ha explorado su cuerpo desnudo frente a tal espejo, descubren que aquello que nadie más debe ver está detenido ahí, quizá para siempre, quizá porque el maldito cristal es irrompible, quizá porque si se rompe ha de multiplicar por mil, eso, aquello que nadie más debe ver.

(De *Divertinventos. Libro de fantasías y utopías*, 1989)

\* **Abdón Ubidia** (Quito, 1944). Narrador y crítico literario. Durante la década del sesenta formó parte del movimiento cultural tzántzico. Sus celebradas novelas y relatos sobre la vida urbana quiteña alternan con sus cuentos fantásticos y de ciencia ficción. Ha ganado el Premio Joaquín Gallegos Lara y el Premio Nacional Eugenio Espejo a la trayectoria literaria.



Ilowaski Ganchala, *Bote. Deriva Alameda*, óleo sobre MDF, 160 x 105 cm 2021



## C

## LA MALA MEMORIA

José Antonio Garriga Vela\*

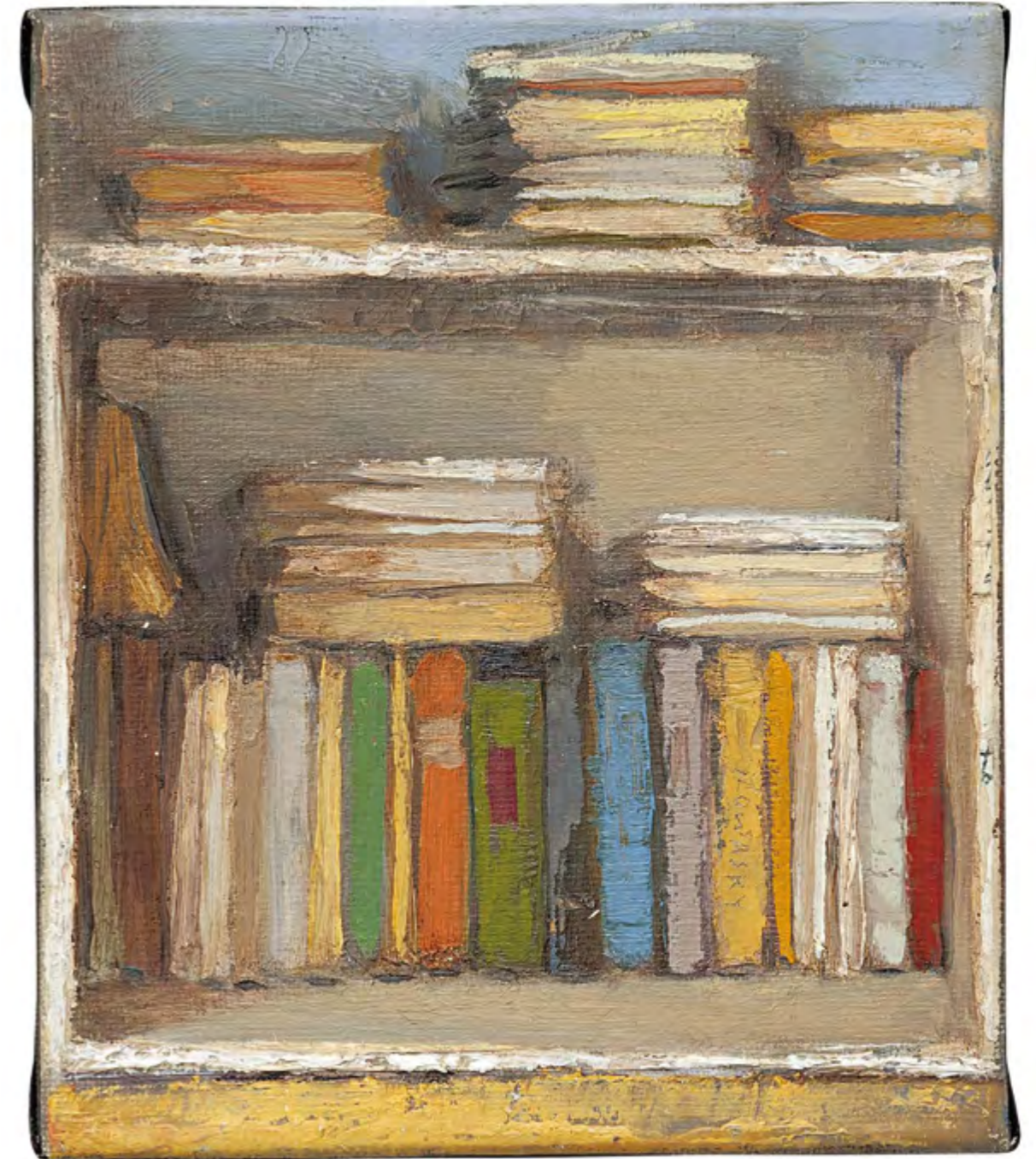
Hace un par de semanas, el mundo virtual se detuvo mientras estaba escribiendo y todo quedó quieto, inmóvil, como si el ordenador acabara de morir. Intenté reanimarlo, pero no reaccionó. En ese momento, el mundo se me vino abajo. ¿Cómo iba a manejarme por la vida sin su ayuda? El amigo fiel que me había acompañado durante tantos años estaba saturado y decidió plegar velas. No volveríamos a navegar juntos como habíamos hecho siempre. Yo también me quedé en blanco, como un muerto en vida, sin saber qué hacer. No quería perder la esperanza; sin embargo, ¿quién iba a obrar el milagro? Una y otra vez invocaba la presencia divina que lo resucitara. «Enciéndete y anda», esas eran las palabras mágicas que deseaba escuchar.

Llamé a una amiga buscando consuelo y me desahugué con ella. Le dije que el ordenador contenía toda mi memoria y que me sentía tan seguro a su lado que no había tomado precauciones. Jamás pasó por mi cabeza que pudiera fallar. Me contestó que los discos duros corren el riesgo de romperse, desaparecer y dejarnos en la estacada; solos, sin memoria, como si la vida con ellos hubiera sido un falso sueño. Al oírla, me quedé igual de petrificado que el ordenador. Entonces relacioné el disco duro con el cerebro humano y descubrí que a lo largo de nuestra vida en común yo había ido creando un mundo aparte. No atendí sus sentimientos y mi egoís-

mo fue la perdición. No me di cuenta de que tanto su grado de paciencia como la capacidad para soportar mis constantes desvaríos tenían un límite. Al ordenador no le entraban las cosas por un oído y le salían por otro como pasa con tantas personas, sino que lo almacenaba todo en la memoria. Hasta que hace dos semanas estalló sin decir nada, en silencio, como si por fin hubiera encontrado el descanso eterno.

Ahora intento iniciar una nueva vida con alguien que acabo de conocer. Ando con tiento, no quiero cometer los mismos errores. Así que procuraré estar pendiente y cada poco tiempo encargaré una copia del disco duro para no llevarme sorpresas. Me refiero a ese cerebro invisible que todos llevamos dentro. Ese rincón donde guardamos la memoria de las propias experiencias y sentimientos. El diario secreto de nuestra vida. No quiero ni pensar que cualquier día se vaya también al otro mundo y el vacío me envuelva de nuevo. Sin memoria, no somos nada. Ando con cautela y trato de evitar decisiones drásticas de las que luego pueda arrepentirme. Estoy proyectando un viaje los dos solos, aunque quizá sea demasiado pronto para sellar nuestra relación. Todavía no nos conocemos lo suficiente para jugarnos el futuro. Pero soy arriesgado y, para colmo, no he querido pagar el seguro de protección. La aventura acaba de volver a comenzar.

\* José Antonio Garriga Vela (Barcelona, 1954). Novelista y cuentista. Su consagración llegó con la novela *Muntaner*, 38 (1996). Ha publicado en algunas de las más prestigiosas editoriales españolas. Entre otros reconocimientos obtuvo el Premio Café Gijón en 2013. Desde febrero de 1994 publica un cuento corto semanal en *Diario Sur* de Málaga, ciudad donde reside.



Iłowaski Ganchala, *Mercado de libros*, óleo sobre tela, 10 x 10 cm, 2017. Colección Carvalho



CAMPUS  
NOSTRUM





# GALERÍA IMPRESA / LA CAPTURA DEL INSTANTE



## CIELOS

Paúl Carrión\*

¿Cuándo fue la última vez que nos detuvimos a contemplar el cielo?

Apreciar por unos instantes ese espacio azul-celeste infinito, ese escenario para el sol y la luna, para el vuelo de las aves, para la metamorfosis de las nubes, esa autopista para la imaginación.

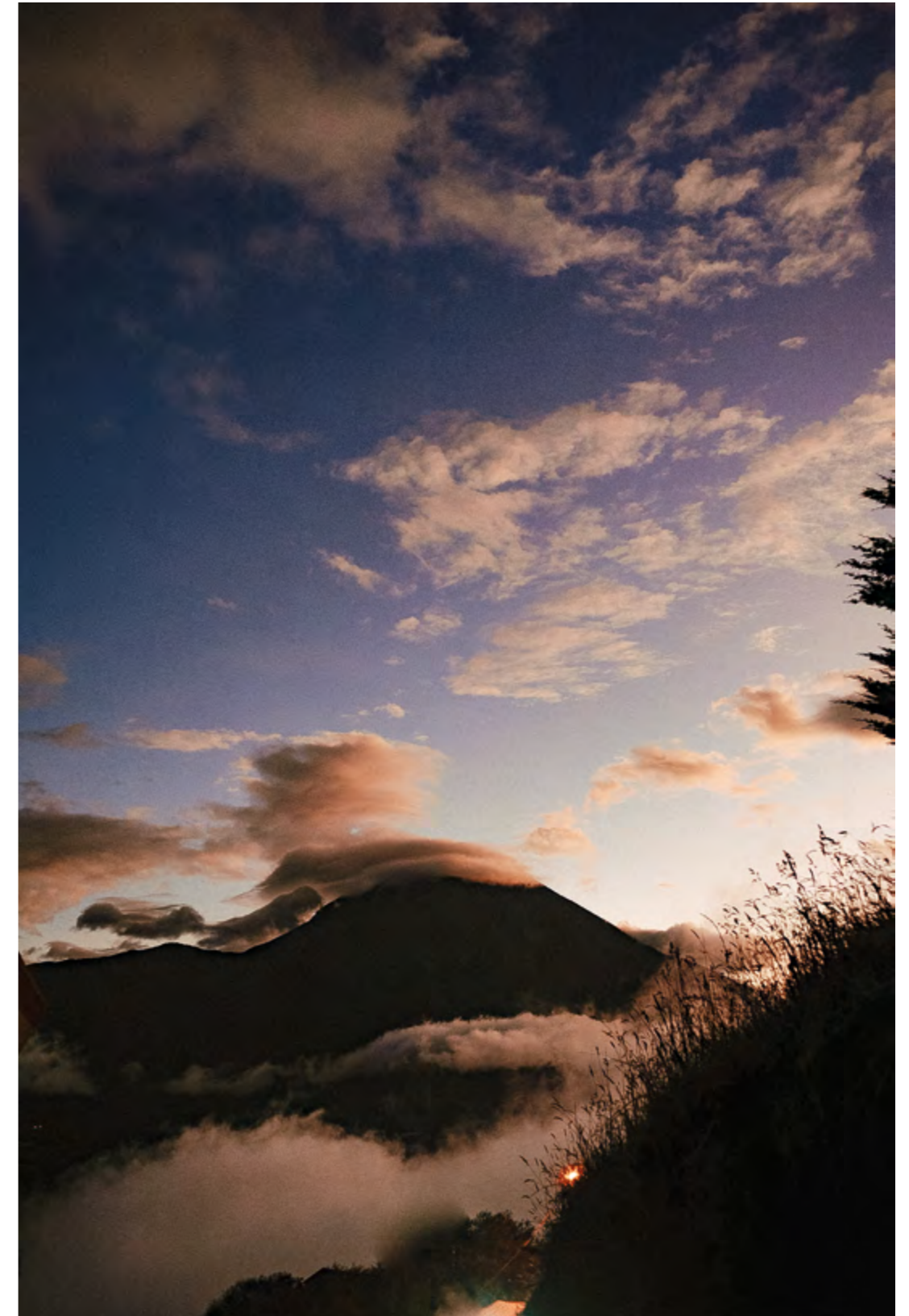
Ese universo que parece que no cambia ni se inmuta, pero que nunca se detiene, la ventana de nuestro planeta donde el movimiento y el dinamismo se muestran en su máxima sutileza; el tragaluz de nuestra vida que si se nubla o despeja determina el ambiente y nuestro sentir. Pero, sobre todo, ese espacio hipnótico que ha inspirado a científicos y artistas por igual, que nos ha llevado a todos a hacernos preguntas y a encontrar respuestas.

Las representaciones de los cielos que se exponen aquí, debidas a profesores de la UDA en distintos lugares de la geografía, son más concretas que abstractas, pero comparten esa visión fresca, original: mostrar los cielos no vistos, los imaginados, los diferentes, los únicos, los cielos bellos, los que al parecer solo nosotros apreciamos, ese cielo que se concretó solamente para nuestros ojos, un cielo que el universo nos dedicó ese instante que nos desconectamos de lo mundano y banal.

El cielo que inconscientemente nos invita a volar, a soñar con esas alas que nunca se materializaron en nuestro cuerpo, pero que las tenemos intactas y libres en nuestra alma.

Acompaña estas breves palabras y estas bellas imágenes con un *playlist* creado para ambientar tu experiencia. Escanea el siguiente código.

\*Paúl Carrión. Ingeniero de Sistemas y Diseñador Gráfico por la Universidad del Azuay, magister en Diseño Multimedia, doctorante en la Universidad de Palermo. Desde 2012 ejerce la docencia en la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte. Entre sus áreas de interés destacan la fotografía digital, la transformación tecnológica, la manipulación, la experimentación y la generación de la imagen visual.



Andersson Xavier Sanmartin Mosquera





◀ Marcelo Ochoa Parra

▲ Juan Manuel Aguilar Ullauri



▲ Juan Manuel Aguilar Ullauri

► Luis Barrera





▲ Fabián Jaramillo

▼ Paúl Esteban Crespo Martínez



Sara Eulalia Delgado Valdivieso



▲ María Elena Castro Rivera

► Tatiana Pesántez

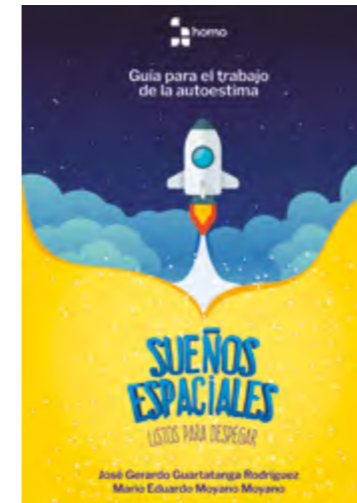




# ESTANTERÍA / LAS PUBLICACIONES DE LA UDA

Una de las misiones centrales de la Universidad del Azuay es formar personas con pensamiento crítico, comprometidas éticamente con la sociedad, capaces de aportar a la ciencia y al conocimiento para lograr un desarrollo integral de nuestro entorno. Nuestra visión está orientada hacia el desarrollo de la ciencia, el arte, la cultura, la investigación e innovación, con estándares nacionales e internacionales. Desde la Casa Editora, promovemos y acompañamos el aprendizaje, la generación y transmisión del conocimiento a través de la edición, publicación y difusión de obras literarias, científicas, técnicas y humanísticas.

Presentamos, a continuación, todas las publicaciones correspondientes al último cuatrimestre.



## **Sueños espaciales listos para despegar. Guía para el trabajo de la autoestima**

**Autores:** Jorge Gerardo Guartatanga Rodríguez y Mario Eduardo Moyano

**Año:** 2022

**Páginas:** 76 páginas

**Descripción:** Esta guía tiene como objetivo el fortalecimiento de la autoestima y está dirigida a docentes y padres de familia para el trabajo con niños y niñas de 6 a 12 años.



## **¿Dónde están nuestras heroínas?**

**Autores:** Priscila Delgado y Diego Larriva Calle

**Año:** 2022

**Páginas:** 78 páginas

**Descripción:** Este libro escrito por Priscila Delgado e ilustrado por Diego Larriva Calle recupera las memorias de tres heroínas de las tres regiones continentales del Ecuador: Dolores Veintimilla de Galindo, María Chiquinquirá y Nemonte Nenquimo.



## **Libro conmemorativo de la fundación de la Facultad de Ciencias Jurídicas**

**Autor:** Varios autores

**Año:** 2022

**Páginas:** 130 páginas

**Descripción:** En este libro encontramos reflexiones y testimonios de diferentes generaciones de alumnos y educadores de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad del Azuay, que nos transmiten sus experiencias y reflexiones personales en esta cerrera de la UDA.





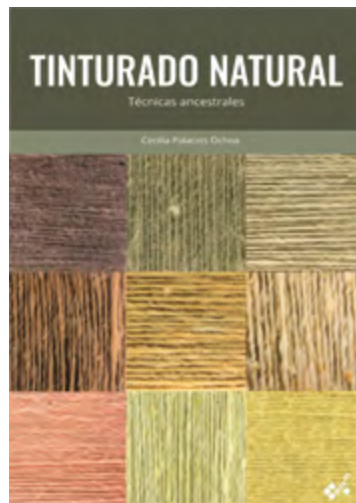
**Aplicación de tintes naturales en diversas estructuras textiles: Técnicas de teñido, tejido plano, tejido de punto y ecoprint**

**Autores:** Cecilia Palacios Ochoa y María Elisa Guillen

**Año:** 2022

**Páginas:** 126 páginas

**Descripción:** Este libro describe las múltiples formas de aprovechar los colorantes naturales, y aborda técnicas de estampado usando los pigmentos originales en las bases textiles tejidas y no tejidas.



**Tinturado natural. Técnicas ancestrales**

**Autor:** Cecilia Palacios Ochoa

**Año:** 2022

**Páginas:** 104 páginas

**Descripción:** El texto da a conocer los principales elementos del tinturado natural y recoge los resultados de experiencias de trabajo en la recuperación de las técnicas ancestrales, incentivando su aplicación en productos textiles.



**Textiles del Ecuador. Memoria y presente del tejido**

**Autor:** Varios autores

**Año:** 2022

**Páginas:** 352 páginas

**Descripción:** Este catálogo constituye una herramienta fundamental para la puesta en valor del patrimonio textil del Ecuador, que convocó a museos y academia a releer el arte y las técnicas del tejido, crucial en la memoria cultural del país y en la vida cotidiana de la comunidad.



**ARQ UDA. Proyectos 2019**

**Autores:** Cristian Sotomayor Bustos, Santiago Vanegas Peña, Isabel Carrasco Vintimilla, Fernanda Aguirre

**Año:** 2022

**Páginas:** 130 páginas

**Descripción:** Esta publicación ofrece evidencias y testimonios de los procesos de enseñanza-aprendizaje y las diversas complejidades de la arquitectura: composición formal, función básica, tipologías de vivienda, eficiencia constructiva, espacio público, equipamientos y ciudad.



**ARQ UDA. Proyectos 2020**

**Autores:** Cristian Sotomayor Bustos, Santiago Vanegas Peña, Isabel Carrasco Vintimilla, Fernanda Aguirre

**Año:** 2022

**Páginas:** 122 páginas

**Descripción:** Esta publicación ofrece evidencias y testimonios de los procesos de aprendizaje y las diversas complejidades de la arquitectura: composición formal, función básica, tipologías de vivienda, eficiencia constructiva, espacio público, equipamientos y ciudad.



**Collage de vida**

**Autor:** James Pilco

**Año:** 2022

**Páginas:** 38 páginas

**Descripción:** *Collage de vida* es el título del mural que el médico y artista James Pilco preparó expresamente para las flamantes instalaciones de UDA-Salud. Este pequeño catálogo del mural incluye una conversación del autor con el escritor y crítico Cristóbal Zapata.







### **Plan director de desarrollo urbano de Cuenca, 1971**

**Autor:** Hugo Castillo Marín

**Compilador:** Santiago Vanegas Peña

**Año:** 2022

**Páginas:** 240 páginas

**Descripción:** A fines de los años sesenta el arquitecto Hugo Castillo Marín tuvo a su cargo el «Plan director de desarrollo urbano de la ciudad de Cuenca» (PD-DUC 71), que constituye la segunda gran planificación territorial de Cuenca del siglo XX, aprobada por el Concejo Cantonal en 1971. Santiago Vanegas recopila esos estudios, planos, mapas y registros fotográficos, y reconstruye el contexto político, económico e ideológico de la ciudad en esa época.



### **Antología de poesía cuencana de cambio de siglo (XX-XXI)**

**Estudio y selección:** Carlos Vásconez G.

**Año:** 2022

**Páginas:** 282

**Descripción:** El escritor Carlos Vásconez nos ofrece una amplia selección de las tres últimas generaciones de poetas locales, acompañado de un personal acercamiento a sus autores y poéticas. Este libro forma parte de la «Colección Antologías de Poesía y Fotografía cuencana», una coedición del Municipio de Cuenca y la Universidad del Azuay.



### **Antología de poesía cuencana de mujeres**

**Estudio y selección:** Lucía Moscoso Rivera

**Año:** 2022

**Páginas:** 198 páginas

**Descripción:** La poeta y editora Lucía Moscoso realiza una sugestivo estudio y selección de la poesía cuencana escrita por mujeres desde los inicios del siglo XX hasta nuestros días. La «Colección Antologías de Poesía y Fotografía cuencana» es una coedición del Municipio de Cuenca y la Universidad del Azuay que aspira a revalorizar y visibilizar nombres y obras sobresalientes de estos lenguajes artísticos.



### **Viaje académico 2022**

**Coordinadores:** Cristian Sotomayor Bustos, Isabel Carrasco Vintimilla,

Fernanda Aguirre Bermeo, Martín Durán Hermida

**Año:** 2022

**Páginas:** 74 páginas

**Descripción:** Los «viajes académicos» de la Facultad de Arquitectura son una estupenda ocasión para que docentes y estudiantes conozcan de primera mano edificaciones y complejos arquitectónicos referenciales en el continente. En esta ocasión, el destino fue Bogotá. La publicación, a modo de un juego de postales, reúne las mejores fotografías del viaje.



### **Sonata para un pretendiente**

**Autor:** Rafael García Maldonado

**Año:** 2023

**Páginas:** 88 páginas

**Descripción:** Con una elegante prosa poética, propia de los contadores clásicos, el escritor malagueño Rafael García Maldonado nos regala un hermoso cuento, como una sonata cuya escucha nos hipnotiza durante su ejecución.



### **Lo que queda por decir...**

**Autor:** Andrés Ugalde Vásquez

**Año:** 2023

**Páginas:** 326 páginas

**Descripción:** Un nuevo compendio de los incisivos artículos publicados por el autor en la prensa local, donde hace algunos años mantiene una columna de opinión semanal.











UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY

## AGENDA DE EVENTOS

### MARZO 8

- **Charla sobre las nuevas masculinidades**  
Organiza:  
Departamento de Igualdad y Género

### MARZO 23, 24, 25

- **Congreso Liga Académica de Trauma y Emergencia**  
Organiza:  
Facultad de Medicina

### MARZO 27, 28

- **Congreso de Energías Renovables**  
Organiza:  
Facultad de Ciencia y Tecnología

### MARZO 29, 30, 31

- **6to Simposio de Investigación de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte**  
Organiza:  
Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte



Esta edición de COLOQUIO,  
se imprimió en el mes de febrero de 2023,  
en los talleres del LabPrint de la Universidad del Azuay,  
con un tiraje de 200 ejemplares.  
Para su diagramación se utilizaron tipografías  
de la familia Barlow.





  
UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY







**UNIVERSIDAD  
DEL AZUAY**

---

Casa   
Editora

Universidad del Azuay  
Av. 24 de Mayo 7-77 y Hernán Malo  
ISSN: 13902865  
Apartado Postal: 10107981  
Correo: [coloquio@uazuay.edu.ec](mailto:coloquio@uazuay.edu.ec)  
[www.uazuay.edu.ec](http://www.uazuay.edu.ec)  
Cuenca – Ecuador.

